

Informalidad y Segmentación en la Argentina. Una perspectiva regional.

Paz, Jorge A.

Cita:

Paz, Jorge A. (2013). *Informalidad y Segmentación en la Argentina. Una perspectiva regional. III Seminario Anual de Economía Regional. El desarrollo económico en las Regiones. SAER-UNSa-IELDE, Salta.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jorge.paz/104>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Informalidad y Segmentación en la Argentina. Una perspectiva regional

Jorge Paz

Contenido

I. Introducción	3
II. Hechos estilizados y marco teórico-conceptual.....	4
A. Algunos hechos estilizados.....	4
A.1. Evolución del empleo, el desempleo y otros indicadores de calidad de la inserción	4
A.2. Instituciones y políticas públicas entre 2003 y 2012	5
A.3. Evolución de las remuneraciones	9
B. <i>El marco conceptual</i>	10
C. Breve conclusión de la sección.....	11
III. Informalidad y segmentación en la Argentina. Perspectiva regional	13
A. <i>Nivel y evolución del ENR</i>	13
B. <i>La probabilidad de ser informal por regiones estadísticas</i>	16
C. <i>El impacto regional de las políticas públicas</i>	16
IV. Diferencias de ingresos entre trabajadores y ocupaciones. Perspectiva regional (primera parte)...	17
A. <i>Diferencias de remuneraciones entre segmentos</i>	18
B. <i>Diferencias de remuneraciones entre unidades geográficas menores</i>	19
C. <i>Diferencias de remuneraciones entre unidades geográficas menores dentro de cada grupo</i>	22
D. <i>Evolución reciente de las remuneraciones de cada grupo: 2003-2012</i>	22
E. <i>Conclusiones de la sección</i>	23
V. Diferencias de ingresos entre trabajadores y ocupaciones. Perspectiva regional (segunda parte) ...	25
A. <i>La evolución en el tiempo de la brecha entre segmentos</i>	25
B. <i>Diferencias entre trabajadores de distintos segmentos</i>	26
C. <i>Más allá de los promedios. Una mirada en la distribución de las remuneraciones</i>	28
VI. Diferencias de ingresos entre trabajadores y ocupaciones. Perspectiva regional (tercera parte)	29
A. <i>Brecha ajustada, primeras estimaciones</i>	29
B. <i>Diferencias en dotaciones entre segmentos de asalariados y segmentos de independientes</i>	31
C. <i>Descomposición de las brechas</i>	32
D. <i>Corrección por sesgo de selección</i>	33
Apéndice de Tablas	35

Apéndice. Revisión de la Literatura	53
<i>A. La literatura relevante</i>	53
<i>B. Implicancias para la política pública</i>	59
Apéndice metodológico.....	60
Apéndice de Gráficos - Sección IV	62
Referencias	73

I. Introducción

La informalidad laboral es uno de los principales desafíos que plantea la eliminación de los déficits de trabajo decente en la Argentina. Una estimación a partir de datos del Censo de 2010 muestra que la extensión de este fenómeno abarcaría alrededor del 44% del total de los ocupados (asalariados y trabajadores independientes).

La tasa de no registración del empleo asalariado ha descendido fuertemente entre 2003 (año en el que alcanzó un máximo histórico) y 2012. Sin embargo, se observa un marcado contraste entre aglomerados urbanos. Mientras que para el total país el empleo asalariado no registrado se encuentra en el 34%, en los aglomerados urbanos del Sur del país (Ushuaia, Comodoro Rivadavia, Río Gallegos y Neuquén), los registros se ubican por debajo del 20% y en los del NEA y NOA (Salta, La Rioja, Santiago del Estero y Corrientes) por encima del 40%. Por otra parte, también se observan diferencias regionales en relación al peso del cuentapropismo en el empleo total. Mientras que para el total país el empleo por cuenta propia representa el 19% del total de ocupados, en los aglomerados de Río Gallegos y Ushuaia representa menos del 10% y en Mar del Plata y Posadas, el 25% o más. De este modo se observa que ciertas tasas promedio pueden proporcionar un resumen impreciso de una realidad compleja y regionalmente heterogénea.

Las diferencias en los niveles de informalización y en la composición del empleo responden a múltiples factores. Entre estos se destacan las características socioeconómicas de la población, la estructura productiva, el tamaño del mercado laboral, la cercanía a grandes mercados (grandes urbes) y las restricciones de movilidad interregional de los trabajadores. Asimismo, a estos factores se agregan el rol de las políticas públicas que inciden directa o indirectamente sobre los mismos. Para la Argentina, dentro de las políticas, se pueden listar: las acciones que afectan al desarrollo de las empresas (como la política industrial, comercial, cambiaria, etc.), las acciones que fomentan la formalización de vínculos laborales dentro de la economía informal (como la inspección), las políticas que mejoran las condiciones de empleabilidad de los trabajadores (como los programas de capacitación) y las políticas de seguridad de ingresos (que pueden llegar a afectar la oferta de trabajo y al empleo no registrado). A su vez, debe considerarse que, debido a que no todas las regiones parten de condiciones similares, los efectos de las políticas (por más que no presenten un patrón de focalización regional) pueden tener resultados asimétricos.

Profundizar el conocimiento sobre las diferencias regionales en materia de empleo informal y el efecto de las políticas públicas ayuda a comprender mejor la evolución de la informalidad para el total del país, incluyendo las dimensiones de género, sus posibles causas y así realizar aportes para el diseño de políticas públicas. El objetivo de este documento es cuantificar las diferencias de resultados entre segmentos del mercado laboral y evaluar hipótesis que permitan explicar los diferentes niveles de informalidad laboral registrados entre las regiones de la Argentina. Asimismo interesa evaluar la existencia de segmentación del mercado de trabajo entre regiones, de manera complementaria a la segmentación intra-regiones.

El documento está organizado de acuerdo a la siguiente estructura. En la próxima sección se presenta el marco teórico-conceptual que servirá como guía y referencia para las mediciones y la formulación de hipótesis. La sección III se ocupa de proporcionar un panorama del mercado laboral a nivel regional y provincial. Las secciones IV y V trabajan sobre la faz descriptiva desde un punto de vista estático y dinámico, respectivamente. Las secciones VI y VII lo hacen sobre los determinantes de las diferencias relevantes tanto entre como dentro de las regiones. La sección VIII resume las conclusiones principales y presenta un listado de políticas públicas que podrían implementarse para reducir las disparidades encontradas. En los Anexos podrán encontrarse cuadros, tablas y gráficos adicionales, que respaldarán el análisis realizado en el cuerpo del texto, como así también un resumen de la discusión que existe en torno al tema tratado en el documento.

II. Hechos estilizados y marco teórico-conceptual

El objetivo de esta sección es doble. Primero se pretende introducir algunos hechos estilizados del mercado de trabajo de la Argentina que fueron ampliamente tratados en la literatura a nivel nacional pero que requieren, como se verá, de una dimensión regional para apreciar el alcance de la política pública a lo largo del país en su conjunto. Entre el conjunto de hechos estilizados interesan particularmente aquellos que tienen que ver con diferencias en los niveles de informalidad laboral por un lado y de remuneraciones al trabajo, por otro. Además se hará una descripción de la evolución de la política pública a lo largo del período considerado por el análisis llevado a cabo en este documento.

La sección está organizada del modo siguiente: en el apartado A se muestran los hechos estilizados con dos niveles de agregación: aglomerados urbanos y regiones estadísticas¹, que serán usados a lo largo de todo el estudio que aquí se presenta. Paso siguiente, en el apartado B, se analiza brevemente a través de algunos indicadores, la evolución de la política pública llevada a cabo por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social entre 2003 y 2012. Los apartados A y B son empleados en el apartado C para construir un simple marco conceptual que permita analizar los fenómenos emparentados de la informalidad y de la segmentación incorporando la visión regional.

A. Algunos hechos estilizados

A.1. Evolución del empleo, el desempleo y otros indicadores de calidad de la inserción

Las últimas mediciones disponibles arrojan una tasa de actividad del 46%, una tasa de empleo del 43% y una desocupación del 7%. Es decir que en los principales centros urbanos del país hay una oferta laboral que ronda las 12 millones de personas, de las cuales 11,2 millones tienen un empleo y el resto se encuentra en la búsqueda activa. La cifra de desempleo está por encima del pleno empleo (3%), de América Latina y el Caribe (6%) y muy por debajo de algunos países europeos, como España cuya tasa de desempleo es casi 4 veces más elevada (27%).

La desocupación en la Argentina se retrajo ostensiblemente desde lo más álgido de la última gran crisis (2001-2002). Pasó de afectar al 15% de la población activa en 2003, al 7% actual². ¿Qué factores están por detrás de esta caída? El desempleo en la Argentina disminuyó por una importante recuperación de la demanda de trabajo que se vio acompañada por una constancia sin precedentes en la oferta laboral. Pero no debe omitirse que la evolución de éstos y de otros indicadores, siguieron una clara pauta temporal. La historia económica argentina reciente tiene dos etapas claramente diferenciadas: 2003-2007 y 2008-2012. Las mejoras más llamativas se dieron en el primero de esos subperíodos³.

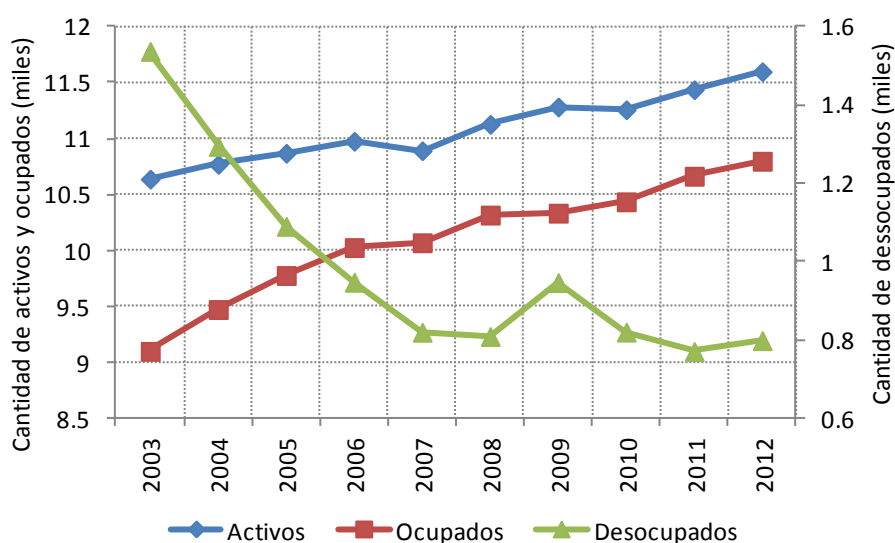
Así, de los 8,2 puntos de retracción de la tasa de desocupación, 7,8 (95% de la caída total) se produjo entre 2003 y 2008. A partir de 2008 la desocupación dejó de disminuir. Cesó la expansión de la demanda de trabajo y se ralentizó la actividad económica agregada. En el Gráfico II.1 se muestra este efecto, no en términos de tasas sino de número de individuos. Se agregan anualmente a la fuerza laboral (en promedio) alrededor de 106 mil personas por año y se ocupan 188 mil, con lo cual la desocupación cae a razón de 82 mil desocupados por año. Ciertamente esta apreciación oculta las diferencias dentro del período. Se destaca en el Gráfico II.1 que la cantidad de desocupados dejó de reducirse en 2008, con el claro pico en el año 2009 probablemente consecuencia de la crisis internacional.

¹ Los conceptos de “aglomerado” como el de “región estadística” son los usados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

² Estos valores difieren de los reportados por el Instituto de Estadística y Censos (INDEC) por diversos motivos relacionados con el cómputo y no por aspectos sustantivos del mercado laboral (por ejemplo, el grupo de edad considerado). La base de datos es la misma que usa INDEC para calcular sus indicadores.

³ Excepto, como se verá enseguida en lo que hace a la desigualdad en las remuneraciones.

Gráfico II.1. Actividad, empleo, desempleo en la Argentina, 2003-2012



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

Por último se repasa la evolución de dos indicadores que dan cuenta de la calidad de la inserción laboral: el empleo no registrado (ENR) y la subocupación horaria. Con respecto al primero, se pudo constatar que dicho indicador siguió un desempeño similar al comentado para la desocupación. Tuvo una evolución muy favorable entre 2003 y 2009, redujo sus progresos a partir de entonces y se estancó en torno al 33% del total de asalariados. Lo preocupante de esta evolución tiene que ver con la falta de reacción del mercado ante intervenciones de la política pública, que reflejan los ingentes esfuerzos del Ministerio de Trabajo por reducir el ENR.

Aquí lo principal es entender la dinámica de este proceso. Si bien no se hace esto profundamente, baste tener en cuenta que, a diferencia de la primera parte del período (2003-2004), actualmente son más los asalariados informales que transitan hacia la registración, pero si se compara la situación actual con la de mediados del período (2008-2009) se observa que ha dejado de disminuir la permanencia de un año a otro de los asalariados en el ENR. Dicho de otra manera, aquellos que logran salir de empleos no registrados transitan mayoritariamente a la formalidad, pero el volumen de los que quedan atrapados en los ENR de un año a otro, ha dejado de bajar: 60% en 2003-04; 54% en 2008-09; 53% 2011-12.

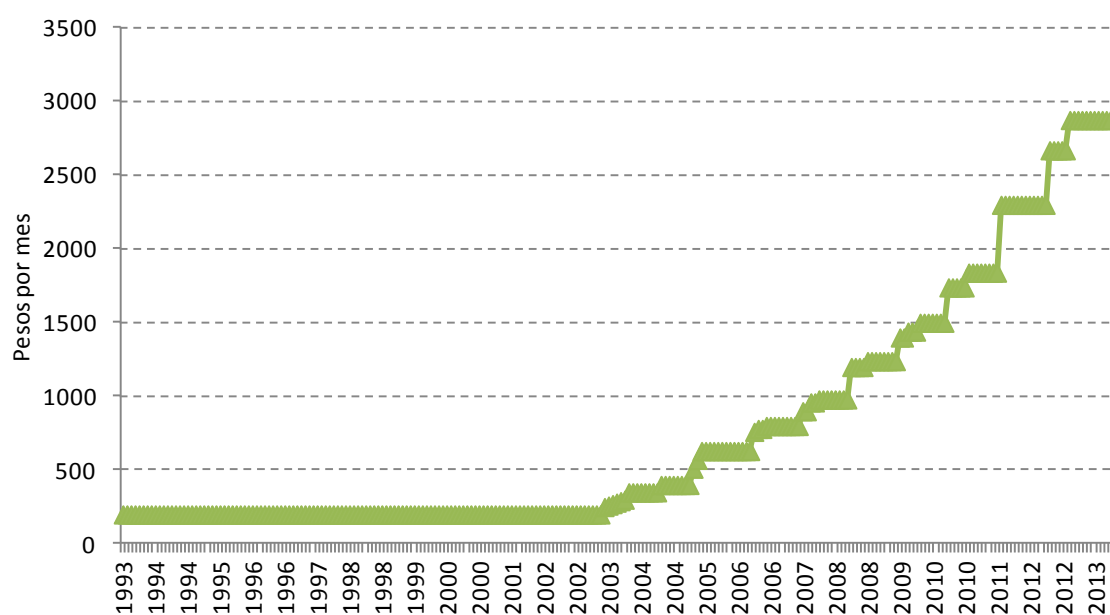
Por otro lado, la subocupación horaria (ocupados que trabajan menos de 35 horas por semana y que manifiestan la intención de hacerlo un número mayor de horas) si bien cayó, muestra un comportamiento similar al de los otros indicadores: evoluciona favorablemente hasta 2007 y luego deja de bajar, para comenzar a crecer más recientemente. Este indicador considerado conjuntamente con la tasa de desocupación, informa acerca de la subutilización de la fuerza de trabajo en la economía.

A.2. Instituciones y políticas públicas entre 2003 y 2012

Una de las instituciones más relevantes para el análisis del mercado de trabajo en la Argentina es el salario Mínimo Vital y Móvil (SMVM), que de acuerdo a la Ley de Contrato de Trabajo, se define como “la menor remuneración que debe percibir en efectivo el trabajador sin cargas de familia, en su jornada legal de trabajo, de modo que le asegure alimentación adecuada, vivienda digna, educación, vestuario, asistencia sanitaria, transporte y esparcimiento, vacaciones y previsión.” El valor del SMVM se determina en la Argentina de forma tripartita en el marco del Consejo del Empleo, la Productividad y el Salario Mínimo Vital y Móvil.

Luego de permanecer mucho tiempo sin cambios, el monto del SMVM experimentó diversas modificaciones a partir del año 2003 y hasta la actualidad (Gráfico II.2).

Gráfico II.2. Evolución del Salario Mínimo Vital y Móvil. Argentina, 1993-2013



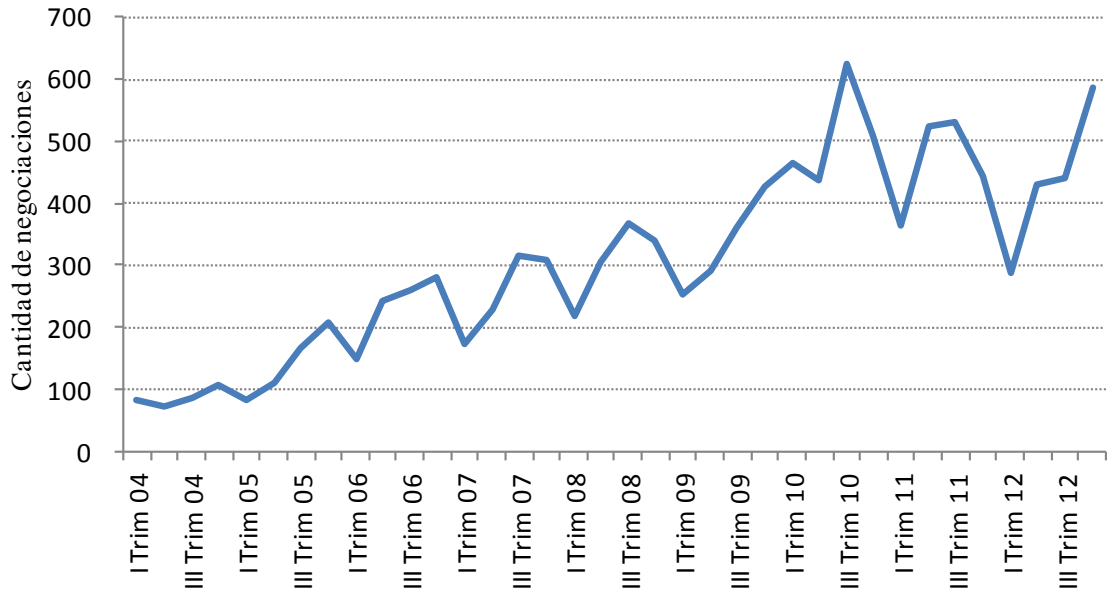
Fuente: Construcción propia a partir de datos del MTSS, <http://www.trabajo.gov.ar/>.

Dentro del contexto del presente estudio lo anterior interesa debido a que dicho salario impacta claramente entre los trabajadores de menor cualificación, los más jóvenes y los que perciben bajos salarios en general. Asimismo, se espere que su efecto sea diferencial de acuerdo a las provincias dado que el SMVM tiene un alcance nacional y, como pudo verse, los diferenciales de ingresos por regiones son claramente diferentes.

Si bien existe una amplia literatura en torno a los efectos que ejerce el salario mínimo sobre los niveles de empleo requeridos por las unidades productivas, en países como la Argentina debe sumarse el problema de la informalidad laboral. Claramente el salario mínimo impactará sobre el salario de los trabajadores asalariados registrados, lo cual no es un detalle menor en una economía con más de un 30% de ENR, según se vio en el apartado anterior. Al hecho positivo del aumento del piso salarial para la negociación, algunos autores contraponen los efectos negativos del salario mínimo provocado por el aumento del costo de la formalización de la fuerza de trabajo asalariada.

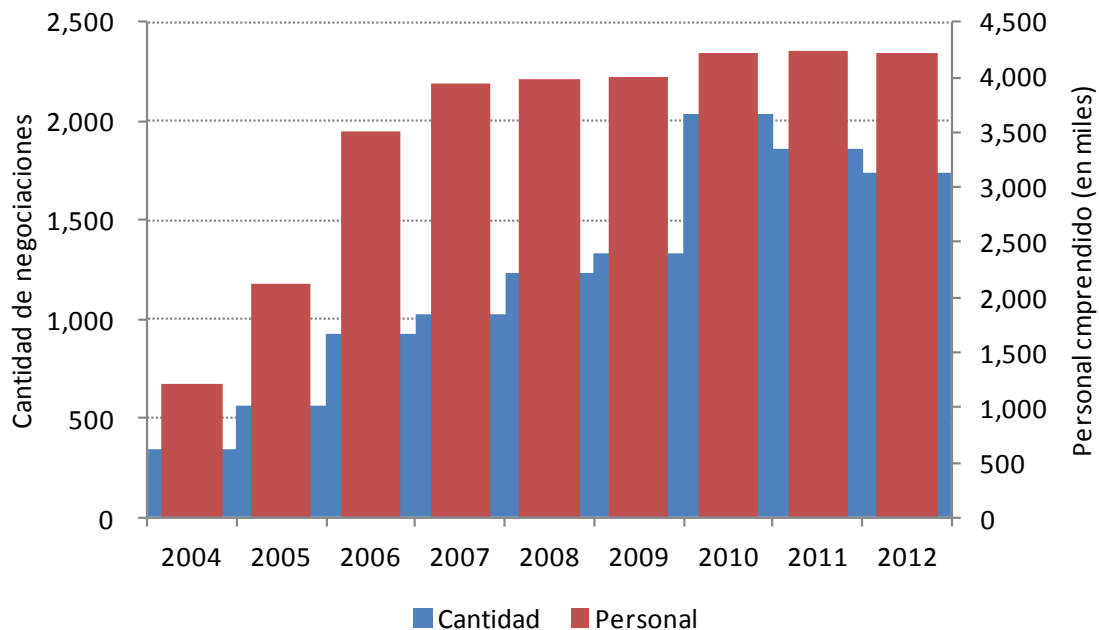
Otra institución clave es la Negociación Colectiva, la que, al igual que el SMVM, ha experimentado importantes cambios durante los últimos años, con una tendencia clara al aumento, según puede apreciarse en los Gráficos II.3a y II.3b.

Gráfico II.3a. Evolución de la Negociación colectiva. Argentina, 2004-2012



Fuente: Construcción propia a partir de datos del MTSS, <http://www.trabajo.gov.ar/>.

Gráfico II.3b. Evolución de la Negociación colectiva, cantidad y personal comprendido. Argentina, 2004-2012



Fuente: Construcción propia a partir de datos del MTSS, <http://www.trabajo.gov.ar/>.

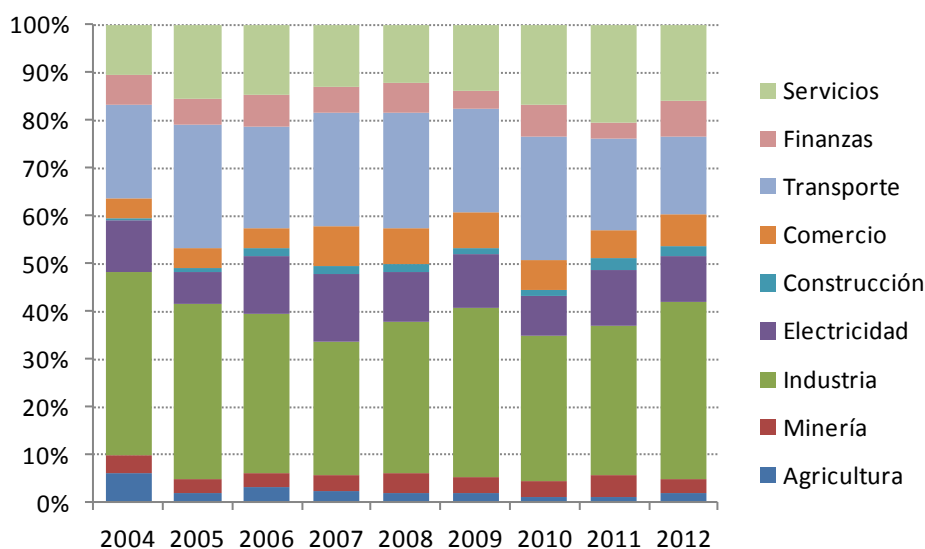
Al igual que otras variables del mercado de trabajo analizadas en el resumen anterior (acápites A.1), la negociación colectiva ha aumentado de manera clara y neta entre 2004 y 2007, apreciándose una reducción en el ritmo de progreso en la segunda mitad del período analizado. Debido a que la negociación colectiva tiene un claro comportamiento estacional, se ha construido el Gráfico II.3b con valores anuales que permiten apreciar claramente lo afirmado en lo que hace a las grandes tendencias que pretenden resaltar estos hechos estilizados.

El período que va desde 2008 a 2012 puede resumirse diciendo que se trata de un período de un elevado nivel de negociación colectiva con una reducción clara de la cantidad de negociaciones

realizadas por año. Pero no se debe dejar de lado el cambio operado en el último tramo del período, para el cual se observa un aumento en la cantidad de personas involucradas en los convenios.

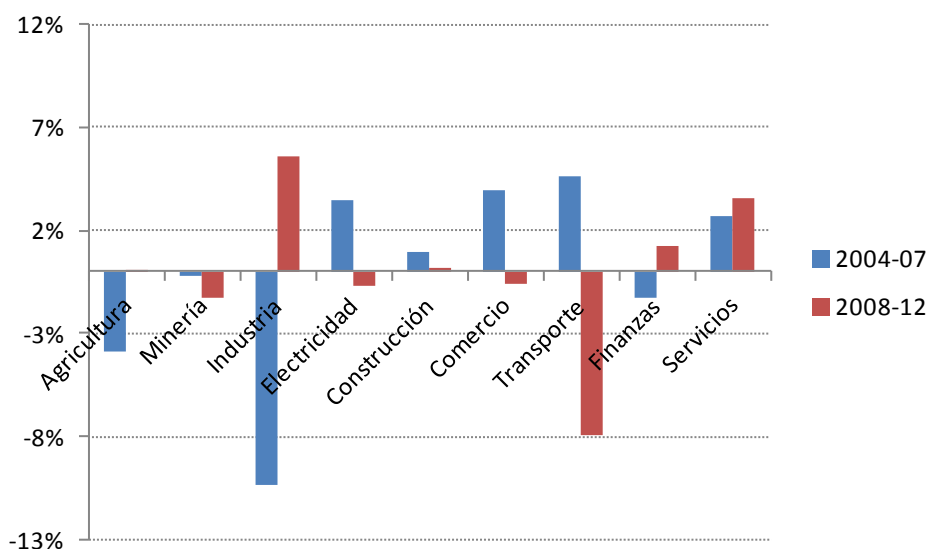
Este último hecho invita explorar con un detalle mayor la estructura interna de la negociación colectiva en la Argentina. Los datos disponibles no disponen de la apertura necesaria para este tipo de análisis, pero sí permiten observar en qué sectores o ramas de actividad operaron los cambios más importantes (Gráficos II.4a y II.4b).

Gráfico II.4a. Estructura sectorial de la Negociación colectiva. Argentina, 2004-2012



Fuente: Construcción propia a partir de datos del MTSS, <http://www.trabajo.gov.ar/>.

Gráfico II.4b. Cambios en la estructura sectorial de la Negociación colectiva. Argentina, 2004-2012



Fuente: Construcción propia a partir de datos del MTSS, <http://www.trabajo.gov.ar/>.

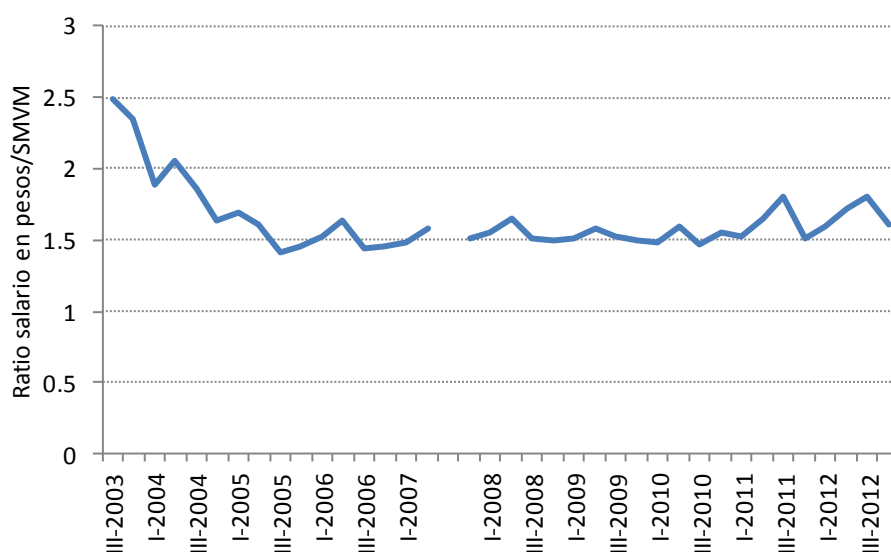
Durante el primer subperíodo perdieron participación en total de negociaciones la agricultura, la industria y finanzas y bancos, mientras que en el segundo período lo hizo principalmente transporte, habiendo las otras ramas, recuperado el nivel que había disminuido en la primera mitad. El único sector o rama que no perdió participación en el total, sino que la ganó claramente es la de servicios.

A.3. Evolución de las remuneraciones

Como se analizará con más detalle en las secciones siguientes, las remuneraciones de los ocupados crecieron a lo largo del período. Entre 2003 y 2012 las remuneraciones aumentaron un 32% en términos reales. Esto implica una tasa de crecimiento promedio del 3,6% por año, un poco más baja que el 5% anual medio estimado de aumento de la productividad ocurrido en el período (según datos de las *Penn World Tables 7.1*), pero más elevada que el aumento salarial promedio de América Latina y el Caribe: 3% (OIT, PL 2012).

En el Gráfico II.5 se compara la remuneración promedio de los asalariados con el Salario Mínimo Vital y Móvil (SMVM) vigente en cada punto del tiempo.

Gráfico II.5. Argentina. Salario promedio del trimestre y salario mínimo vigente, 2003-2012

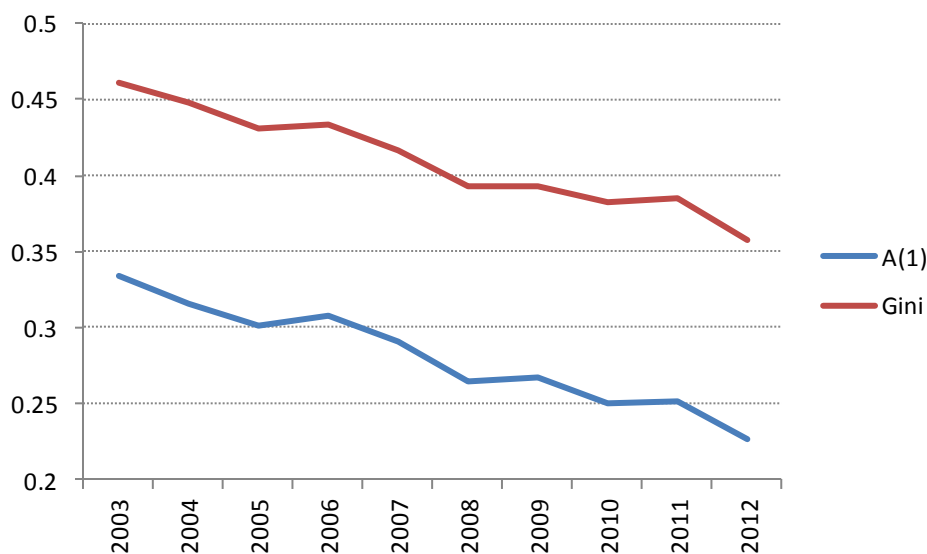


Fuente: Construcción propia a partir de datos del MTSS, <http://www.trabajo.gov.ar/>.

Se observa que entre 2003 y 2005, una parte central de la primera etapa de recuperación económica, los aumentos del SMVM fueron superiores a los claros aumentos de la productividad laboral verificados en el período. A partir de ese año y hasta el año 2010, los datos sugieren que la política pública acompañó los aumentos salariales que se registraron en el período. A partir de 2010, período en el que se aprecia una retracción del ritmo de crecimiento real de las remuneraciones, nuevamente la política pública parece ponerse al frente del funcionamiento del mercado laboral propiamente dicho. Los aumentos del SMVM entre 2010 y 2012 sitúan la ratio analizada (dejando a un lado las fluctuaciones estacionales) por encima del nivel que había registrado en el período inmediato precedente.

La desigualdad en la distribución del ingreso disminuyó y lo sigue haciendo de esa manera. Es la única dimensión de las variables centrales del mercado de trabajo (desocupación, subocupación, ENR), que no muestra una retracción en el subperíodo 2008-2012. En el Gráfico II.6 se muestran dos indicadores de desigualdad de los ingresos laborales verificados en el período. Se puede inferir a partir del Gráfico una clara tendencia hacia una mayor igualdad en los ingresos laborales.

Gráfico II.6. Evolución de la desigualdad salarial, 2003-2012



Nota: A(1) es el coeficiente de Atkinson con un parámetro de aversión a la desigualdad igual a 1. “Gini” es el coeficiente de Gini.

Fuente: Construcción propia a partir de datos del MTSS, <http://www.trabajo.gov.ar/>.

Otra medida informativa sobre la desigualdad de ingresos es el cociente entre el percentil 90 (los ocupados más ricos) y el percentil 10 (los más pobres). Así, mientras en 2003 esta razón arrojaba un valor de 8,7:1, en 2007 se situaba en 8,3:1 y en 2012 en 6,8:1. Es decir que evaluada la evolución a partir de este indicador, el período 2003-2007 fue menos importante para la reducción de la desigualdad que el período 2008-2012, contrario sensu a lo observado para el resto de las dimensiones que fueron repasadas en este apartado. Pudo tener que ver en esto la implementación de programas de protección social (AUH principalmente), como así también el salario mínimo, que aumentaron el piso de la discusión en torno a los ingresos del trabajo.

B. El marco conceptual

Partiendo de un hecho básico y fundamental, las disparidades regionales de la Argentina, la pregunta que se tratará de responder en este apartado es por qué es posible que se verifiquen resultados diferentes del mercado de trabajo por regiones. Un aspecto a resolver es qué se considera “resultado”, un término lo suficientemente amplio y que debe ser necesariamente acotado. Los datos disponibles son los que limitan la elección de dichos resultados. Así que se examinarán aquí los que tienen que ver con las remuneraciones de los ocupados y con algunas variables que pueden ser asociadas a las mismas, como por ejemplo la educación formal de los trabajadores y sus años de experiencia en el mercado de trabajo⁴. Interesa saber también hasta qué punto puede sostenerse que además de las disparidades regionales, aparecen brechas dentro de las regiones que pueden ser adjudicadas a la segmentación de los mercados de trabajo, como ocurre y ha sido estudiado, a nivel del conjunto nacional.

Entonces, el punto de partida es el reconocimiento de disparidades regionales en resultados medibles del mercado de trabajo. Para sistematizar el razonamiento y formular correctamente las preguntas se utilizarán las siguientes convenciones: dos regiones (A y B), dos sectores de la economía (F e I) y dos segmentos del mercado de trabajo (P y S). Por su parte, los resultados del mercado de trabajo serán representados por un vector ω (omega) compuesto por características tales como la probabilidad de tener un empleo, el salario, las características no salariales del puesto (flexibilidad, libertad, etc.).

⁴ Otro tipo de resultado que pueden examinarse con los datos disponibles en la Argentina son la probabilidad de tener un empleo, de estar desempleado o de tener un empleo de calidad, definiendo la “calidad” en términos del tipo de inserción (por ejemplo, empleo asalariado no registrado).

También se supondrá que en cada sector de la economía hay ocupados individuos de ambos segmentos del mercado de trabajo y que los resultados en ambos dependen del sector, del segmento y de la región en la que residen. Esto puede ser sistematizado en la matriz siguiente:

Sector de la economía	Segmento del mercado de trabajo	Combinación sector y segmento	Región de residencia de los trabajadores		Total
			A	B	
F	P	1	ω_{1A}	ω_{1B}	ω_1
F	S	2	ω_{2A}	ω_{2B}	ω_2
I	P	3	ω_{3A}	ω_{3B}	ω_3
I	S	4	ω_{4A}	ω_{4B}	ω_4
Total			ω_A	ω_B	ω

Habría segmentación en el mercado de trabajo si se registran diferencias de los ω_i y si la movilidad entre S y P ($S \rightarrow P$) es nula o muy baja; ambas condiciones para trabajadores comparables. Habría asimetrías regionales si se registran diferencias en los ω_j y si la movilidad entre regiones es nula o baja ($A \leftrightarrow B$).

Este esquema conceptual extremadamente simple permite clasificar la literatura existente en la Argentina. Se ha explorado la segmentación en el mercado de trabajo (Alzúa, 2008; Arias y Sosa Escudero, 2007; Beccaria y Groisman, 2008; Bertranou 2012); y se ha mirado las asimetrías regionales para un resultado del mercado de trabajo: el desempleo ($\omega =$ desempleo) (Díaz Caferata y Figueras, 1996; Feliz et al., 2000; Galiani et al., 2005), los ingresos y los retornos a la educación (Paz, 2005; Galassi, 2012). El presente trabajo pretende avanzar considerando las diferencias en los ω_{ij} , capturando disparidades entre segmentos dentro de las regiones y disparidades entre regiones dentro de un mismo segmento. Los resultados que serán analizados serán los ingresos y los retornos a las inversiones en capital humano.

Además todos los resultados serán examinados teniendo en cuenta la dimensión temporal. Esto resulta crucial, dado que en el período bajo análisis operaron cambios en el contexto macroeconómico y en las políticas públicas que pueden haber alterado de manera diferencial los resultados a nivel de las regiones. En términos muy sintéticos, la recuperación económica fue muy fuerte, principalmente entre 2003 y 2008, verificándose luego una cierta ralentización del crecimiento. Por otra parte, de las políticas públicas puestas en marcha en el período sobresalen la Asignación Universal por Hijo (AUH) y la Reforma Previsional, ambas con consecuencias intuitivamente predecibles sobre el funcionamiento del mercado de trabajo, aunque difícilmente imaginable su expresión regional. Además, el salario mínimo no dejó de aumentar a lo largo del período, lo que provoca alteraciones muy claras en el funcionamiento del mercado laboral.

C. Breve conclusión de la sección

En esta sección se presentó evidencia que permite juzgar al período 2003-2012 como favorable en las variables principales del mercado laboral. El empleo aumentó, la desocupación cayó, situándose en valores bajos comparados con los otros países de América Latina y las remuneraciones aumentaron, principalmente la del tramo más bajo de la distribución del ingreso provocando una caída singular en la desigualdad de los ingresos laborales. Disminuyó el empleo no registrado, aumentó el salario mínimo y crecieron el número de negociaciones colectivas realizado por año, pero especialmente la cantidad de personas implicadas en dichas negociaciones.

No obstante se aprecian fuertes disparidades regionales en el nivel de las remuneraciones comparadas con el salario mínimo, y las negociaciones colectivas se retrajeron fuertemente en algunas ramas de actividad que son importantes para algunas de las economías regionales del país. Además, el empleo asalariado no registrado dejó de caer y se observa un cierto estancamiento en la remuneración promedio de la economía que acompaña la ralentización general de la actividad económica agregada.

III. Informalidad y segmentación en la Argentina. Perspectiva regional

En esta sección se analizarán las diferencias que se observan entre regiones y espacios urbanos menores (aglomerados) en un conjunto de indicadores del mercado laboral, poniendo énfasis en aquéllos que muestran más claramente el nivel de la informalidad y la posible existencia de segmentación.

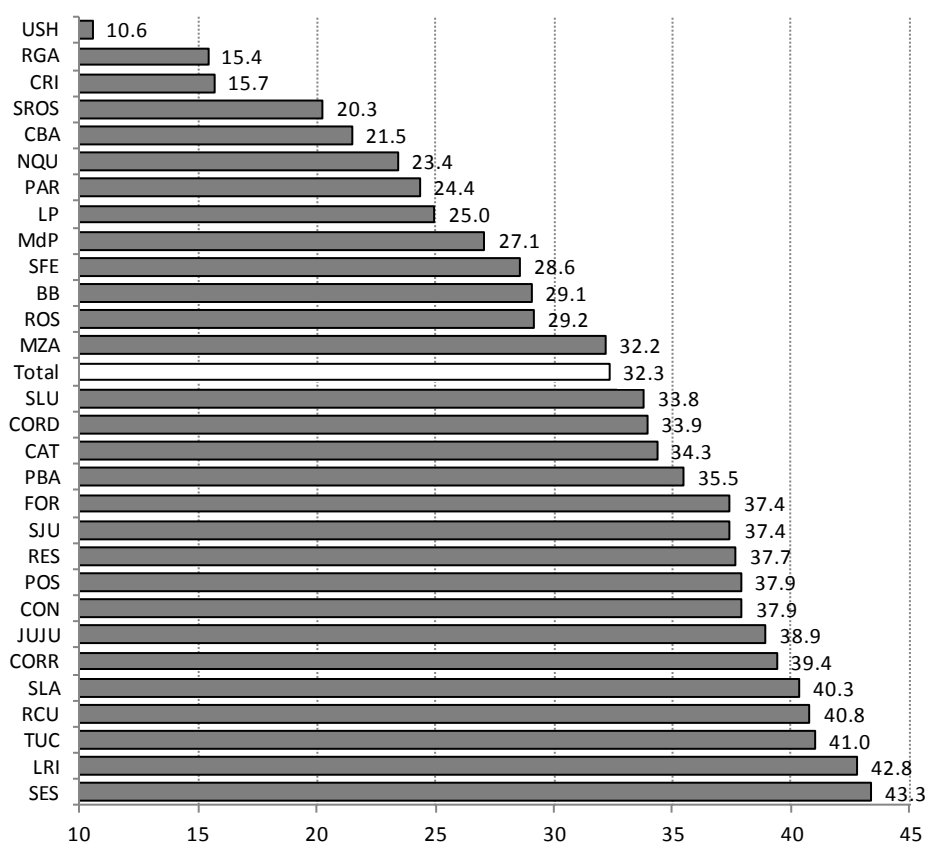
A. Nivel y evolución del ENR

Como se dijo ya en secciones anteriores, la tasa de no registro entre asalariados disminuyó ostensiblemente entre 2003 y 2012. Si se centra la atención en el segundo semestre de cada año se aprecia que la incidencia del empleo no registrado (ENR) disminuyó en un poco más de 10 puntos porcentuales, pasando del 42,5% observado en 2003 al 32,3% en 2012.

De manera similar a lo ocurrido con otros indicadores del mercado laboral, hubo en este caso también comportamientos diferentes del indicador según el tramo temporal que se mire. Así, entre 2003 y 2008 la disminución fue más fuerte que la registrada en el subperíodo 2008-2012. Para el total de aglomerados urbanos comparados, más del 80% de la reducción (8,2 puntos porcentuales) se dio entre 2003 y 2008. En consecuencia, el 20% restante se verificó en el último tramo del período analizado.

Pero lo que interesa analizar aquí es la diferencia de nivel que existe entre las regiones y dentro de cada una de ellas. El Gráfico III.1 da una primera pista al respecto.

Gráfico III.1. Tasas de no registro entre asalariados. Aglomerados urbanos de Argentina, 2012 (segundo semestre).

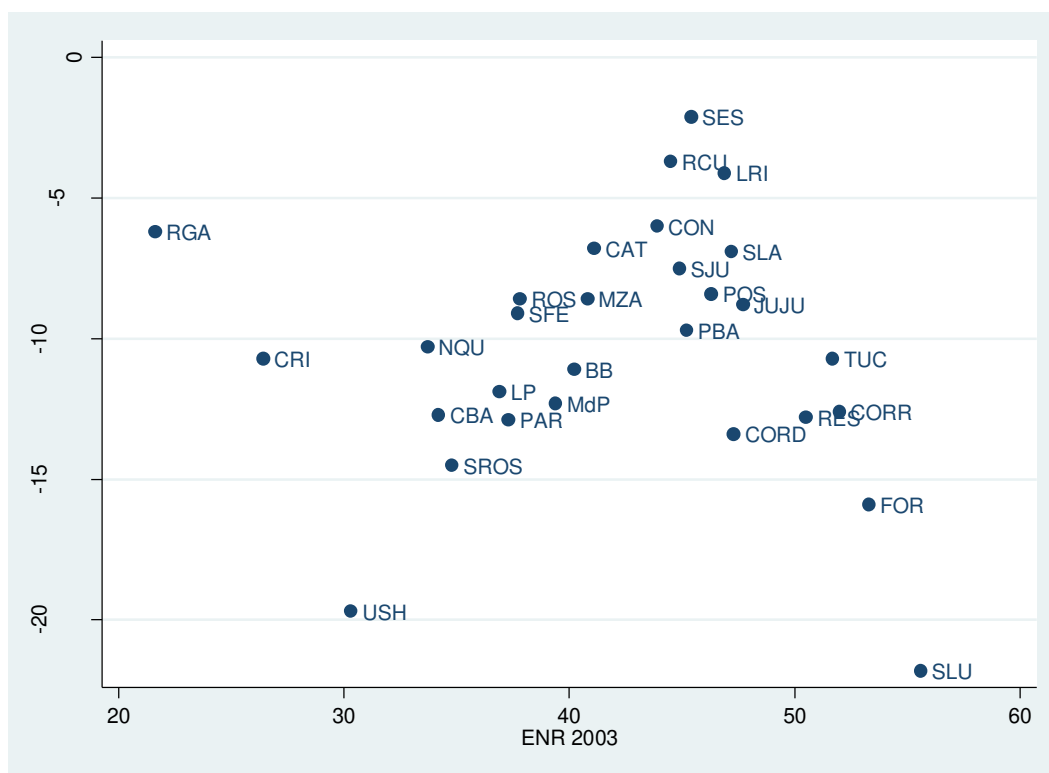


Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

Hay 30 puntos porcentuales de diferencia entre el aglomerado que presenta una informalización mayor (Santiago del Estero, 43% de ENR) y aquél con la menor incidencia de ENR (Ushuaia, 10%). Esto es un claro ejemplo de las asimetrías regionales en el funcionamiento de los mercados de trabajo.

La pregunta que surge inmediatamente al detectar estas disparidades es cómo evolucionó el nivel del ENR en cada uno de los aglomerados incluidos en el Gráfico III.1. Concretamente lo que se pretende saber es si hubo convergencia en los niveles de no registración del empleo asalariado; esto es ¿fueron los aglomerados que arrojaban tasas más elevadas de no registro al principio del período (año 2003) los que disminuyeron más fuertemente el nivel de no registración entre ese momento y el final del período? Para contestar este interrogante se construyó el Gráfico III.2.

Gráfico III.2. Incidencia del ENR en 2003 y cambio entre 2003 y 2012 (segundo semestre).



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

Claramente, en todos los aglomerados disminuyó la incidencia del ENR (se encuentran todos por debajo de cero en el eje vertical), pero queda igualmente claro que algunos lo hicieron más que otros. Por ejemplo, hay 3 aglomerados en los que el ENR bajó muy poco (menos de 5 pp) y uno en que la reducción fue muy fuerte (más de 20 pp): San Luis. En este caso puede apreciarse con nitidez que Córdoba, que partió de un nivel igualmente elevado de no registración fue mucho más eficaz para disminuir sus niveles de ENR que La Rioja o Salta, ciudades con niveles igualmente elevados de ENR. Algo similar ocurre entre los aglomerados urbanos con niveles relativamente bajos de ENR: Ushuaia fue mucho más eficaz que Neuquén o que Comodoro Rivadavia para reducir sus niveles de no registro del empleo asalariado.

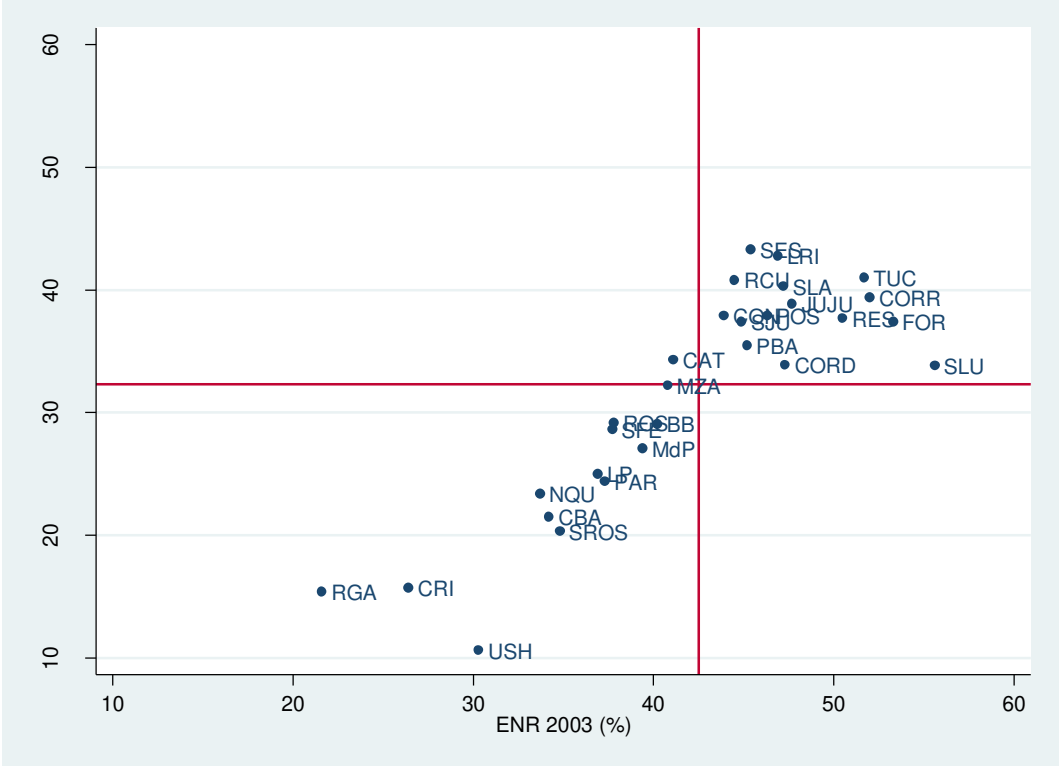
Otra información que arroja el Gráfico III.2 es que no sólo se aprecia un alto grado de heterogeneidad en los niveles de ENR entre los aglomerados urbanos del país, sino también una no menor disparidad en los ritmos de progreso que logró cada uno de los aglomerados durante la última década. La concentración mayor del progreso se dio entre los 10 y los 15 pp de descenso. Así 23/29 aglomerados incluidos en la comparación se agrupan en torno a esos valores. Las ciudades con peor desempeño (menos de 5pp) fueron Santiago del Estero, Río Cuarto y La Rioja, mientras que entre las de mejor desempeño (por sobre 15pp) Formosa, Ushuaia y San Luis. Por su parte, la mayor dispersión de los progresos se dio entre aquéllas con niveles muy disímiles de ENR al comienzo del período analizado. Ejemplo de esto último lo constituyen las ciudades de Tucumán o Corrientes (con muy alta incidencia del ENR) y Comodoro Rivadavia (con muy baja incidencia del ENR).

Llama la atención que entre aquellas ciudades que tuvieron peor desempeño hubo al menos un tramo de los dos subperíodos mencionados párrafos atrás en los que la no registración no sólo no disminuyó,

sino que aumentó. Tal es el caso de La Rioja y Río Cuarto, que experimentaron un retroceso de los progresos entre 2008 y 2012. Por su parte entre los aglomerados que experimentaron progresos ostensibles, superiores a la media del país, se observa que Ushuaia y Formosa progresaron en la primera mitad del período, mientras que San Luis tuvo un ritmo de progreso muy parejo a lo largo de todo el período considerado.

Pero a pesar de las distintas velocidades de progreso verificadas entre 2003 y 2012 no parece haberse producido un cambio importante en el orden de los aglomerados según la incidencia de ENR observada en cada uno de ellos. Como se ve en el Gráfico III.3, hay una correlación más bien intensa entre el orden de los aglomerados en 2003 y el orden observado en 2012.

Gráfico III.3. Incidencia del ENR en 2003 y cambio entre 2003 y 2012 (segundo semestre).



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

Por ejemplo, San Luis, que había tenido un ritmo de progreso muy fuerte entre 2003 y 2012 y que, además, había mantenido dicho ritmo en los dos subperíodos en los que se dividió el tramo temporal analizado, sigue figurando entre los aglomerados con alta incidencia de ENR. Claramente, entre los aglomerados con baja incidencia histórica se encuentran los de la Región Patagónica, la Ciudad de Buenos Aires y algunas provincias de la región Pampeana. Mientras que en las ciudades con elevada incidencia histórica se encuentran todas las del NEA y el NOA, el Gran Buenos Aires y algunas de las que componen la Región Pampeana.

Otro aspecto a destacar del Gráfico III.3 se refiere al alto y al ancho del diagrama de dispersión (Gráfico III.3). Dicha característica advierte que independientemente de los cambios ocurridos en el período completo, la disparidad global no se ha reducido. La diferencia entre la tasa más elevada (San Luis, 56%) y la más baja (Río Gallegos, 22%) en 2003 (34pp) sigue siendo la misma que la de 2012: la diferencia entre la tasa más elevada (Santiago del Estero, 43%) y la más baja (Ushuaia, 11%) arroja una diferencia de 33pp. Dicho de otra manera y respondiendo a uno de los principales objetivos de este documento, la diferencia de informalidad laboral entre regiones (medida por el porcentaje de ENR) no disminuyó en este período de fuerte reducción generalizada de la informalidad laboral. Todas las jurisdicciones disminuyeron de manera tal que mantuvieron la distancia entre ellas prácticamente inalterada.

B. La probabilidad de ser informal por regiones estadísticas

En este apartado se completa el análisis iniciado en la sección anterior. Se presenta acá la estimación de la probabilidad de encontrarse trabajando como asalariado no registrado o como cuenta propia en tareas no profesionales, por regiones y bienios. El Cuadro III.1 resume los resultados encontrados en dichas estimaciones. En todos los casos se tomó la región Patagónica como la de comparación, por tratarse de la que tiene una proporción menor de informalidad según pudo verse en los exámenes descriptivos realizados hasta ahora.

Cuadro III.1. Probabilidad de ser informales por regiones y bienios. Argentina, 2003-2012

	GBA	NOA	NEA	Cuyo	Pam
Asalariados					
2003-04	1,076 (0,068)	1,112 (0,071)	0,971 (0,076)	0,937 (0,077)	0,874 (0,068)
2005-06	1,097 (0,067)	1,183 (0,069)	1,028 (0,074)	1,010 (0,076)	0,910 (0,067)
2007-08	1,084 (0,079)	1,373 (0,082)	1,014 (0,087)	1,155 (0,094)	1,001 (0,077)
2009-10	0,995 (0,061)	1,148 (0,062)	0,822 (0,065)	1,021 (0,071)	0,934 (0,061)
2011-12	0,979 (0,060)	1,102 (0,061)	0,929 (0,066)	0,848 (0,071)	0,869 (0,059)
Cuenta propia					
2003-04	-0,430 (0,173)	-0,101 (0,176)	-0,245 (0,187)	0,130 (0,189)	-0,295 (0,172)
2005-06	-0,124 (0,166)	0,124 (0,167)	0,194 (0,188)	0,401 (0,188)	-0,015 (0,164)
2007-08	0,029 (0,219)	0,436 (0,230)	0,822 (0,270)	0,542 (0,259)	0,108 (0,218)
2009-10	0,115 (0,137)	0,382 (0,138)	0,381 (0,158)	0,455 (0,162)	0,065 (0,130)
2011-12	-0,012 (0,155)	0,311 (0,154)	0,278 (0,171)	0,621 (0,185)	0,046 (0,146)

Nota: entre paréntesis el error estándar de la estimación.

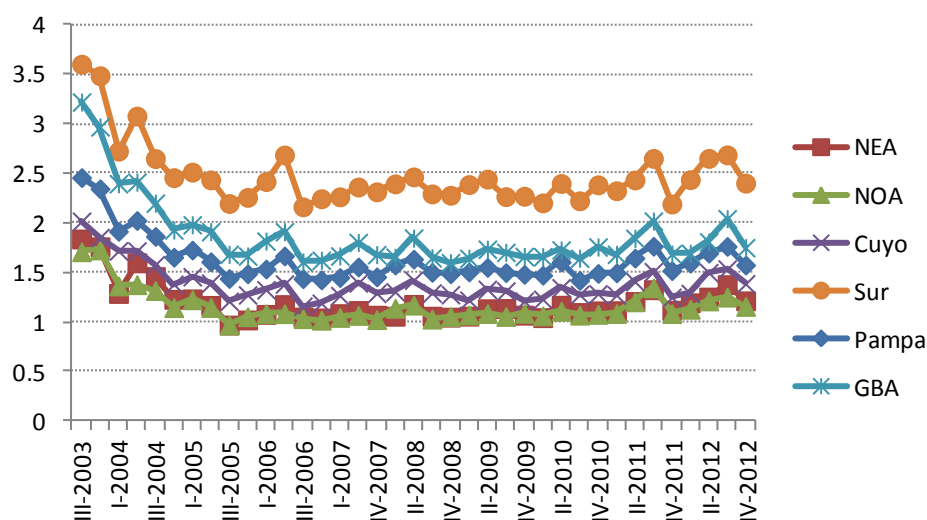
Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

El Cuadro parece confirmar lo que se vino planteado hasta aquí y ampliar el análisis anterior incluyendo la categoría de cuenta propia: si bien el nivel de informalidad laboral se ha reducido en todos los aglomerados de Argentina, no parece haber sucedido lo mismo con la brecha existente entre las regiones y/o aglomerados urbanos. Ciertamente en algunas regiones se ha reducido más que en otros, pero las regiones del NEA y del NOA, que son a la vez las que registran las tasas más elevadas de informalidad del país, las brechas han descendido poco y nada y en el caso de los trabajadores por cuenta propia podría decirse que han aumentado.

C. El impacto regional de las políticas públicas

En la sección I se analizó la evolución del salario mínimo (SMVM) a lo largo del período 2003 y 2012, concluyéndose que su nivel acompañó la evolución favorable de otras variables del mercado de trabajo como la reducción del desempleo y del ENR. Pero, las provincias de Argentina tienen niveles de remuneraciones reales claramente diferentes, siendo las que componen las regiones NEA y NOA las de más bajos ingresos y las que conforman la región Patagónica, la de ingresos más elevados. Entonces, la evolución de variables tales como el SMVM tendrá un impacto diferente en el mercado laboral de cada una de estas regiones. Con esta idea se construyó el Gráfico III.4, donde se muestra el cociente entre el SMVM y las remuneraciones promedio de los ocupados en cada una de las regiones estadísticas del país.

Gráfico III.4. Ratio SMVM y remuneraciones medias por regiones, 2003-2012.



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

Si bien el comportamiento temporal examinado en la sección anterior es válido para todas y cada una de las regiones incluidas en el Gráfico III.4, puede verse que el nivel difiere completamente, desde la región NOA donde el salario promedio de los ocupados se acerca claramente al SMVM frente a otras, como la Región Patagónica donde lo duplica.

IV. Diferencias de ingresos entre trabajadores y ocupaciones. Perspectiva regional (primera parte)

En esta sección se analizarán primero las diferencias de remuneraciones mensuales entre segmentos económicos, definidos de acuerdo al tratamiento tradicional que la literatura ha dado al tema: asalariados registrados y no registrados y trabajadores por cuenta propia profesionales y no profesionales. Si bien como se analizó en la revisión bibliográfica (un resumen figura en el Apéndice B), este enfoque tiene el problema de la definición a priori de los segmentos del mercado de trabajo, lo que se hará en esta sección es verificar si los datos disponibles para el país, permiten aceptar la hipótesis de la segmentación, o, en caso de rechazarla, aceptar la visión de los mercados de trabajo competitivos y la informalidad voluntaria.

Como se dijo en el párrafo anterior, se trabajará principalmente con 4 grupos de ocupados: asalariados registrados (AR), asalariados no registrados (AnR), cuenta propia que realizan tarea que requieren una cualificación profesional (IP) y cuenta propia que realizan tareas que no requieren de una cualificación profesional (InP). Los ingresos de los patrones será dejado de lado en esta investigación por dos motivos relacionados con la base de datos usada: a) la Encuesta Permanente de Hogares es un relevamiento orientado a captar el funcionamiento del mercado de trabajo principalmente, incluido algunos de sus resultados, como las remuneraciones; b) la apertura regional que interesa en este estudio debilita numéricamente las muestras de patrones, traccionando en contra de la robustez de las estimaciones.

Resumiendo, los objetivos de esta sección son: a) saber si existe diferencia de ingresos percibidos por los trabajadores que pertenecen a estos grupos; b) estimar a cuánto ascienden estas diferencias, si es que las hay; y c) en qué medida las mismas se registran también en contextos geográficos más acotados que la nación como un todo (provincias, regiones).

La sección culmina con un repaso de las diferencias observadas entre los determinantes observables de los niveles de remuneración: género, educación, experiencia laboral, tipo de relación laboral (contrato), tipo de tarea realizada y rama de actividad económica. En este último determinante se

incluye al empleo público por considerarlo de importancia fundamental en la explicación de las diferencias, de acuerdo a lo discutido en el marco conceptual.

A. Diferencias de remuneraciones entre segmentos

En este apartado se evaluarán las diferencias del nivel promedio y de las distribuciones de las remuneraciones mensuales entre asalariados registrados y no registrados y trabajadores independientes profesionales y no profesionales. Los resultados de los cálculos se muestran en el Gráfico A.1 (Apéndice D) y en el Cuadro IV.1. En el primero simplemente se comparan las funciones de Kernel de los ingresos de los cuatro grupos de trabajadores, mientras que en el cuadro se consideran el género y el grupo de edad. Todos los cálculos se refieren al período completo 2003-2012 y sus valores son comparables temporal y espacialmente, ya que los ingresos monetarios fueron ajustados para lograr este propósito⁵.

El Gráfico A.1 (Apéndice D) muestra que las diferencias en los valores medios y las en las distribuciones entre los grupos son considerables, y muestra también que las distribuciones se superponen en buena parte de sus extensiones. Esto último implica que no todo ingreso proveniente del empleo en lo que se podría denominar “sector informal” es inferior al que proviene del “sector formal”. Ciertamente los promedios muestran que los ingresos más altos corresponden a los asalariados registrados siendo su nivel muy similar al de los cuenta propia profesionales, aunque la distribución de los primeros es más puntiaguda, mostrando mayor homogeneidad dentro del grupo. Le siguen en orden descendente los ingresos de los trabajadores independientes no profesionales y de los asalariados no registrados, constatándose que la diferencia entre estos dos últimos tanto de nivel como de distribución, resulta casi imperceptible. Llama la atención el carácter bimodal de la distribución de los ingresos de los asalariados no registrados. Este es un elemento a tomar en cuenta en la evaluación posterior.

Ahora se examinará el tamaño de la brecha, esto es ¿a cuánto asciende la diferencia de remuneraciones entre los dos grupos o segmentos de asalariados y los dos grupos o segmentos de trabajadores independientes? Con la ayuda del Cuadro IV.1 puede apreciarse que las brechas brutas son, por lo general, superiores al 100% y levemente más elevada entre los trabajadores por cuenta propia.

Cuadro IV.1
Diferencias de remuneraciones (%), 4 segmentos. Argentina, bienios y pooled 2013/2012

Bienio	Asalariados	Cuenta propia
2003-04	166.7	232.0
2005-06	169.7	204.8
2007-08	151.6	144.4
2009-10	147.8	145.0
2011-12	137.2	127.7
Total	162.2	170.1

Fuente: Cálculos propios basados en INDEC, EPH.

La evolución temporal sugiere una reducción en la brecha, aunque no debe descuidarse el nivel comparativamente elevado que había alcanzado la brecha en el primer bienio de los 5 considerados en el Cuadro IV.1.

Nótese que las brechas computadas aquí se denominaron “butas” (o “crudas”) para significar que no fueron sometidas a ningún proceso de ajuste, sino que resultan del cálculo inmediato usando los datos disponibles y con el único recurso metodológico de separación entre grupos. No obstante, se sabe que el nivel de ingresos depende de un conjunto de factores o determinantes que deben considerarse en el momento de obtener una brecha o disparidad “neta” (o “refinada”). Entonces, puede ocurrir que el mayor ingreso mensual de los trabajadores asalariados registrados (comparado con el de los no

⁵ Para comprender cómo se hicieron los ajustes por Paridad de Poder de Compra (PPC) puede consultarse el Apéndice C).

registrados) se deba a que ellos tienen en promedio más educación, mayor experiencia en el mercado laboral, realicen tareas que requieran una complejidad mayor, etc.; y que sea esto en realidad lo que está explicando las brechas que se observan en el gráfico y en el cuadro analizado. Pero antes de constatar esta hipótesis se repasarán antes los diferenciales entre estos grupos dentro de unidades espacialmente más pequeñas (aglomerados y regiones), no sin antes cuantificar las disparidades regionales globales en los niveles y distribuciones de los ingresos laborales.

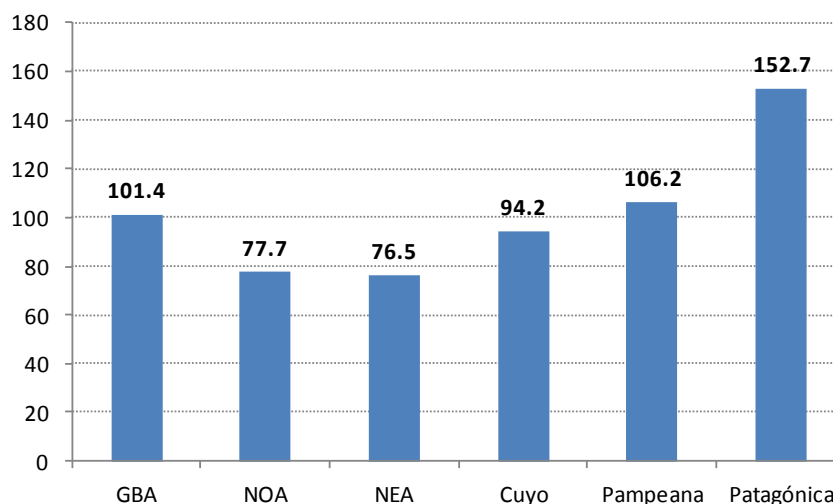
B. Diferencias de remuneraciones entre unidades geográficas menores

Centrado siempre en las ciudades y en las regiones del país en este apartado se evaluarán primero las diferencias entre los promedios de ingresos y luego en las distribuciones entre trabajadores pertenecientes a distintos segmentos del mercado laboral. En los gráficos siguientes se muestran las diferencias de ingresos a nivel de las regiones (Gráfico IV.1a) y entre las ciudades de Argentina (Gráfico IV.1b) para el período 2003-2012 completo. Las asimetrías regionales son claras, siendo las ciudades del NEA y del NOA las que tienen los ocupados con niveles de ingresos más bajos vis a vis con las regiones del sur cuyos ocupados se sitúan claramente por encima de la media.

Por su parte, el Cuadro III.1 recoge las diferencias entre segmentos dentro de cada región y los gráficos que le siguen las diferencias entre segmentos de trabajadores asalariados (Gráfico IV.2a) y Cuenta Propia (Gráfico IV.2b) dentro de cada uno de los aglomerados urbanos relevados por la Encuesta Permanente de Hogares.

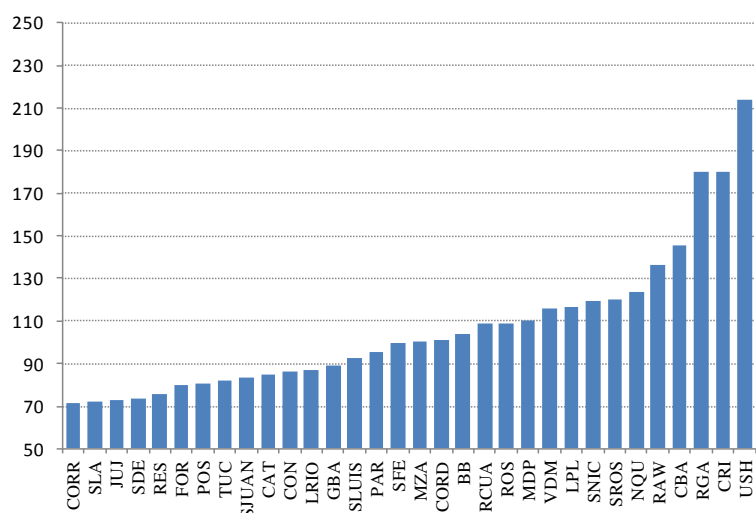
Las regiones NOA y Patagónica aparecen como las de mayor disparidad de ingresos entre asalariados y el NOA y el NEA (y en menor medida GBA) entre los trabajadores por cuenta propia. Lo cierto es que en todos los casos se verifican brechas muy elevadas, superando en algunas regiones el 200%. Ciertamente, se espera que al controlar por características de los trabajadores estas diferencias disminuyan, en el sentido que es intuitivamente obvio que en las regiones con menor nivel de ingresos (NEA y NOA) los trabajadores tienen menor nivel educativo y se trata de poblaciones jóvenes con menos experiencia en el mercado laboral.

Gráfico IV.1a
Diferencias de ingresos de ocupados. Regiones de Argentina, 2003/2012 (pooled)



Fuente: Construcción propia.

Gráfico IV.1b
Diferencias de ingresos de ocupados. Ciudades de Argentina, 2003/2012 (pooled)



Fuente: Construcción propia.

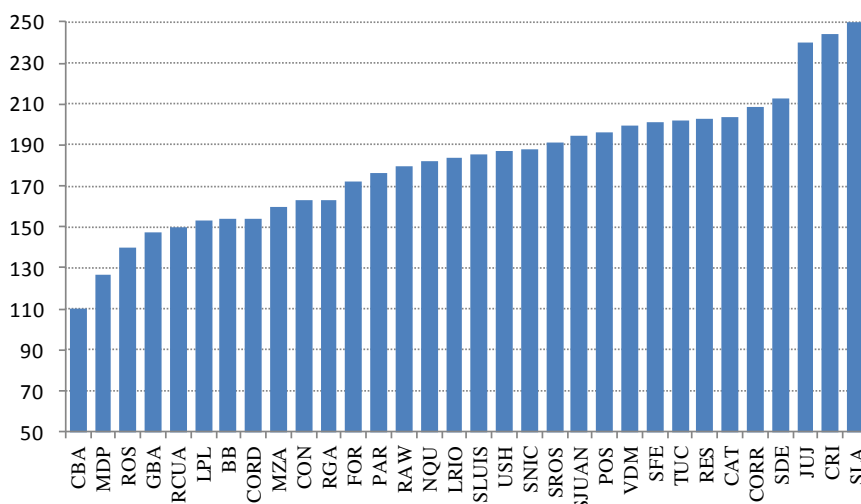
Cuadro IV.2
Diferencias de remuneraciones, 4 segmentos. Regiones de Argentina, 2003/2012

Región	Asalariados	Cuenta propia
GBA	147.4	180.6
NOA	217.3	199.9
NEA	196.6	194.3
Cuyo	173.8	158.6
Pampeana	153.7	130.2
Patagónica	202.2	97.5
Total	162.2	170.1

Nota. Los ingresos están expresados en escala logarítmica. Fuente: Cómputos propios basados en INDEC, EPH.

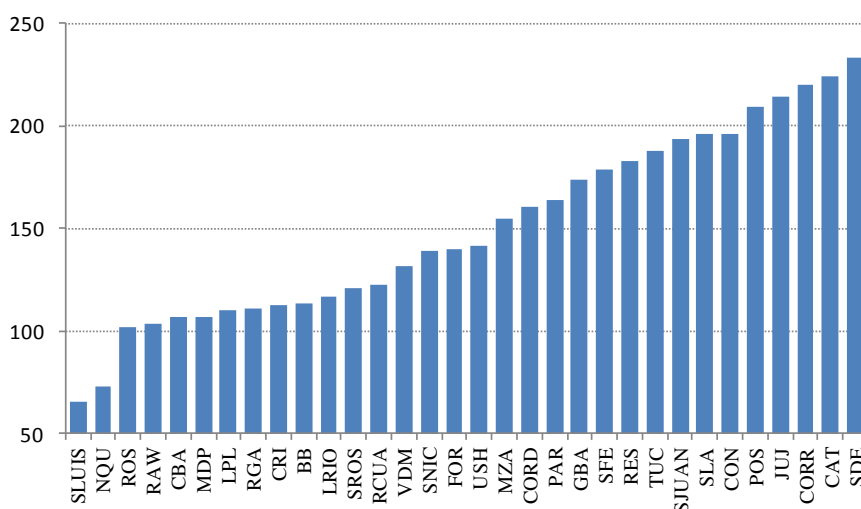
En el Gráfico IV.2a se muestran las disparidades de ingresos entre los asalariados, ampliando la información provista por el Cuadro.IV.2. Son las provincias de Jujuy y Salta las que arrojan las diferencias más pronunciadas entre asalariados registrados y no registrados. Llama la atención que Comodoro Rivadavia aparezca con disparidades de ingresos similares a las de estos aglomerados urbanos. Por su parte, el Gráfico IV.2b advierte que las disparidades entre trabajadores por cuenta propia profesionales y no profesionales no solo son mayores entre ciudades sino que también las diferencias entre ciudades son más acusadas: el contraste entre San Luis y Neuquén por un lado y Catamarca y Santiago del Estero, por otro, es verdaderamente notorio.

Gráfico IV.2a)
Brecha salarial bruta entre asalariados registrados y no registrados.
Aglomerados urbanos de Argentina, 2003/2012 (*pooled*)



Fuente: Cálculos propios en base a INDEC-EPH.

Gráfico III.2b)
Brecha bruta entre cuenta propia profesionales y no profesionales
Aglomerados urbanos de Argentina, 2003/2012 (pooled)



Fuente: Cálculos propios en base a INDEC-EPH.

Una información un tanto diferente de la analizada hasta aquí puede verse en los Gráficos del Apéndice. En el Gráfico A.2 se aprecian las distribuciones de los ingresos de los ocupados dejando claro que si bien esas diferencias existen a nivel promedios, las distribuciones se parecen mucho más que las registradas entre trabajadores de diferentes sectores económicos (Gráfico A.1).

En el Gráfico A.3 puede verse las diferencias en las distribuciones para cada una de las regiones que componen el país, apreciándose en cada una de ellas un perfil similar del que se observaba en el Gráfico A.1 para el total nacional. Las distribuciones de los ingresos entre asalariados registrados y asalariados no registrados y de los independientes profesionales y no profesionales difieren significativamente. También vale, en este caso, las diferencias entre los trabajadores asalariados no registrados e independientes no profesionales, por un lado; y trabajadores asalariados registrados e independientes profesionales por otro. Las remuneraciones más elevadas corresponden a este último grupo y las más bajas al primero (sector formal versus informal, podría decirse).

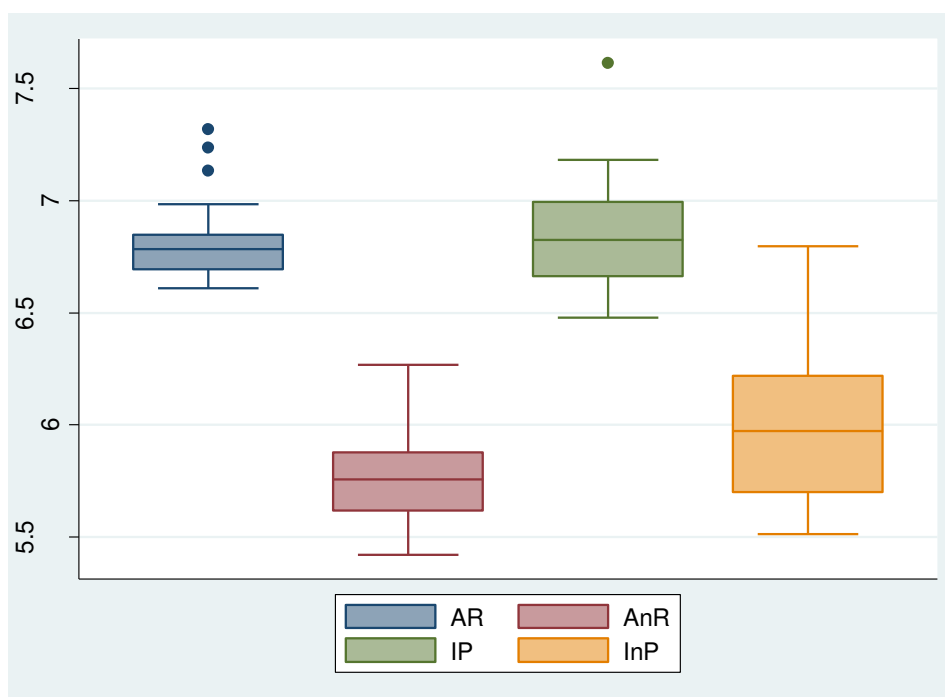
En suma, la evidencia presentada en este acápite muestra claramente que existen diferencias territoriales de ingresos entre los ocupados, como así también diferencias dentro de cada jurisdicción

menor al país, entre los grupos que conforman asalariados registrados y no registrados e independientes profesionales y no profesionales.

C. Diferencias de remuneraciones entre unidades geográficas menores dentro de cada grupo

Un análisis relevante es el que resulta de mirar las brechas de remuneraciones promedio de trabajadores de un mismo segmento entre las jurisdicciones del país. Para poder realizar este análisis es ilustrativo el Gráfico IV.3 donde se muestra el nivel y la dispersión de las remuneraciones de cada grupo o segmento en el período 2003-2012.

Gráfico III.3
Remuneraciones de ocupados. Aglomerados urbanos de Argentina, 2003-12 (*pooled*)



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Así queda claro que los asalariados registrados no sólo tienen un nivel de remuneración promedio más elevado que el resto de los grupos (exceptuando a los cuenta propia no profesionales), es el que a la vez registra la menor dispersión regional, y en la que sólo se alejan del grupo Jujuy, Salta y Comodoro Rivadavia (como podía apreciarse en el Gráfico IV.2a). Por su parte, el grupo con mayor dispersión regional es el de cuenta propia no profesionales, siguiéndole en orden de importancia los independientes profesionales y los asalariados no registrados. Llama la atención también las diferencias entre estos últimos y sus pares registrados, ya que se trata claramente de dos distribuciones separadas y diferentes.

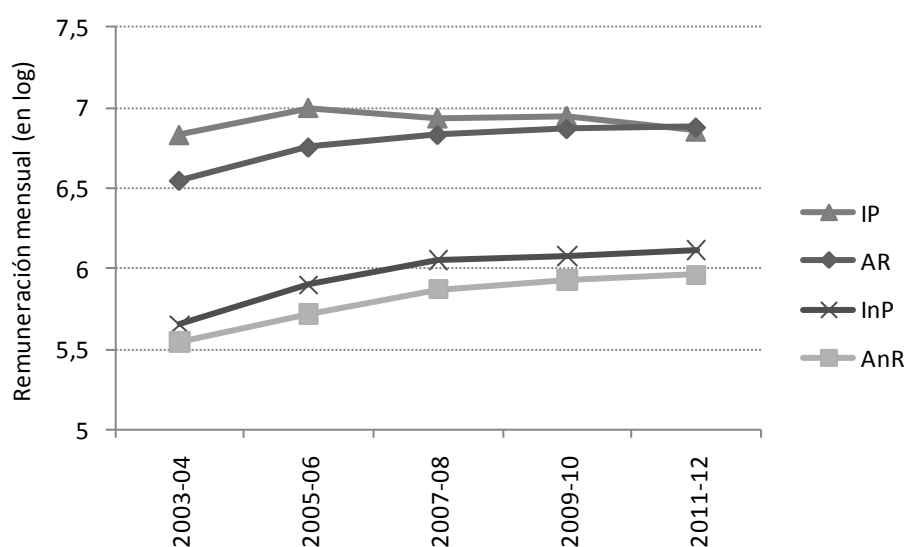
D. Evolución reciente de las remuneraciones de cada grupo: 2003-2012

El período 2003-2012 coincide con un proceso de franca recuperación económica, luego de la recesión que experimentó la economía argentina entre 1998 y 2001 y de la crisis más importante de su historia, 2001-2002. Pero alguna literatura habla de períodos claramente diferenciados de acuerdo a la evolución de algunos indicadores económicos. Así puede verse en Paz (2012) que la tasa de desocupación decreció ostensiblemente en la primera fase del período (2003-2007) y que después si bien siguió cayendo lo hizo a un ritmo marcadamente menor. Un comportamiento similar puede apreciarse para las remuneraciones.

En el Gráfico IV.4 se muestra la evolución de las remuneraciones en términos reales, entre los bienios 2003-04 y 2011-12. Un primer aspecto que resalta del gráfico es la clara diferenciación de los dos grupos a los que se había hecho referencia en los dos acápites anteriores en esta misma sección. Además puede verse que disminuye la diferencia de los ingresos entre los trabajadores más favorecidos (asalariados registrados e independientes profesionales) y se mantiene prácticamente inalterada la correspondiente al grupo menos aventajado (asalariados no registrados e independientes no profesionales).

Ciertamente, los progresos mayores en términos de remuneraciones reales se dieron en la primera mitad del período (más precisamente entre los bienios 2003-04 y 2007-08). Durante la segunda mitad del período, los ingresos se mantuvieron estables, producto quizá del proceso inflacionario, que se aceleró durante los últimos años del período.

Gráfico III.4
Remuneraciones de ocupados. Aglomerados urbanos de Argentina, 2003-04 a 2011/12



Fuente: Cálculos propios en base a INDEC-EPH.

A lo largo del período se observa cierta estabilidad en la posición de las provincias ordenadas según el nivel del ingreso mensual que obtienen los ocupados en las cuatro categorías consideradas. Con excepción de los trabajadores independientes profesionales, la relación se mantiene: los aglomerados urbanos con menores ingresos en el bienio 2003-04 lo siguen siendo en el bienio 2011-11, aunque la correlación no es perfecta observándose mejora en algunos casos (Gráfico A.5, Apéndice de Gráficos y Tabla A.1, Apéndice de Tablas).

E. Conclusiones de la sección

Si la posición en el mercado laboral es medida a través de la variable de resultado “remuneración percibida” por los ocupados, se desprenden las conclusiones siguientes:

A nivel general (sin considerar jurisdicciones ni regiones), se aprecian diferencias ostensibles entre trabajadores asalariados registrados (AR) y no registrados (AnR) y entre trabajadores por cuenta propia profesionales (IP) y no profesionales (InP). No se aprecian diferencias entre trabajadores asalariados registrados y cuenta propia profesionales, ni tampoco entre asalariados no registrados y cuenta propia no profesionales. Esta conclusión es una tentación a pensar en sólo dos segmentos del mercado laboral argentino: el segmento primario, compuesto por trabajadores asalariados registrados y cuenta propia profesionales, y el segmento secundario por asalariados no registrados y cuenta propia no profesionales. No obstante en lo subsiguiente se mantendrá la distinción de los cuatro segmentos o sectores por razones metodológicas que serán explicadas oportunamente.

Se observaron importantes disparidades de remuneraciones entre regiones, aún corrigiendo los ingresos con paridad de poder de compra del consumidor. Las regiones con menor nivel de ingresos/remuneraciones son el NEA, NOA y Cuyo, en ese orden, y las regiones con niveles más elevados la Pampeana y el Sur, también en ese orden. Todas las diferencias se refieren al Gran Buenos Aires y resultaron altamente significativas.

Las remuneraciones de los trabajadores del sector primario o aventajado (AR+IP) superan en más de un 70% las correspondientes a los trabajadores del sector secundario o menos aventajado (AnR+InP). También se aprecian diferencias en las funciones de densidad, mostrando que hay superposición de masa entre sectores.

Los resultados comentados en los dos párrafos anteriores se mantienen al considerar las unidades geográficas menores. Es decir se verifican brechas brutas a nivel de aglomerados urbanos y de regiones estadísticas.

Las unidades geográficas menores que presentan brechas brutas más elevadas son las que, a la vez, tienen valores extremos de nivel de remuneraciones: las remuneraciones con menores y mayores ingresos de sus ocupados son las que registran brechas más altas; se verifica un comportamiento en forma de “U”. Esta evidencia es muy precaria y sólo sería válido para los trabajadores asalariados.

Entre 2003 y 2012 se observó el comportamiento siguiente: las remuneraciones aumentaron en el período 2003/04-2007/08 y a partir de allí, en general, muestran una estabilidad hasta 2011/12. Como resultado de la tendencia temporal se aprecia una similitud cada vez mayor entre los dos grupos mencionados precedentemente: Aventajados (sector primario) y no aventajados (sector secundario).

En general se aprecia estabilidad en el orden de los aglomerados urbanos según el nivel de ingresos de los grupos. El único grupo para el que esto no se cumple es el de independientes profesionales, que mostraron cambios de posiciones en los distintos aglomerados urbanos.

V. Diferencias de ingresos entre trabajadores y ocupaciones. Perspectiva regional (segunda parte)

Es propósito de esta sección determinar cómo evolucionó la brecha de ingresos entre regiones para cada segmento del mercado laboral, y dentro de cada región, entre los segmentos considerados, a lo largo del período analizado. La idea es detectar la tendencia de la brecha entre segmento y entre regiones a fines de apreciar y evaluar los cambios y/o la inercia a mantenerse en el mismo nivel a pesar del aumento general de las remuneraciones registrada en el período y a la reducción gradual de la desigualdad salarial entre los individuos.

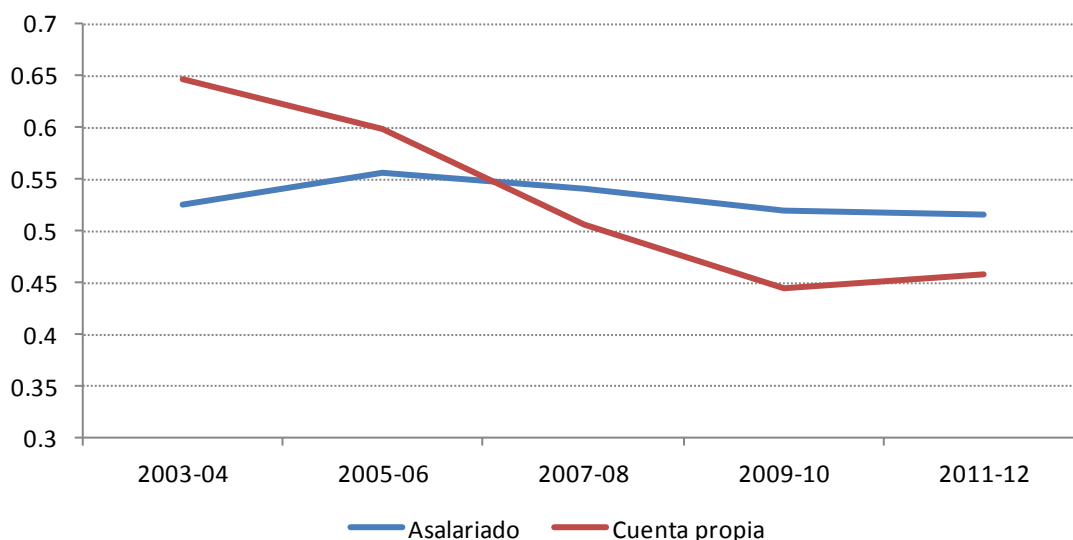
El ingreso monetario es considerado aquí como un indicador de resultado del mercado de trabajo, el que viene determinado en buena medida por los retornos a las inversiones en capital humano (educación, experiencia y condición migratoria) y a otros determinantes, como el género de los trabajadores. Realizadas estas consideraciones, para conocer las diferencias promedios de interés (entre segmentos, primero y entre regiones, luego) se utilizarán ecuaciones de ingresos a fin de comparar trabajadores con idéntico nivel educativo, experiencia, género y status migratorio, por lo tanto las variaciones reportadas aquí y analizadas se deberían sólo al efecto segmento (ES) en el primer caso, y al efecto región (ER) en el segundo.

A. La evolución en el tiempo de la brecha entre segmentos

Se evaluará en este acápite la evolución de la brecha de remuneraciones entre segmentos del mercado de trabajo, tomando por un lado los dos segmentos de la categoría de asalariados (registrados y no registrados) y los dos de la categoría por cuenta propia (profesionales y no profesionales).

La información relevante está plasmada en el Gráfico V.1, donde se muestra la evolución de la brecha entre asalariados registrados y no registrados (línea azul) y entre trabajadores por cuenta propia profesionales y no profesionales (línea roja).

Gráfico V.1
Brecha ajustada entre segmentos del mercado laboral argentino, 2003-2012



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

Puede apreciarse claramente que no se ha reducido la brecha en los dos segmentos de asalariados y que la reducción se dio entre los trabajadores por cuenta propia. Esta es una versión ligeramente diferente a la presentada en el Gráfico III.4 de la sección anterior. Se habían mostrado allí remuneraciones promedios (sin haber condicionado por ninguna variable) de los cuatro segmentos, mientras que aquí, los resultados que se muestran reflejan los parámetros de una ecuación de ingresos

en la cual se condicionó la brecha a variables de capital humano (educación, experiencia y situación migratoria).

El resultado presentado en el Gráfico anterior es curioso. Se vio ya que la evolución macroeconómica del país entre 2003 y 2012 empujó los ingresos del trabajo al alza y también se observó que la informalidad laboral ha disminuido ostensiblemente en el período. Además son apreciables los ingentes esfuerzos realizados por la política pública en este período para luchar contra el trabajo no registrado. No obstante se observa que los ingresos de los trabajadores asalariados que permanecieron en el sector menos favorecido del mercado de trabajo no mejoraron más que el de sus pares del sector o segmento más favorecido, pues la brecha de remuneraciones entre ambos ha permanecido inalterada a lo largo del período.

¿Qué es lo que sucedió a nivel de las regiones estadísticas del país? En el Gráfico V.2 se muestra la evolución de la brecha entre regiones, tomando como parámetro de comparación GBA. Se consideraron allí solamente de los trabajadores asalariados.

Gráfico V.2
Brecha ajustada de salarios entre regiones de la Argentina, 2003-2012



Si bien parecen haber disminuido levemente las diferencias en términos absolutos, la distancia entre las regiones parece tampoco haber disminuido demasiado, en concordancia con lo ocurrido entre segmentos. Las regiones NEA y NOA conservan su estatus de menores ingresos, mientras que la región Sur se ubica, claramente por sobre los niveles de las demás regiones. Nuevamente, llama la atención que a pesar del mejoramiento generalizado de las remuneraciones de los ocupados en la Argentina, las diferencias entre estos grupos (segmentos y regiones) no se hayan modificado en consecuencia.

B. Diferencias entre trabajadores de distintos segmentos

Lo anterior solamente se mencionó a fin de poner en contexto lo que se aborda en el presente apartado. Se analizan a continuación las diferencias entre dos grupos de trabajadores (formales - informales) correspondientes a dos categorías (asalariados - cuenta propia) dentro de cada una de las regiones estadísticas consideradas en el este estudio. Los resultados se analizan tomando bienios para disminuir el efecto de fluctuaciones aleatorias. La apertura de las bases de datos en varias categorías (región, segmentos y años, conduce a la reducción de casos y potencia el efecto de las variaciones aleatorias, que es lo que se pretende evitar analizando bienios y no años. Las fluctuaciones puramente aleatorias

no son eliminadas completamente con este procedimiento, y es por eso que en la sección siguiente, se realiza el ejercicio de trabajar con el período completo, 2003-2012.

Cuadro IV.1. Brecha de ingresos entre asalariados registrados y no registrados por bienio y región

Bienio	2003-04	2005-06	2007-08	2009-10	2011-12
GBA	0.499 (0.010)	0.529 (0.010)	0.536 (0.010)	0.544 (0.010)	0.483 (0.010)
NOA	0.752 (0.010)	0.802 (0.010)	0.797 (0.010)	0.750 (0.010)	0.675 (0.010)
NEA	0.711 (0.010)	0.756 (0.010)	0.744 (0.010)	0.694 (0.010)	0.656 (0.010)
Cuyo	0.623 (0.010)	0.683 (0.010)	0.547 (0.010)	0.538 (0.010)	0.519 (0.010)
Pam	0.541 (0.010)	0.582 (0.008)	0.510 (0.010)	0.473 (0.008)	0.470 (0.009)
Sur	0.645 (0.021)	0.728 (0.010)	0.682 (0.010)	0.687 (0.010)	0.662 (0.010)

Nota: entre paréntesis el desvío estándar.

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

Nuevamente se ha restringido el análisis a los trabajadores asalariados, dado que las remuneraciones de los trabajadores por cuenta propia arrojan fuertes fluctuaciones derivadas quizá por los escasos datos disponibles de cuenta propia profesionales, al realizar las aperturas de categorías (región, segmento, etc.) necesarias para este ejercicio.

Entre 2003 y 2012 la brecha entre segmentos no disminuyó en todos los casos. No solamente esto, sino que en algunas regiones la brecha aumentó y en aquellos casos en los que cayó, la disminución, si bien significativa, fue suave. Este último caso se dio en las regiones NEA, NOA y Cuyo y Pampeana, las tres primeras comenzaron el período con niveles marcadamente mayor que la media nacional. La caída más importante se dio en la región Pampeana, la de mayor ingreso per cápita de las cuatro comparadas, aunque también experimentó una disminución muy fuerte la región Cuyo. Por su parte, aumentó en el Sur y permaneció casi sin cambios en el GBA.

Un aspecto muy interesante a tener en cuenta es la relación existente entre la región y el segmento analizado. En los Gráficos que siguen (V.2a a V.2d) se propone mirar estos dos elementos de las brechas laborales incorporando a los trabajadores por cuenta teniendo en cuenta la limitación de observaciones a la que se hizo mención en el párrafo anterior.

Exceptuando a los ocupados de la región Patagónica, los ingresos de los trabajadores asalariados registrados han mantenido una corta distancia entre las regiones del país. No ocurre lo mismo con los asalariados no registrados, los que muestran fuertes disparidades regionales y casos de similitudes igualmente intensas, como por ejemplo la existente entre las regiones NEA y NOA (Gráfico V.2b).

Entre los trabajadores por cuenta propia tienen particular relevancia aquellos no profesionales. Obsérvese que las diferencias de remuneraciones de estos trabajadores entre las distintas regiones del país se ha mantenido prácticamente inalteradas, y lo que se ha modificado sustancialmente es la situación de estos trabajadores en las regiones Patagónica y NEA. Los ocupados clasificados como cuenta propia no profesionales de la primera región han disminuido su primacía de manera monótona y significativa, mientras que aquellos de la región NEA han acortado la distancia que los separaba de sus pares del GBA.

Gráfico V.2a. Asalariados registrados.

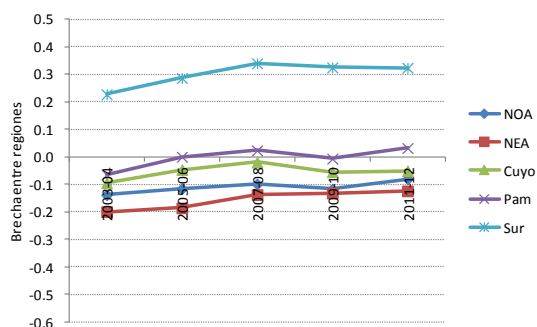


Gráfico V.2c. Cuenta propia profesionales.

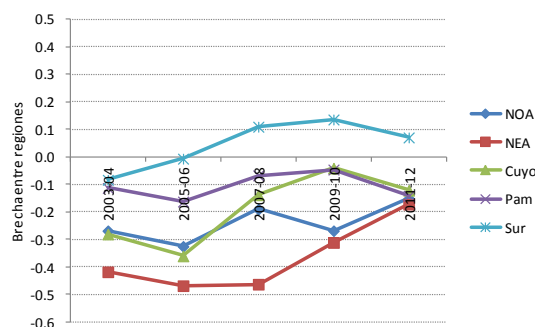


Gráfico V.2b. Asalariados no registrados.

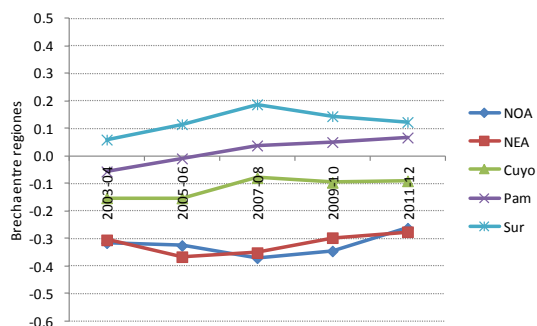
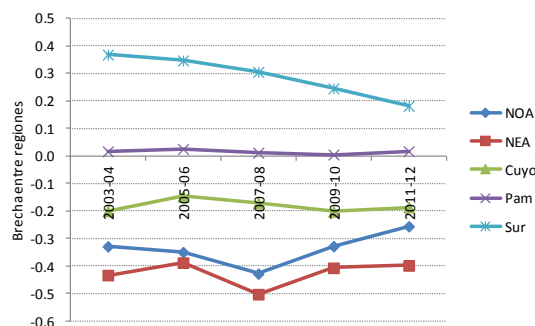


Gráfico V.2d. Cuenta propia no profesionales



Fuente: Construcción propia con datos de EPH.

Pueden agregarse consideraciones adicionales de la evidencia presentada aquí, pero puede resumirse lo anterior diciendo que los trabajadores asalariados de las regiones estadísticas han mantenido su posición relativa y que hubo una cierta alteración en las brechas entre los trabajadores por cuenta propia. No obstante hay que tomar con cautela las conclusiones de este grupo de trabajadores porque como ya se advirtió, están sujetas a fuertes limitaciones muestrales.

C. Más allá de los promedios. Una mirada en la distribución de las remuneraciones

El análisis de la sección anterior se centró en la evolución temporal de los promedios. No obstante es necesario mirar con más detalle cuáles fueron las transformaciones experimentadas por las distribuciones de las remuneraciones, dado que es probable que existan superposiciones que las diferencias de promedio no capturan.

Todos los comentarios que siguen se refieren a los gráficos que están incorporados en el Apéndice V. Ahí se muestran primero las diferencias entre regiones para cada segmento del mercado laboral, en los tres bienios en los que se segmentó el período (Gráficos AV.1a y AV.1b). Luego se analiza, dentro de cada región la evolución de los ingresos de los asalariados registrados (Gráfico AV.2a) y no registrados (Gráfico AV.2b), para terminar con el análisis conjunto de ambos segmentos dentro de cada región (Gráfico AV.3).

Estos gráficos permiten comprender de manera muy clara cómo evolucionó el ingreso monetario mensual de cada sector y cómo el aumento de los ingresos que se analizó en secciones anteriores se manifestó en términos distributivos.

VI. Diferencias de ingresos entre trabajadores y ocupaciones. Perspectiva regional (tercera parte)

En esta sección se analizarán primero las diferencias de remuneraciones mensuales entre sectores económicos, definidos de acuerdo al tratamiento tradicional que la literatura ha dado al tema: asalariados registrados y no registrados, por un lado, y trabajadores independientes profesionales y no profesionales, por otro. El análisis tendrá en cuenta las diferencias de resultados entre segmentos, entre regiones, como así también entre segmentos dentro de una misma región.

El estudio de las brechas ajustadas (también denominadas netas o refinadas) de resultados es un requisito de cualquier análisis de segmentación, dado que mediante estas brechas se controlan un conjunto de características que pueden estar impactando en diversas dimensiones del mercado laboral tanto a nivel general como regional.

A. Brecha ajustada, primeras estimaciones

Para la obtención de las brechas ajustadas por características individuales y del puesto de trabajo, en este acápite se estimaron ecuaciones de ingresos para dos grupos: asalariados y trabajadores por cuenta propia, introduciendo una variable binaria para identificar los trabajadores del sector formal: por el lado de los asalariados, a los registrados en la seguridad social y para los cuenta propia o independientes, los que realizan tareas profesionales. Se estimaron ecuaciones de ingreso para el total país y para las seis regiones: Gran Buenos Aires (GBA), Noroeste Argentina (NOA), Nordeste Argentino (NEA), Cuyo, Región Pampeana y Patagonia (Sur). A su vez, se consideraron cuatro modelos de acuerdo a la disponibilidad de datos y a la tradición en la literatura de los países más desarrollados. En primer lugar se separaron dos modelos, uno básico y otro ampliado. El modelo básico usa como controles las variables de capital humano, el género y el momento de captación del dato (bienio). Este modelo básico se estimó para asalariados y cuenta propia, usando como variable dependiente el logaritmo de la remuneración mensual de los trabajadores (Columnas 1 y 2 de las Tablas 1 y 2, Apéndice de Tablas).

Los otros dos modelos se refieren ambos a la versión ampliada. Dicha versión incorpora como controles características del puesto de trabajo: tipo de calificación requerido por la tarea, rama de actividad, horas de trabajo dedicadas al empleo, estabilidad del puesto, etc. Hay que tener en cuenta que no todas estas variables son relevadas para los trabajadores independientes, como así también que hay otras que se usan para construir la categoría: “tareas que requieren calificación profesional” para los independientes profesionales. Estas variables que sí se usaron en las ecuaciones de los asalariados, no fueron consideradas en las correspondientes a los trabajadores por cuenta propia: columnas 3 y 4 de las Tablas 1 y 2, Apéndice de Tablas).

En términos generales, las ecuaciones de ingreso presentan buen comportamiento con significatividad estadística global importante (medida por el estadístico R^2), en sus parámetros principales (medidas por el estadístico t), y con los signos que indican relaciones esperables. A nivel el país en su conjunto se observan retornos a la educación que se sitúan entre 5,2% y 7,2% por cada año de educación, brechas de género favorables a los varones, entre 17% y un 24% y un comportamiento temporal por bienios, tal como se ha descrito en la sección II de este documento: aumentos a tasas decrecientes.

Resulta muy interesante notar que las migraciones recientes se encuentran positivamente relacionadas con el ingreso percibido por los trabajadores asalariados, aunque no se constata un comportamiento análogo para los trabajadores por cuenta propia. La migración reciente, ya sea de otras provincias u otros países, está asociada con brechas salariales que se sitúan entre un 6% y un 11% por sobre el salario de los nativos. También resulta interesante constatar el signo negativo de la migración de largo plazo extranjera. En este caso se registra una brecha del 5% tanto para trabajadores asalariados como para trabajadores por cuenta propia. Una interpretación un tanto superficial de este resultado podría atender al carácter de inversión en capital humano que implica un traslado reciente ya sea desde otra provincia o desde otro país, en contraposición a lo que podría interpretarse como un castigo, en principio discriminatorio para los trabajadores nacidos en un lugar diferente a aquél de dónde provienen sus ingresos del trabajo.

Otros resultados obtenidos para los trabajadores asalariados: se observa que la jerarquía del puesto de trabajo impacta fuertemente en los salarios y que los trabajadores con menores ingresos son los ocupados en el comercio, los servicios personales y en el servicio doméstico. Las comparaciones se hacen tomando a los ocupados en la industria manufacturera. Los trabajadores estables perciben remuneraciones significativamente más elevadas que aquéllos que tienen contrato con tiempo de finalización y los trabajadores a tiempo parcial, menos que aquellos de trabajan una jornada de 35 horas y más. Como puede inspeccionarse en las tablas correspondientes, todos estos resultados tienen una gran variabilidad regional, cuyo análisis supera los objetivos del presente estudio.

Centrado en su objetivo principal, el Cuadro VI.1 muestra 4 brechas de ingresos: tres posibilidades para asalariados y una para trabajadores por cuenta propia. Para comparar asalariados versus cuenta propia hay que apelar a la especificación llamada básica, esto es a la que controla sólo por variables de capital humano, género, condición migratoria y fecha de la medición. Para profundizar en el caso de asalariados se estiman dos diferenciales que corresponden a la versión “ampliada” que se diferencia de la forma “básica”, por introducir más controles, relacionados principalmente con las características del puesto de trabajo. Asimismo, la diferencia entre las dos versiones de la brecha “ampliada” se refiere a la variable dependiente usada: la “ampliada 1” que utiliza el salario mensual, y la “ampliada 2” el salario por hora.

Cuadro VI.1
Resumen de parámetros estimados para regiones de Argentina, pool 2003/2012

Parámetros	Argentina	GBA	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana	Sur
Brechas de ingresos							
Básica 1: AR versus AnR	0,522	0,471	0,750	0,695	0,580	0,497	0,671
Básica 2: IP versus InP	0,500	0,514	0,694	0,616	0,539	0,394	0,339
Ampliada 1	0,411	0,376	0,628	0,527	0,438	0,370	0,527
Ampliada 2	0,394	0,404	0,596	0,488	0,363	0,325	0,287
Retornos							
Educación – Asalariados	0,052	0,057	0,044	0,044	0,045	0,044	0,041
Educación – Independientes	0,068	0,072	0,056	0,064	0,068	0,061	0,050
Género							
Asalariados	0,160	0,174	0,136	0,134	0,137	0,144	0,119
Independientes	0,364	0,382	0,386	0,330	0,431	0,312	0,258

Fuente: Tablas 1 y 2 (Apéndice de Tablas).

Estos primeros resultados muestran en suma lo siguiente: a) la existencia de disparidad estadísticamente significativa; b) favorable siempre a los trabajadores formales (asalariados registrados y cuenta propia profesionales); d) no menor al 30% (33,9% región Sur, estimación básica) ni mayor al 75% (NOA, básica, asalariados); e) mayor entre los asalariados que entre los trabajadores por cuenta propia. Por el lado de los retornos al capital humano, se aprecia escasa dispersión regional (podría decirse nula dispersión regional), una tasa de retorno a la educación promedio nacional del 5% por cada año de educación invertido, y una brecha de género siempre positiva, favorable a los hombres y no menor al 10%, con una cierta dispersión regional. Además esa brecha es mucho más elevada para los trabajadores por cuenta propia que para los asalariados.

Como pudo apreciarse en el Cuadro IV.2 y en otras partes de este documento, la brecha bruta entre asalariados registrados y no registrados ascendía al 173,1% favorable a los primeros y la de independientes profesionales y no profesionales al 165,2, también favorable a los primeros. El presente análisis muestra que más de tres cuartos de dicha brecha estaría explicada por características de los trabajadores y del puesto, hecho que se manifiesta en el 41,1% que arroja la ecuación de ingresos reportado en el Cuadro VI.1 para asalariados y el 39,4 para cuenta propias. No obstante esto, los hechos básicos marcados en el análisis descriptivo persisten: la disparidad de ingresos existe, la de trabajadores por cuenta propia es menor que las de asalariados y siempre dichas diferencias operan a favor de los asalariados registrados (vis a vis los no registrados) y de los trabajadores por cuenta propia profesionales (vis a vis los no profesionales).

El que más del 75% de la brecha entre asalariados registrados y no registrados y entre cuenta propia y trabajadores independientes esté explicada por características propias de los trabajadores y/o de los

puestos laborales que ocupan, no significa que esas diferencias son explicadas por “dotaciones” diferentes. Es probable que ocurra que idénticas dotaciones estén siendo remuneradas de manera diferente en uno u otro segmento del mercado laboral argentino. Esta es la idea que se va a explorar en profundidad en la descomposición que se realizará en el acápite siguiente. Pero antes de proceder a la descomposición es conveniente repasar las diferencias en las dotaciones que generan brechas entre los segmentos del mercado laboral.

B. Diferencias en dotaciones entre segmentos de asalariados y segmentos de independientes

Hasta aquí se analizaron las diferencias en los retornos de algunas de las variables introducidas en las regresiones. Ahora en la Tabla A3 del Apéndice de Tablas se muestra los valores medios de esas y de otras variables, que podrían estar incidiendo tanto en la brecha en el nivel de los ingresos del trabajo, como en las diferencias marcadas entre trabajadores asalariados registrados y no registrados y trabajadores por cuenta propia profesionales y no profesionales.

La diferencia promedio en años de educación entre registrados y no registrados asciende a 2 años y medio, elevándose a casi 3 en las regiones NEA y NOA. Ocurre otro tanto con la experiencia potencial de los trabajadores que se sitúa claramente por sobre los dos años a nivel nacional (2,4) y es superior en más de 4 años en el NOA y más de 3 en el NEA. Primera conclusión entonces, los asalariados no registrados tienen un nivel educativo formal menor y menos experiencia en el mercado laboral que los asalariados registrados.

Por otra parte se aprecia también que los asalariados no registrados trabajan un número menor de horas por semana comparados con los registrados, siendo esta diferencia, a diferencia de la anterior (capital humano) más marcada en las regiones Sur y GBA. También surge de la Tabla A3 que la proporción de hombres trabajando como asalariados no registrados es mayor que la de aquéllos que lo hacen en calidad de registrados.

Más de la mitad de los asalariados (registrados y no registrados) realizan tareas que requieren de una calificación operativa. Las diferencias entre asalariados registrados y no registrados se observan entre aquellos que realizan tareas que requieren poca ninguna calificación. A nivel del país en su conjunto se aprecia una diferencia de 22 puntos porcentuales (pp) entre registrados y no registrados, elevándose a 27 pp en la región NEA. En esta región sólo un 13% de los asalariados registrados realizan este tipo de tareas contra un 40% de los no registrados. Cabe acotar que las disparidades entre asalariados registrados y no registrados en esta dimensión obedecen casi enteramente a la proporción de no registrados, dado que la de registrados se sitúa en torno a un 13% del total de ocupados en el segmento.

Los asalariados no registrados están sobre-representados en la construcción, el comercio y el transporte, mientras que los registrados lo están principalmente en el sector público. Las regiones NOA y NEA arrojan las diferencias más acusadas entre registrados y no registrados en construcción y comercio, como así también en el sector público. La relativamente fuerte concentración de trabajadores en el sector público en estas regiones compensa en cierta medida la fuerte concentración en ramas fuertemente informalizadas como la construcción y el comercio.

Por último, los asalariados no registrados están ocupados en puestos inestables y tienen una incidencia muy fuerte de trabajo a tiempo parcial. Se observa que la inestabilidad relativa de los trabajadores no registrados se registra en el NEA, mientras que la incidencia mayor del trabajo a tiempo parcial entre los no registrados aparece en la región Sur.

Como conclusión del acápite puede agregarse que las diferencias de brechas entre asalariados registrados y no registrados en las regiones de Argentina obedece en buena medida a la estructura del empleo no registrado en esas regiones. Aquéllas en las que se registran las disparidades mayores son a la vez las regiones en las que, entre otros factores, el empleo asalariado no registrado tiene un nivel educativo más bajo que sus pares registrado, tienen menos experiencia y se concentra más en los puestos que requieren menos calificación, en la construcción, el comercio y que tienen niveles muy elevados de inestabilidad.

C. Descomposición de las brechas

Una pregunta que se intenta responder en este informe es qué parte de la brecha de ingresos entre asalariados registrados y no registrados y entre trabajadores por cuenta propia profesionales y no profesionales, está explicada por las diferentes dotaciones de los trabajadores que componen uno y otro segmento y qué parte por una diferencia en el pago por unidad de dotación en cada segmento. El Cuadro VI.2 muestra el resultado de aplicar la descomposición de Blinder-Oaxaca a las brechas de ingresos de asalariados y cuenta propia.

Cuadro VI.2
Descomposición de la brecha de ingresos mensuales. Argentina, pool 2003/2012

Brecha/ Componente	Asalariados			Cuenta propia		
	Brecha	EE	Estructura	Brecha	EE	Estructura
Básica						
Dotaciones	0,467	0,003	47,5	0,442	0,012	46,8
Coefficientes	0,567	0,003	57,7	0,472	0,043	49,9
Interacción	-0,052	0,003	-5,3	0,031	0,042	3,3
Total	0,982		100,0	0,946		100,0
Ampliada						
Dotaciones	0,462	0,005	54,1	0,565	0,014	59,1
Coefficientes	0,448	0,004	52,5	0,356	0,054	37,3
Interacción	-0,057	0,005	-6,6	0,034	0,053	3,6
Total	0,854		100,0	0,956		100,0

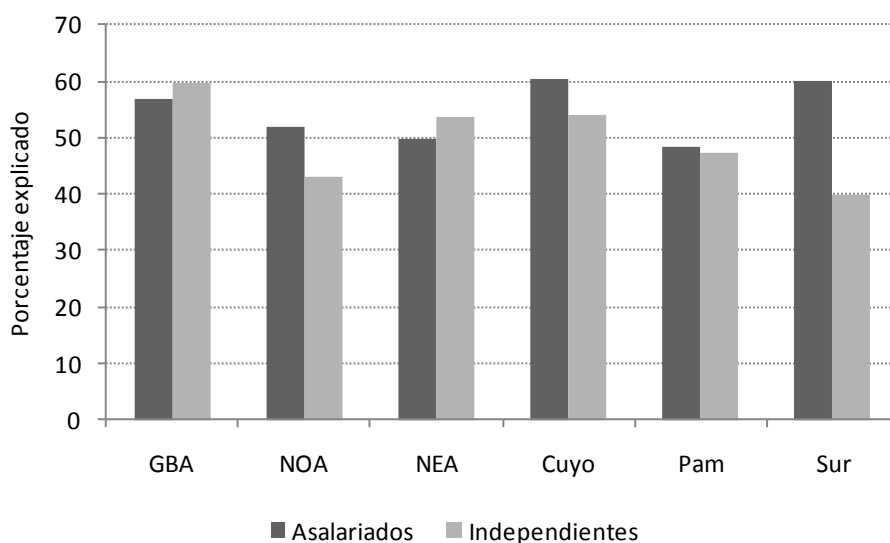
Fuente: Construcción propia con datos de INDEC/EPH

Si se toma en cuenta la estimación de la brecha en la versión ampliada de la función de ingresos pueden constatarse al menos dos aspectos relevantes (última columna, segundo panel): a) las dotaciones de los trabajadores explica un poco más de la mitad de ambas brechas, siendo b) mucho más importante su contribución a la explicación entre los trabajadores por cuenta propia (casi un 60% de la brecha total estaría explicada por las dotaciones). Además, en ambos casos, tanto las dotaciones como los coeficientes son estadísticamente significativos para explicar las diferencias de ingresos, mientras que el término de interacción carece de significatividad para los independientes y contribuye negativamente para los asalariados.

Pero esta preponderancia de las dotaciones para explicar las brechas entre los trabajadores independientes si bien se observa a nivel de todos los aglomerados del país, no se cumple para cada una de las regiones. En el Gráfico VI.1 se volcaron los resultados de la estimación de cuadros similares al Cuadro VI.2, pero para cada una de las seis regiones del país. Puede verse en el Gráfico que las dotaciones tienen una importancia mayor para explicar la brecha entre asalariados registrados y no registrados en NOA y la región Patagónica, y sólo en el GBA adquiere una mayor relevancia para los independientes.

También los datos volcados en el Gráfico VI.1, permiten constatar que las diferencias no explicadas por dotaciones nunca están por debajo del 40%, alcanzando este valor sólo en la región Sur.

Gráfico VI.1
Importancia de las dotaciones en asalariados e independientes.
Regiones de Argentina, 2003/12 (pooled)



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC/EPH

Pero a pesar de que las dotaciones son más importantes para explicar la brecha entre asalariados que entre trabajadores independientes, la altura de las columnas del Gráfico VI.1 permite plantear como hipótesis de que la segmentación en el mercado laboral es más fuerte en el NOA; NEA y región Pampeana que en el GBA y en la región Patagónica. En estas últimas entre un 55% y un 60% de las diferencias de ingresos están explicadas por factores ligados a la acumulación de capital humano y a diferencias de productividad de las ocupaciones.

D. Corrección por sesgo de selección

Un problema que no puede ignorarse en análisis de este tipo es la existencia de selección endógena, el que proviene de las características que llevan a las personas a elegir una categoría que lo posiciona frente al mercado laboral: por razones que no serán profundizadas en este informe, puede suceder que alguien elija permanecer inactivo, o buscar trabajo, u ocuparse como asalariado no registrado, y que dicha decisión no sea independiente de las variables que determinan en parte la remuneración mensual de esas mismas personas. En consecuencia, antes de evaluar las brechas de resultados, principalmente en lo que atañe a retornos, se debe corregir los posibles sesgos de selección que surgen del proceso descrito brevemente aquí.

La técnica usada en este documento para llevar adelante la corrección por sesgo de selección endógena proviene de los trabajos de Durbin y McFadden (1984), que encuentran sus orígenes en la idea seminal de Heckman (1979) extendiéndola al caso en el que el individuo elige no sólo entre dos, sino entre múltiples opciones.

La implementación del método de corrección del sesgo de selección implica pasar por dos etapas claramente diferenciadas. En primer lugar se especifica y se estima una ecuación de selección cuya variable dependiente es nominal y que contiene "M" categorías, a las cuales el individuo les asigna un determinado valor. Luego se estima la función de ingreso introduciendo como un regresor más uno de los resultados de la ecuación de selección. El proceso no difiere en lo sustantivo de la corrección propuesta por Heckman (1979), pero permite trabajar con una ecuación de selección multinomial en lugar de una binomial. Las categorías consideradas aquí y entre las cuales se supone que opta el individuo son 9 en total: asalariado registrado, asalariado no registrado, trabajador familiar sin salario, patrón en firmas grandes, patrón en firmas pequeñas, cuenta propia profesional, cuenta propia no profesional, desocupado e inactivo.

Los resultados de la aplicación de la corrección de Durbin y McFadden (DMF) aparecen en las Tablas A.4a-A.4f del Apéndice de Tablas.

No se encontraron diferencias de retornos entre las regiones para los asalariados no registrados. El único valor que se aleja un tanto del promedio general es el la región Patagónica con 1 punto porcentual por debajo del resto. Sí se aprecian diferencias significativas entre regiones para los demás segmentos del mercado laboral, siendo en algunos casos muy dispares. Por ejemplo, los asalariados no registrados tienen retornos a la educación muy elevados en el GBA siguiéndole de cerca la región Patagónica, mientras que el NOA, el NEA, Cuyo y la región Pampeana registran valores similares en esta variable. Un comportamiento similar se aprecia para el retorno a la educación de los trabajadores por cuenta propia no profesionales, exceptuando en este caso a la región Patagónica, la cual se alinea con el resto en este caso. En términos más generales puede decirse que los retornos a la educación en el segmento menos favorecido del mercado laboral es más elevado en el GBA si se lo compara con el resto de las regiones de Argentina.

Los asalariados registrados arrojan retornos a la educación más elevados que los asalariados no registrados con excepción del GBA y de la Región Patagónica. Si bien las diferencias son exigüas, no dejan de ser significativas por los desvíos estándar obtenidos por el procedimiento de *bootstrap* con 100 replicaciones usado es las estimaciones.

Cuadro VI.2

Medias muestrales, asalariados registrados y no registrados, por región. Argentina, 2003/2012 (Pooled)

Variable	Rótulo	GBA		NOA		NEA		Cuyo		Pampeana		Sur	
		AR	AnR	AR	AnR	AR	AnR	AR	AnR	AR	AnR	AR	AnR
Ingreso mensual (en log)	lWa	6.794	5.982	6.708	5.667	6.667	5.727	6.762	5.877	6.807	6.017	7.094	6.138
Retornos													
Educación (años)	s	12.556	10.206	12.982	10.231	12.793	9.879	12.780	10.506	12.976	10.667	12.183	10.116
Experiencia (años)	exp	19.419	18.764	20.951	16.818	20.985	17.845	20.192	17.729	19.518	16.929	19.287	17.802
Sexo (varón)	lH	3.719	3.527	3.625	3.508	3.667	3.569	3.691	3.504	3.669	3.495	3.725	3.508
Horas (log)	varon	0.614	0.631	0.586	0.664	0.604	0.677	0.621	0.634	0.594	0.641	0.616	0.618
Condición de migración													
<i>Nacimiento</i>													
Migrante, otra localidad	migra_1n	0.048	0.035	0.120	0.118	0.223	0.203	0.069	0.071	0.170	0.136	0.093	0.098
Migrante, otra provincia	migra_2n	0.163	0.172	0.155	0.122	0.154	0.115	0.135	0.134	0.142	0.150	0.485	0.385
Migrante, otro país	migra_3n	0.047	0.108	0.011	0.015	0.014	0.025	0.015	0.034	0.012	0.031	0.059	0.091
<i>Residencia 5 años antes</i>													
Migrante, otra localidad	migra_1r	0.008	0.007	0.011	0.014	0.014	0.018	0.012	0.011	0.024	0.031	0.017	0.020
Migrante, otra provincia	migra_2r	0.009	0.011	0.028	0.031	0.023	0.021	0.023	0.029	0.019	0.020	0.106	0.118
Migrante, otro país	migra_3r	0.006	0.025	0.001	0.003	0.002	0.003	0.003	0.005	0.003	0.007	0.004	0.011
Cualificación de la tara													
Profesional		0.114	0.055	0.118	0.034	0.100	0.031	0.105	0.048	0.117	0.060	0.103	0.042
Técnica	tec	0.212	0.084	0.267	0.077	0.252	0.082	0.240	0.093	0.221	0.085	0.222	0.103
Operativa	oper	0.535	0.546	0.481	0.503	0.516	0.484	0.517	0.496	0.524	0.513	0.536	0.508
Sin cualificación	sinca	0.140	0.315	0.135	0.386	0.133	0.404	0.139	0.364	0.138	0.343	0.140	0.347
Rama de actividad													
Sector primario	r_prim	0.006	0.006	0.013	0.025	0.006	0.011	0.029	0.033	0.012	0.021	0.094	0.032
Industria manufacturera		0.200	0.182	0.090	0.107	0.045	0.081	0.161	0.117	0.139	0.126	0.083	0.065
Construcción	r_const	0.028	0.121	0.038	0.145	0.055	0.187	0.034	0.127	0.038	0.157	0.053	0.157
Comercio	r_comer	0.174	0.255	0.151	0.283	0.156	0.241	0.182	0.272	0.185	0.271	0.156	0.236
Transporte	r_tran	0.083	0.103	0.040	0.098	0.043	0.061	0.059	0.059	0.061	0.085	0.046	0.093
Finanzas y bancos	r_fina	0.134	0.083	0.057	0.066	0.044	0.064	0.073	0.067	0.093	0.085	0.065	0.050
Sector público	r_pub	0.229	0.133	0.515	0.185	0.570	0.249	0.366	0.233	0.351	0.125	0.430	0.261
Servicios personales	r_perm	0.145	0.112	0.096	0.089	0.082	0.096	0.096	0.091	0.122	0.119	0.072	0.101
Servicio doméstico	r_dom	0.000	0.005	0.000	0.003	0.000	0.010	0.000	0.002	0.001	0.010	0.000	0.004
Otras características													
Empleo estable	estable	0.969	0.603	0.930	0.455	0.968	0.299	0.956	0.471	0.948	0.540	0.937	0.477
Empleo a tiempo parcial	parcial	0.181	0.373	0.356	0.424	0.320	0.373	0.264	0.397	0.267	0.411	0.183	0.412
Casos		19544	9469	18078	11528	10453	6207	9849	5659	34556	15348	21118	4596

Apéndice de Tablas

Tabla A1. Funciones de ingresos básicas y ampliada. Argentina, 2003-2012 (pooled)

Variables	Básica 1	Básica 2	Ampliada 1	Ampliada 2
ar/cpp	0,522*** (0,003)	0,500*** (0,014)	0,411*** (0,003)	0,394*** (0,016)
r_noa	-0,197*** (0,004)	-0,357*** (0,013)	-0,151*** (0,005)	-0,355*** (0,013)
r_nea	-0,223*** (0,006)	-0,447*** (0,018)	-0,161*** (0,006)	-0,446*** (0,018)
r_cuyo	-0,079*** (0,005)	-0,202*** (0,016)	-0,056*** (0,005)	-0,197*** (0,016)
r_pam	0,005* (0,003)	-0,021** (0,009)	0,025*** (0,003)	-0,020** (0,009)
r_sur	0,257*** (0,007)	0,252*** (0,024)	0,265*** (0,007)	0,256*** (0,025)
s	0,074*** (0,000)	0,073*** (0,001)	0,052*** (0,000)	0,068*** (0,001)
exp	0,023*** (0,000)	0,026*** (0,001)	0,020*** (0,000)	0,026*** (0,001)
exp2	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)
varon	0,208*** (0,003)	0,398*** (0,008)	0,160*** (0,003)	0,364*** (0,009)
IH	0,592*** (0,002)	0,504*** (0,005)	0,489*** (0,004)	0,484*** (0,008)
migra_1n	0,024*** (0,004)	0,042*** (0,013)	0,020*** (0,005)	0,040*** (0,014)
migra_2n	0,000 (0,003)	-0,032*** (0,010)	-0,006 (0,004)	-0,044*** (0,010)
migra_3n	-0,055*** (0,006)	-0,055*** (0,014)	-0,055*** (0,006)	-0,055*** (0,015)
migra_1r	0,049*** (0,011)	-0,050 (0,037)	0,057*** (0,011)	-0,050 (0,038)
migra_2r	0,063*** (0,009)	0,010 (0,035)	0,071*** (0,010)	0,024 (0,035)
migra_3r	0,076*** (0,013)	0,026 (0,043)	0,104*** (0,014)	0,023 (0,045)
bi0506	0,168*** (0,004)	0,186*** (0,011)	0,182*** (0,004)	0,181*** (0,011)
bi0708	0,269*** (0,004)	0,304*** (0,011)	0,290*** (0,004)	0,294*** (0,011)
bi0910	0,310*** (0,004)	0,311*** (0,011)	0,330*** (0,004)	0,307*** (0,011)
bi1112	0,327*** (0,004)	0,339*** (0,012)	0,349*** (0,004)	0,322*** (0,013)
tec			-0,209*** (0,005)	
oper			-0,358*** (0,005)	
sincal			-0,486*** (0,006)	
r_prim			0,107*** (0,011)	-0,092*** (0,029)
r_const			0,035*** (0,006)	0,142*** (0,015)
r_comer			-0,068*** (0,004)	0,003 (0,012)

r_tran			0,007 (0,005)	0,304*** (0,019)
r_fina			0,004 (0,005)	0,275*** (0,017)
r_pub			0,011** (0,004)	0,384 (0,406)
r_pern			-0,038*** (0,005)	0,227*** (0,016)
r_dom			-0,338*** (0,027)	-0,157*** (0,042)
Estable			0,194*** (0,004)	
Parcial			-0,118*** (0,004)	-0,083*** (0,012)
Ordenada	2,510*** (0,010)	2,667*** (0,026)	3,491*** (0,018)	2,749*** (0,039)
Observaciones	194721	45653	166405	43317
R ² ajustado	0,616	0,400	0,588	0,415

Nota: Entre paréntesis, los desvíos estándar. Los asteriscos indican significatividad estadística: *** 1%, ** 5% y * 10%.

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Tabla A2. Funciones de ingresos básicas y ampliadas. Regiones de Argentina, 2003-2012 (pooled)

Región/VARIABLES	Básica 1	Básica 2	Ampliada 1	Ampliada 2
GBA				
ar/cpp	0,471*** (0,007)	0,514*** (0,034)	0,376*** (0,008)	0,404*** (0,037)
s	0,078*** (0,001)	0,079*** (0,003)	0,057*** (0,001)	0,072*** (0,003)
exp	0,023*** (0,001)	0,028*** (0,003)	0,020*** (0,001)	0,028*** (0,003)
exp2	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)
varon	0,203*** (0,006)	0,414*** (0,019)	0,174*** (0,007)	0,382*** (0,021)
IH	0,608*** (0,006)	0,495*** (0,012)	0,471*** (0,010)	0,510*** (0,019)
migra_1n	0,048*** (0,015)	0,039 (0,045)	0,029** (0,015)	0,042 (0,046)
migra_2n	-0,007 (0,008)	-0,085*** (0,025)	-0,006 (0,009)	-0,101*** (0,025)
migra_3n	-0,064*** (0,011)	-0,088*** (0,030)	-0,065*** (0,013)	-0,086*** (0,031)
migra_1r	0,064* (0,035)	-0,073 (0,104)	0,072** (0,035)	-0,105 (0,104)
migra_2r	-0,012 (0,030)	-0,084 (0,128)	0,006 (0,031)	-0,051 (0,127)
migra_3r	0,052** (0,025)	0,014 (0,095)	0,090*** (0,029)	0,019 (0,097)
bi0506	0,147*** (0,009)	0,166*** (0,026)	0,157*** (0,009)	0,162*** (0,026)
bi0708	0,237*** (0,009)	0,300*** (0,027)	0,249*** (0,009)	0,288*** (0,026)
bi0910	0,284*** (0,009)	0,297*** (0,026)	0,300*** (0,009)	0,295*** (0,026)
bi1112	0,291*** (0,009)	0,319*** (0,029)	0,311*** (0,010)	0,306*** (0,033)
tec			-0,226*** (0,012)	
oper			-0,382*** (0,012)	
sincal			-0,503*** (0,014)	
r_prim			0,077** (0,038)	-0,150** (0,076)
r_const			0,058*** (0,014)	0,145*** (0,036)
r_comer			-0,042*** (0,010)	-0,037 (0,031)
r_tran			0,021* (0,012)	0,333*** (0,047)
r_fina			0,034*** (0,011)	0,297*** (0,040)
r_pub			-0,000 (0,010)	0,391 (0,779)
r_pern			-0,013 (0,011)	0,236*** (0,038)
r_dom			-0,375*** (0,071)	-0,116 (0,097)
estable			0,210*** (0,010)	

Región/VARIABLES	Básica 1	Básica 2	Ampliada 1	Ampliada 2
parcial			-0,160*** (0,011)	-0,029 (0,030)
Constant	2,463*** (0,023)	2,603*** (0,062)	3,539*** (0,044)	2,587*** (0,094)
Observaciones	33957	7747	29013	7376
R ²	0,602	0,409	0,582	0,429
NOA				
ar/cpp	0,750*** (0,006)	0,694*** (0,034)	0,628*** (0,008)	0,596*** (0,038)
S	0,066*** (0,001)	0,059*** (0,002)	0,044*** (0,001)	0,056*** (0,003)
Exp	0,023*** (0,001)	0,024*** (0,002)	0,019*** (0,001)	0,026*** (0,002)
exp2	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)
varon	0,207*** (0,006)	0,425*** (0,017)	0,136*** (0,007)	0,386*** (0,019)
IH	0,557*** (0,005)	0,529*** (0,011)	0,537*** (0,009)	0,455*** (0,018)
migra_1n	-0,010 (0,008)	0,010 (0,024)	-0,005 (0,009)	0,009 (0,024)
migra_2n	0,037*** (0,008)	0,083*** (0,023)	0,036*** (0,009)	0,081*** (0,023)
migra_3n	-0,049** (0,024)	0,055 (0,049)	-0,036 (0,026)	0,059 (0,049)
migra_1r	0,048** (0,023)	0,049 (0,093)	0,030 (0,026)	0,075 (0,094)
migra_2r	0,167*** (0,017)	-0,041 (0,052)	0,162*** (0,018)	-0,006 (0,053)
migra_3r	0,141** (0,063)	0,045 (0,124)	0,107 (0,069)	0,133 (0,127)
bi0506	0,171*** (0,008)	0,148*** (0,023)	0,198*** (0,009)	0,146*** (0,023)
bi0708	0,249*** (0,008)	0,268*** (0,024)	0,288*** (0,009)	0,260*** (0,024)
bi0910	0,296*** (0,008)	0,373*** (0,024)	0,336*** (0,009)	0,370*** (0,024)
bi1112	0,353*** (0,009)	0,395*** (0,026)	0,393*** (0,010)	0,389*** (0,029)
tec			-0,200*** (0,012)	
oper			-0,372*** (0,012)	
sincal			-0,493*** (0,014)	
r_prim			0,016 (0,024)	-0,051 (0,063)
r_const			0,063*** (0,014)	0,150*** (0,032)
r_comer			-0,069*** (0,011)	0,073*** (0,026)
r_tran			0,022 (0,015)	0,249*** (0,037)
r_fina			0,011 (0,015)	0,253*** (0,039)
r_pub			0,048*** (0,011)	
r_pern			-0,014	0,246***

Región/VARIABLES	Básica 1	Básica 2	Ampliada 1	Ampliada 2
			(0,014)	(0,034)
r_dom			-0,203**	-0,023
			(0,083)	(0,110)
estable			0,113***	
			(0,008)	
parcial			-0,061***	-0,163***
			(0,010)	(0,027)
Ordenada	2,390***	2,363***	3,163***	2,597***
	(0,023)	(0,054)	(0,043)	(0,084)
Observaciones	35091	8912	29606	8506
R ²	0,661	0,409	0,643	0,421
NEA				
ar/cpp	0,695***	0,616***	0,527***	0,488***
	(0,008)	(0,048)	(0,012)	(0,056)
S	0,065***	0,067***	0,044***	0,064***
	(0,001)	(0,003)	(0,001)	(0,003)
Exp	0,021***	0,024***	0,019***	0,024***
	(0,001)	(0,003)	(0,001)	(0,004)
exp2	-0,000***	-0,000***	-0,000***	-0,000***
	(0,000)	(0,000)	(0,000)	(0,000)
Varon	0,234***	0,384***	0,134***	0,330***
	(0,008)	(0,024)	(0,009)	(0,026)
IH	0,506***	0,470***	0,438***	0,359***
	(0,008)	(0,017)	(0,014)	(0,028)
migra_1n	0,019**	0,049*	0,022**	0,054*
	(0,009)	(0,028)	(0,010)	(0,029)
migra_2n	0,066***	0,107***	0,056***	0,105***
	(0,011)	(0,032)	(0,012)	(0,033)
migra_3n	0,012	0,119*	0,023	0,129**
	(0,026)	(0,062)	(0,030)	(0,064)
migra_1r	0,044	0,038	0,050	0,051
	(0,029)	(0,104)	(0,031)	(0,104)
migra_2r	0,128***	0,006	0,133***	-0,006
	(0,026)	(0,080)	(0,027)	(0,081)
migra_3r	0,306***	0,084	0,342***	0,033
	(0,070)	(0,229)	(0,079)	(0,243)
bi0506	0,137***	0,236***	0,172***	0,233***
	(0,011)	(0,034)	(0,012)	(0,033)
bi0708	0,280***	0,268***	0,346***	0,260***
	(0,011)	(0,034)	(0,012)	(0,034)
bi0910	0,339***	0,391***	0,406***	0,374***
	(0,011)	(0,034)	(0,012)	(0,034)
bi1112	0,359***	0,424***	0,418***	0,350***
	(0,012)	(0,036)	(0,013)	(0,040)
tec			-0,200***	
			(0,017)	
oper			-0,343***	
			(0,017)	
sincal			-0,466***	
			(0,019)	
r_prim			-0,025	-0,063
			(0,046)	(0,077)
r_const			0,052***	0,160***
			(0,020)	(0,047)
r_comer			-0,080***	0,015
			(0,018)	(0,038)
r_tran			0,021	0,261***
			(0,023)	(0,060)

Región/Variables	Básica 1	Básica 2	Ampliada 1	Ampliada 2
r_fina			-0,022 (0,023)	0,226*** (0,057)
r_pub			0,012 (0,018)	0,067 (0,762)
r_pern			-0,045** (0,021)	0,206*** (0,050)
r_dom			-0,280*** (0,064)	-0,290*** (0,107)
Estable			0,129*** (0,013)	
parcial			-0,070*** (0,013)	-0,234*** (0,041)
Ordenada	2,577*** (0,032)	2,370*** (0,081)	3,535*** (0,062)	2,841*** (0,130)
Observaciones	19941	5201	16660	4923
R ²	0,635	0,325	0,594	0,337
Cuyo				
ar/cpp	0,580*** (0,009)	0,539*** (0,048)	0,438*** (0,010)	0,363*** (0,055)
s	0,068*** (0,001)	0,072*** (0,004)	0,045*** (0,001)	0,068*** (0,004)
exp	0,021*** (0,001)	0,027*** (0,004)	0,018*** (0,001)	0,027*** (0,004)
exp2	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)
varon	0,198*** (0,008)	0,472*** (0,025)	0,137*** (0,009)	0,431*** (0,027)
IH	0,604*** (0,007)	0,527*** (0,016)	0,547*** (0,012)	0,530*** (0,027)
migra_1n	0,050*** (0,015)	-0,009 (0,047)	0,064*** (0,016)	-0,018 (0,048)
migra_2n	0,059*** (0,011)	0,086*** (0,032)	0,057*** (0,012)	0,079** (0,033)
migra_3n	0,032 (0,023)	-0,044 (0,058)	0,044 (0,027)	-0,056 (0,059)
migra_1r	-0,022 (0,035)	-0,097 (0,135)	-0,001 (0,037)	-0,146 (0,141)
migra_2r	0,101*** (0,025)	-0,107 (0,078)	0,086*** (0,026)	-0,110 (0,079)
migra_3r	0,095* (0,056)	0,293** (0,122)	0,160** (0,064)	0,295** (0,124)
bi0506	0,184*** (0,012)	0,258*** (0,034)	0,200*** (0,012)	0,252*** (0,034)
bi0708	0,326*** (0,011)	0,361*** (0,035)	0,352*** (0,012)	0,354*** (0,035)
bi0910	0,329*** (0,012)	0,321*** (0,035)	0,361*** (0,012)	0,316*** (0,035)
bi1112	0,340*** (0,012)	0,376*** (0,036)	0,360*** (0,014)	0,358*** (0,040)
tec			-0,260*** (0,016)	
oper			-0,404*** (0,016)	
sincal			-0,522*** (0,018)	
r_prim			0,027 (0,024)	-0,200** (0,087)
r_const			0,019	0,160***

Región/VARIABLES	Básica 1	Básica 2	Ampliada 1	Ampliada 2
			(0,018)	(0,046)
r_comer			-0,127***	0,043
			(0,013)	(0,038)
r_tran			0,009	0,189***
			(0,019)	(0,058)
r_fina			-0,047***	0,328***
			(0,018)	(0,053)
r_pub			0,016	
			(0,013)	
r_pern			-0,070***	0,251***
			(0,017)	(0,050)
r_dom			-0,522***	-0,068
			(0,143)	(0,175)
estable			0,202***	
			(0,012)	
parcial			-0,079***	-0,042
			(0,013)	(0,041)
Ordenada	2,420***	2,291***	3,341***	2,271***
	(0,031)	(0,079)	(0,056)	(0,126)
Observaciones	17904	4538	15508	4298
R ²	0,645	0,402	0,613	0,410
Pampeana				
ar/cpp	0,497***	0,394***	0,370***	0,325***
	(0,005)	(0,024)	(0,006)	(0,027)
s	0,066***	0,063***	0,044***	0,061***
	(0,001)	(0,002)	(0,001)	(0,002)
exp	0,024***	0,020***	0,020***	0,021***
	(0,001)	(0,002)	(0,001)	(0,002)
exp2	-0,000***	-0,000***	-0,000***	-0,000***
	(0,000)	(0,000)	(0,000)	(0,000)
varon	0,209***	0,348***	0,144***	0,312***
	(0,005)	(0,014)	(0,005)	(0,015)
IH	0,584***	0,514***	0,495***	0,439***
	(0,004)	(0,009)	(0,007)	(0,015)
migra_1n	0,036***	0,099***	0,032***	0,096***
	(0,006)	(0,018)	(0,006)	(0,018)
migra_2n	-0,015**	0,032*	-0,025***	0,030
	(0,006)	(0,019)	(0,007)	(0,019)
migra_3n	-0,055***	0,047	-0,040**	0,045
	(0,015)	(0,036)	(0,017)	(0,037)
migra_1r	0,045***	-0,074	0,055***	-0,039
	(0,014)	(0,051)	(0,014)	(0,053)
migra_2r	0,060***	0,044	0,084***	0,044
	(0,016)	(0,060)	(0,016)	(0,061)
migra_3r	0,097***	-0,079	0,092**	-0,151
	(0,033)	(0,097)	(0,036)	(0,105)
bi0506	0,220***	0,221***	0,236***	0,216***
	(0,007)	(0,019)	(0,007)	(0,019)
bi0708	0,343***	0,323***	0,364***	0,317***
	(0,006)	(0,019)	(0,007)	(0,019)
bi0910	0,371***	0,314***	0,384***	0,309***
	(0,006)	(0,019)	(0,007)	(0,019)
bi1112	0,403***	0,345***	0,418***	0,327***
	(0,007)	(0,020)	(0,008)	(0,023)
tec			-0,156***	
			(0,009)	
oper			-0,292***	
			(0,009)	

Región/VARIABLES	Básica 1	Básica 2	Ampliada 1	Ampliada 2
sincal			-0,435*** (0,010)	
r_prim			-0,023 (0,019)	-0,008 (0,047)
r_const			-0,043*** (0,010)	0,138*** (0,026)
r_comer			-0,101*** (0,008)	0,052** (0,022)
r_tran			-0,038*** (0,010)	0,304*** (0,033)
r_fina			-0,077*** (0,009)	0,214*** (0,029)
r_pub			0,004 (0,008)	
r_pern			-0,093*** (0,009)	0,188*** (0,027)
r_dom			-0,359*** (0,037)	-0,275*** (0,081)
estable			0,179*** (0,007)	
parcial			-0,086*** (0,007)	-0,167*** (0,022)
Ordenada	2,604*** (0,017)	2,815*** (0,045)	3,561*** (0,033)	3,079*** (0,070)
Observaciones	58588	14882	49904	14122
R ²	0,611	0,347	0,565	0,361
Patagonia				
r/cpp	0,671*** (0,008)	0,339*** (0,050)	0,527*** (0,010)	0,287*** (0,055)
S	0,063*** (0,001)	0,056*** (0,004)	0,041*** (0,001)	0,050*** (0,004)
exp	0,022*** (0,001)	0,019*** (0,004)	0,018*** (0,001)	0,020*** (0,004)
exp2	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)	-0,000*** (0,000)
varon	0,236*** (0,007)	0,279*** (0,028)	0,119*** (0,007)	0,258*** (0,031)
IH	0,576*** (0,007)	0,526*** (0,018)	0,433*** (0,011)	0,485*** (0,029)
migra_1n	-0,057*** (0,012)	-0,117*** (0,044)	-0,061*** (0,012)	-0,119*** (0,046)
migra_2n	0,075*** (0,008)	0,078*** (0,030)	0,079*** (0,008)	0,066** (0,031)
migra_3n	-0,008 (0,013)	0,042 (0,038)	0,001 (0,014)	0,070* (0,040)
migra_1r	0,089*** (0,025)	-0,129 (0,115)	0,076*** (0,025)	-0,149 (0,117)
migra_2r	0,048*** (0,011)	0,122** (0,049)	0,054*** (0,011)	0,140*** (0,050)
migra_3r	0,285*** (0,042)	0,292** (0,127)	0,251*** (0,044)	0,330** (0,140)
bi0506	0,241*** (0,010)	0,132*** (0,040)	0,250*** (0,010)	0,156*** (0,040)
bi0708	0,353*** (0,010)	0,309*** (0,039)	0,376*** (0,010)	0,315*** (0,039)
bi0910	0,393*** (0,010)	0,227*** (0,039)	0,416*** (0,010)	0,236*** (0,039)
bi1112	0,393***	0,221***	0,401***	0,253***

Región/Variables	Básica 1	Básica 2	Ampliada 1	Ampliada 2
	(0,011)	(0,041)	(0,011)	(0,046)
tec			-0,214*** (0,013)	
oper			-0,279*** (0,013)	
sincal			-0,438*** (0,015)	
r_prim			0,185*** (0,016)	-0,018 (0,084)
r_const			-0,128*** (0,017)	0,068 (0,044)
r_comer			-0,267*** (0,014)	0,110*** (0,041)
r_tran			-0,112*** (0,018)	0,429*** (0,060)
r_fina			-0,248*** (0,017)	0,263*** (0,056)
r_pub			-0,150*** (0,013)	
r_pern			-0,197*** (0,017)	0,244*** (0,052)
r_dom			-0,350*** (0,117)	-0,351*** (0,128)
estable			0,165*** (0,011)	
parcial			-0,116*** (0,012)	-0,080* (0,043)
Ordenada	2,748*** (0,029)	3,197*** (0,091)	4,070*** (0,052)	3,294*** (0,139)
Observaciones	29240	4373	25714	4092
R ²	0,576	0,288	0,539	0,309

Nota: Entre paréntesis, los desvíos estándar. Los asteriscos indican significatividad estadística: *** 1%, ** 5% y * 10%.

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Tabla A3a
Medias muestrales, asalariados registrados y no registrados, por región. Argentina, 2003/2012
(Pooled)

Variable	Rótulo	GBA		NOA		NEA		Cuyo		Pampeana		Sur	
		AR	AnR	AR	AnR	AR	AnR	AR	AnR	AR	AnR	AR	AnR
Ingreso mensual (en log)	IWa	6.794	5.982	6.708	5.667	6.667	5.727	6.762	5.877	6.807	6.017	7.094	6.138
Retornos													
Educación (años)	s	12.556	10.206	12.982	10.231	12.793	9.879	12.780	10.506	12.976	10.667	12.183	10.116
Experiencia (años)	exp	19.419	18.764	20.951	16.818	20.985	17.845	20.192	17.729	19.518	16.929	19.287	17.802
Sexo (varón)	IH	3.719	3.527	3.625	3.508	3.667	3.569	3.691	3.504	3.669	3.495	3.725	3.508
Horas (log)	varon	0.614	0.631	0.586	0.664	0.604	0.677	0.621	0.634	0.594	0.641	0.616	0.618
Condición de migración													
<i>Nacimiento</i>													
Migrante, otra localidad	migra_1n	0.048	0.035	0.120	0.118	0.223	0.203	0.069	0.071	0.170	0.136	0.093	0.098
Migrante, otra provincia	migra_2n	0.163	0.172	0.155	0.122	0.154	0.115	0.135	0.134	0.142	0.150	0.485	0.385
Migrante, otro país	migra_3n	0.047	0.108	0.011	0.015	0.014	0.025	0.015	0.034	0.012	0.031	0.059	0.091
<i>Residencia 5 años antes</i>													
Migrante, otra localidad	migra_1r	0.008	0.007	0.011	0.014	0.014	0.018	0.012	0.011	0.024	0.031	0.017	0.020
Migrante, otra provincia	migra_2r	0.009	0.011	0.028	0.031	0.023	0.021	0.023	0.029	0.019	0.020	0.106	0.118
Migrante, otro país	migra_3r	0.006	0.025	0.001	0.003	0.002	0.003	0.003	0.005	0.003	0.007	0.004	0.011
Cualificación de la tara													
Profesional		0.114	0.055	0.118	0.034	0.100	0.031	0.105	0.048	0.117	0.060	0.103	0.042
Técnica	tec	0.212	0.084	0.267	0.077	0.252	0.082	0.240	0.093	0.221	0.085	0.222	0.103
Operativa	oper	0.535	0.546	0.481	0.503	0.516	0.484	0.517	0.496	0.524	0.513	0.536	0.508
Sin cualificación	sinca	0.140	0.315	0.135	0.386	0.133	0.404	0.139	0.364	0.138	0.343	0.140	0.347
Rama de actividad													
Sector primario	r_prim	0.006	0.006	0.013	0.025	0.006	0.011	0.029	0.033	0.012	0.021	0.094	0.032
Industria manufacturera		0.200	0.182	0.090	0.107	0.045	0.081	0.161	0.117	0.139	0.126	0.083	0.065
Construcción	r_const	0.028	0.121	0.038	0.145	0.055	0.187	0.034	0.127	0.038	0.157	0.053	0.157
Comercio	r_comer	0.174	0.255	0.151	0.283	0.156	0.241	0.182	0.272	0.185	0.271	0.156	0.236
Transporte	r_tran	0.083	0.103	0.040	0.098	0.043	0.061	0.059	0.059	0.061	0.085	0.046	0.093
Finanzas y bancos	r_fina	0.134	0.083	0.057	0.066	0.044	0.064	0.073	0.067	0.093	0.085	0.065	0.050
Sector público	r_pub	0.229	0.133	0.515	0.185	0.570	0.249	0.366	0.233	0.351	0.125	0.430	0.261
Servicios personales	r_perm	0.145	0.112	0.096	0.089	0.082	0.096	0.096	0.091	0.122	0.119	0.072	0.101
Servicio doméstico	r_dom	0.000	0.005	0.000	0.003	0.000	0.010	0.000	0.002	0.001	0.010	0.000	0.004
Otras características													
Empleo estable	estable	0.969	0.603	0.930	0.455	0.968	0.299	0.956	0.471	0.948	0.540	0.937	0.477
Empleo a tiempo parcial	parcial	0.181	0.373	0.356	0.424	0.320	0.373	0.264	0.397	0.267	0.411	0.183	0.412
Casos		19544	9469	18078	11528	10453	6207	9849	5659	34556	15348	21118	4596

Nota: Entre paréntesis, los desvíos estándar. Los asteriscos indican significatividad estadística: *** 1%, ** 5% y * 10%.

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Tabla A3b
Medias muestrales, asalariados registrados y no registrados, por región. Argentina, 2003/2012
(Pooled)

Variable	Rótulo	GBA		NOA		NEA		Cuyo		Pampeana		Sur	
		AR	AnR	AR	AnR	AR	AnR	AR	AnR	AR	AnR	AR	AnR
Ingreso mensual (en log)	IWa	6.794	5.982	6.708	5.667	6.667	5.727	6.762	5.877	6.807	6.017	7.094	6.138
Retornos													
Educación (años)	s	12.556	10.206	12.982	10.231	12.793	9.879	12.780	10.506	12.976	10.667	12.183	10.116
Experiencia (años)	exp	19.419	18.764	20.951	16.818	20.985	17.845	20.192	17.729	19.518	16.929	19.287	17.802
Sexo (varón)	IH	3.719	3.527	3.625	3.508	3.667	3.569	3.691	3.504	3.669	3.495	3.725	3.508
Horas (log)	varon	0.614	0.631	0.586	0.664	0.604	0.677	0.621	0.634	0.594	0.641	0.616	0.618
Condición de migración													
<i>Nacimiento</i>													
Migrante, otra localidad	migra_1n	0.048	0.035	0.120	0.118	0.223	0.203	0.069	0.071	0.170	0.136	0.093	0.098
Migrante, otra provincia	migra_2n	0.163	0.172	0.155	0.122	0.154	0.115	0.135	0.134	0.142	0.150	0.485	0.385
Migrante, otro país	migra_3n	0.047	0.108	0.011	0.015	0.014	0.025	0.015	0.034	0.012	0.031	0.059	0.091
<i>Residencia 5 años antes</i>													
Migrante, otra localidad	migra_1r	0.008	0.007	0.011	0.014	0.014	0.018	0.012	0.011	0.024	0.031	0.017	0.020
Migrante, otra provincia	migra_2r	0.009	0.011	0.028	0.031	0.023	0.021	0.023	0.029	0.019	0.020	0.106	0.118
Migrante, otro país	migra_3r	0.006	0.025	0.001	0.003	0.002	0.003	0.003	0.005	0.003	0.007	0.004	0.011
Cualificación de la tara													
Profesional		0.114	0.055	0.118	0.034	0.100	0.031	0.105	0.048	0.117	0.060	0.103	0.042
Técnica	tec	0.212	0.084	0.267	0.077	0.252	0.082	0.240	0.093	0.221	0.085	0.222	0.103
Operativa	oper	0.535	0.546	0.481	0.503	0.516	0.484	0.517	0.496	0.524	0.513	0.536	0.508
Sin cualificación	sinca	0.140	0.315	0.135	0.386	0.133	0.404	0.139	0.364	0.138	0.343	0.140	0.347
Rama de actividad													
Sector primario	r_prim	0.006	0.006	0.013	0.025	0.006	0.011	0.029	0.033	0.012	0.021	0.094	0.032
Industria manufacturera		0.200	0.182	0.090	0.107	0.045	0.081	0.161	0.117	0.139	0.126	0.083	0.065
Construcción	r_const	0.028	0.121	0.038	0.145	0.055	0.187	0.034	0.127	0.038	0.157	0.053	0.157
Comercio	r_comer	0.174	0.255	0.151	0.283	0.156	0.241	0.182	0.272	0.185	0.271	0.156	0.236
Transporte	r_tran	0.083	0.103	0.040	0.098	0.043	0.061	0.059	0.059	0.061	0.085	0.046	0.093
Finanzas y bancos	r_fina	0.134	0.083	0.057	0.066	0.044	0.064	0.073	0.067	0.093	0.085	0.065	0.050
Sector público	r_pub	0.229	0.133	0.515	0.185	0.570	0.249	0.366	0.233	0.351	0.125	0.430	0.261
Servicios personales	r_perm	0.145	0.112	0.096	0.089	0.082	0.096	0.096	0.091	0.122	0.119	0.072	0.101
Servicio doméstico	r_dom	0.000	0.005	0.000	0.003	0.000	0.010	0.000	0.002	0.001	0.010	0.000	0.004
Otras características													
Empleo estable	estable	0.969	0.603	0.930	0.455	0.968	0.299	0.956	0.471	0.948	0.540	0.937	0.477
Empleo a tiempo parcial	parcial	0.181	0.373	0.356	0.424	0.320	0.373	0.264	0.397	0.267	0.411	0.183	0.412
Casos		19544	9469	18078	11528	10453	6207	9849	5659	34556	15348	21118	4596

Nota: Entre paréntesis, los desvíos estándar. Los asteriscos indican significatividad estadística: *** 1%, ** 5% y * 10%.

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Tabla A4a
Ecuaciones de ingresos corregidas por sesgo de selección endógeno. Gran Buenos Aires, 2003/2012

Variables	AR		AnR		IP		InP	
	β	EERR	β	EER	β	EER	β	EER
s	0,065***	0,002	0,071***	0,002	0,057***	0,019	0,071***	0,003
exp	0,011***	0,002	0,010***	0,002	0,020	0,017	0,017***	0,005
exp2	0,000***	0,000	0,000**	0,000	0,000	0,000	0,000***	0,000
varon	0,126***	0,026	0,210***	0,038	0,020	0,280	0,456***	0,074
IH	0,242***	0,022	0,536***	0,013	0,193***	0,061	0,402***	0,013
migra_1n	0,029	0,019	0,069**	0,031	0,041	0,110	0,045	0,047
migra_2n	-0,022**	0,010	0,000	0,016	-0,027	0,099	-0,092***	0,028
migra_3n	-0,124***	0,017	-0,014	0,017	-0,081	0,178	-0,086***	0,033
migra_1r	0,016	0,037	0,065	0,074	0,095	0,259	-0,075	0,106
migra_2r	-0,007	0,036	-0,095	0,066	-0,534	0,356	-0,001	0,114
migra_3r	0,102	0,071	0,003	0,038	0,362	0,416	-0,056	0,086
bi0506	0,183***	0,011	0,118***	0,016	0,174**	0,076	0,196***	0,032
bi0708	0,250***	0,012	0,218***	0,018	0,089	0,079	0,353***	0,031
bi0910	0,295***	0,011	0,274***	0,018	0,091	0,078	0,361***	0,032
bi1112	0,286***	0,012	0,273***	0,018	-0,029	0,085	0,330***	0,036
_m1	0,000	0,064	-0,465**	0,225	1,638	1,144	-0,920**	0,408
_m2	-0,247	0,162	-0,059	0,085	1,152	1,584	-0,429	0,449
_m3	2,137***	0,704	-0,267	0,570	2,455	3,695	-0,008	0,997
_m4	-1,908**	0,953	-2,753**	1,163	3,740	4,619	-0,600	1,786
_m5	1,314**	0,543	-0,591	0,664	2,824	3,718	-0,169	1,109
_m6	-0,289	0,532	0,171	0,771	-0,133	0,284	-2,351**	1,133
_m7	-0,323*	0,200	0,533**	0,260	-0,869	2,019	0,101	0,114
_m8	1,406***	0,133	0,688***	0,226	3,573	1,303	1,598***	0,392
_m9	0,141	0,132	0,075	0,214	1,615	1,161	-0,415	0,378
Ordenada	4,739***	0,122	2,943***	0,158	7,300***	1,504	2,437***	0,544

Nota: EER: error estándar robusto. Los asteriscos indican significatividad estadística: *** 1%, ** 5% y * 10%.

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Tabla A4b
Ecuaciones de ingresos corregidas por sesgo de selección endógeno. NOA, 2003/2012

Variables	AR		AnR		IP		InP	
	β	EER	β	EER	β	EER	β	EER
S	0,061***	0,001	0,047***	0,002	0,088***	0,017	0,049***	0,003
exp	0,014***	0,001	0,010***	0,002	0,009	0,019	0,010***	0,004
exp2	0,000***	0,000	0,000***	0,000	0,000	0,000	0,000*	0,000
varon	0,168***	0,020	0,342***	0,028	-0,075	0,181	0,420***	0,049
IH	0,374***	0,010	0,625***	0,009	0,557***	0,069	0,524***	0,013
migra_1n	-0,008	0,010	-0,006	0,015	-0,022	0,127	-0,021	0,023
migra_2n	0,038***	0,008	0,049***	0,014	-0,039	0,097	0,072***	0,023
migra_3n	-0,106***	0,032	0,001	0,041	0,002	0,393	0,025	0,051
migra_1r	0,017	0,033	-0,011	0,033	0,484*	0,259	-0,043	0,109
migra_2r	0,140***	0,023	0,163***	0,033	-0,100	0,131	-0,043	0,062
migra_3r	0,238*	0,132	-0,027	0,103	0,094	0,111	-0,017	0,136
bi0506	0,237***	0,013	0,125***	0,012	0,255**	0,114	0,150***	0,027
bi0708	0,303***	0,011	0,192***	0,011	0,245**	0,117	0,262***	0,026
bi0910	0,336***	0,011	0,241***	0,013	0,258**	0,108	0,341***	0,025
bi1112	0,353***	0,010	0,347***	0,015	0,170	0,122	0,371***	0,026
_m1	-0,135***	0,037	-0,375**	0,156	2,211	1,945	-0,987***	0,218
_m2	-0,086	0,137	-0,111	0,070	2,279	1,819	-0,642*	0,340
_m3	-0,417	0,299	0,462*	0,247	0,717	2,836	-1,295***	0,479
_m4	-0,472	0,532	-0,463	0,867	-8,244	5,270	-2,436**	1,050
_m5	0,441	0,493	-0,364	0,630	6,873	5,107	-1,052	0,734
_m6	1,849***	0,548	-1,260**	0,628	-0,119	0,281	0,385	1,069
_m7	-0,084	0,173	0,269	0,222	-0,251	1,594	0,213**	0,094
_m8	1,485***	0,171	1,537***	0,208	1,470	1,515	1,112***	0,416
_m9	-0,139	0,108	-0,493***	0,171	2,087	1,678	-0,404	0,285
Ordenada	4,223***	0,084	2,553***	0,099	5,732***	2,414	1,686***	0,379

Nota: EER: error estándar robusto. Los asteriscos indican significatividad estadística: *** 1%, ** 5% y * 10%.

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Tabla A4c
Ecuaciones de ingresos corregidas por sesgo de selección endógeno. NEA, 2003/2012

Variables	AR		AnR		IP		InP	
	β	EER	β	EER	β	EER	β	EER
s	0,060***	0,002	0,047***	0,003	0,037	0,029	0,058***	0,004
exp	0,013***	0,002	0,004	0,003	0,010	0,028	0,008	0,006
exp2	-0,000***	0,000	0,000	0,000	0,000	0,001	0,000	0,000
varon	0,138***	0,033	0,441***	0,049	0,014	0,354	0,451***	0,075
IH	0,366***	0,015	0,546***	0,012	0,367***	0,092	0,465***	0,020
migra_1n	0,010	0,012	0,015	0,015	0,031	0,142	0,044	0,029
migra_2n	0,044***	0,016	0,086***	0,021	0,090	0,146	0,089**	0,035
migra_3n	-0,045	0,038	0,093***	0,030	-1,357**	0,555	0,110**	0,051
migra_1r	0,064*	0,036	0,027	0,042	-0,276	0,429	0,067	0,095
migra_2r	0,176***	0,035	0,071	0,058	-0,001	0,242	-0,070	0,083
migra_3r	0,204**	0,080	0,211**	0,099	0,500	0,575	0,256	0,161
bi0506	0,205***	0,016	0,089***	0,019	0,096	0,180	0,259***	0,037
bi0708	0,310***	0,016	0,223***	0,018	-0,012	0,172	0,320***	0,034
bi0910	0,354***	0,016	0,318***	0,020	0,138	0,154	0,409***	0,036
bi1112	0,363***	0,014	0,343***	0,020	0,173	0,165	0,440***	0,036
_m1	-0,039	0,043	-0,451**	0,186	-1,516	1,879	-0,889**	0,413
_m2	0,144	0,158	-0,083	0,082	-0,520	1,936	-0,261	0,480
_m3	0,111	0,435	-0,669*	0,352	-2,663	4,247	-0,658	0,879
_m4	-1,156	1,341	2,692	2,366	-11,634	15,652	-0,283	2,146
_m5	0,892	0,892	-1,078	1,271	0,059	9,725	-0,832	1,544
_m6	0,373	0,501	-2,080**	0,863	0,111	0,262	0,448	1,285
_m7	-0,275	0,248	0,193	0,336	-0,767	2,913	0,048	0,148
_m8	1,575***	0,333	1,954***	0,462	1,247	3,267	1,969***	0,678
_m9	0,144	0,116	-0,299	0,230	-1,097	1,987	-0,404	0,444
_cons	4,203***	0,104	2,727***	0,136	2,841	2,270	2,142*	0,642

Nota: EER: error estándar robusto. Los asteriscos indican significatividad estadística: *** 1%, ** 5% y * 10%.

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Tabla A4d
Ecuaciones de ingresos corregidas por sesgo de selección endógeno. Cuyo, 2003/2012

Variables	AR		AnR		IP		InP	
	β	EER	β	EER	β	EER	β	EER
s	0,059***	0,002	0,043***	0,002	0,088***	0,033	0,058***	0,004
exp	0,014***	0,002	0,002	0,002	0,033	0,024	0,003	0,006
exp2	-0,000***	0,000	0,000	0,000	-0,001	0,001	0,000	0,000
varon	0,172***	0,033	0,185***	0,036	0,237	0,360	0,370***	0,084
IH	0,394***	0,023	0,659***	0,013	0,420***	0,120	0,510***	0,016
migra_1n	0,045***	0,016	0,026	0,023	0,015	0,234	0,003	0,039
migra_2n	0,051***	0,013	0,081***	0,018	-0,080	0,129	0,099***	0,035
migra_3n	0,013	0,038	0,036	0,033	0,321	0,334	0,007	0,061
migra_1r	-0,016	0,040	-0,030	0,056	-0,011	0,635	-0,036	0,144
migra_2r	0,094***	0,035	0,080**	0,036	-0,316	0,286	-0,111	0,082
migra_3r	0,147	0,106	0,048	0,061	0,160	0,243	0,254*	0,138
bi0506	0,229	0,014	0,119***	0,020	0,054	0,158	0,248***	0,039
bi0708	0,316	0,014	0,281***	0,019	0,387***	0,146	0,334***	0,033
bi0910	0,311	0,013	0,321***	0,020	0,181	0,174	0,289***	0,039
bi1112	0,330	0,015	0,343***	0,022	0,288	0,181	0,347***	0,035
_m1	-0,082	0,063	-0,119	0,204	0,846	2,495	-1,317***	0,474
_m2	-0,131	0,204	0,053	0,089	-1,405	2,157	-0,035	0,549
_m3	1,381**	0,636	0,867	0,545	-1,497	4,926	-1,427	1,026
_m4	-0,985	1,918	-2,465	2,119	4,592	11,996	-5,024**	2,486
_m5	1,743	1,419	-0,354	1,466	0,943	9,205	2,555	1,817
_m6	-0,019	1,032	-0,521	1,171	-0,073	0,655	0,877	2,004
_m7	-0,345	0,277	0,313	0,318	0,331	2,255	-0,043	0,162
_m8	2,111***	0,376	1,299***	0,356	4,991	3,859	2,087***	0,770
_m9	-0,066	0,156	0,012	0,221	0,977	1,908	-0,215	0,480
Ordenada	4,169***	0,135	2,786***	0,133	4,120	3,586	2,511***	0,611

Nota: EER: error estándar robusto. Los asteriscos indican significatividad estadística: *** 1%, ** 5% y * 10%.

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Tabla A4e
Ecuaciones de ingresos corregidas por sesgo de selección endógeno. Pampeana, 2003/2012

Variables	AR		AnR		IP		InP	
	β	EER	β	EER	β	EER	β	EER
s	0,059***	0,001	0,050***	0,002	0,050***	0,011	0,058***	0,003
exp	0,019***	0,001	0,004**	0,002	0,023**	0,010	0,007**	0,003
exp2	-0,000***	0,000	0,000	0,000	-0,000*	0,000	0,000	0,000
Varon	0,140***	0,015	0,242***	0,018	-0,108	0,119	0,364	0,037
IH	0,449***	0,009	0,628***	0,007	0,359***	0,050	0,514***	0,010
migra_1n	0,024***	0,008	0,049***	0,012	0,036	0,053	0,083***	0,019
migra_2n	-0,012*	0,007	0,029**	0,011	0,087	0,057	0,009	0,021
migra_3n	-0,142***	0,025	0,042*	0,024	0,044	0,241	0,011	0,043
migra_1r	0,024	0,017	0,021	0,028	-0,076	0,157	-0,080	0,062
migra_2r	0,087***	0,018	0,000	0,030	0,138	0,122	0,016	0,061
migra_3r	0,117*	0,069	-0,001	0,048	0,265	0,487	0,041	0,135
bi0506	0,259***	0,008	0,177***	0,012	0,225***	0,063	0,217***	0,020
bi0708	0,347***	0,008	0,313***	0,012	0,168***	0,063	0,339***	0,020
bi0910	0,376***	0,008	0,383***	0,013	0,198***	0,069	0,333***	0,019
bi1112	0,393***	0,010	0,423***	0,012	0,159**	0,071	0,384***	0,019
_m1	-0,143***	0,031	-0,240*	0,128	0,183	1,059	-0,931***	0,250
_m2	0,078	0,117	-0,029	0,052	1,216	1,016	-0,125	0,326
_m3	-0,040	0,310	-0,053	0,313	-1,105	1,862	-2,111***	0,560
_m4	-3,865*	1,992	1,282	2,428	-0,634	8,187	-3,549	2,388
_m5	1,892	1,186	-1,363	1,388	1,327	5,345	1,551	1,591
_m6	1,849***	0,430	-1,542***	0,578	0,102	0,177	0,606	0,719
_m7	-0,494***	0,192	0,433*	0,269	-0,709	1,212	0,055	0,100
_m8	1,140***	0,138	0,917***	0,161	0,097	1,170	1,608***	0,319
_m9	-0,102	0,087	-0,023	0,133	0,917	0,994	-0,178	0,249
Ordenada	3,991***	0,063	2,866***	0,090	4,645***	1,328	2,652***	0,394

Nota: EER: error estándar robusto. Los asteriscos indican significatividad estadística: *** 1%, ** 5% y * 10%.

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Tabla A4f
Ecuaciones de ingresos corregidas por sesgo de selección endógeno. Patagonia, 2003/2012

Variables	AR		AnR		IP		InP	
	β	EER	β	EER	β	EER	β	EER
s	0,053***	0,001	0,066***	0,003	0,085***	0,021	0,046***	0,004
exp	0,012***	0,002	0,006**	0,003	0,045*	0,027	0,005	0,006
exp2	-0,000***	0,000	0,000	0,000	-0,001	0,001	0,000	0,000
varon	0,189***	0,032	0,272***	0,062	0,083	0,399	0,318***	0,097
lH	0,500***	0,012	0,652***	0,014	0,385***	0,103	0,561***	0,022
migra_1n	-0,118***	0,011	-0,001	0,024	-0,306*	0,169	-0,117***	0,033
migra_2n	0,088***	0,009	0,077***	0,020	-0,127	0,101	0,110***	0,030
migra_3n	-0,021	0,015	0,091***	0,026	-0,278	0,283	0,117***	0,041
migra_1r	0,034	0,026	0,072	0,056	-0,377	0,266	-0,113	0,101
migra_2r	-0,019	0,012	0,152***	0,024	-0,045	0,133	0,108**	0,044
migra_3r	0,093*	0,049	0,390***	0,070	0,380	0,382	0,403***	0,117
bi0506	0,299***	0,014	0,162***	0,026	0,380*	0,235	0,200***	0,049
bi0708	0,361***	0,013	0,300***	0,027	0,428**	0,212	0,355***	0,045
bi0910	0,405***	0,014	0,304***	0,026	0,352	0,229	0,243***	0,048
bi1112	0,399***	0,013	0,302***	0,028	0,264	0,224	0,247***	0,046
_m1	-0,192***	0,054	-0,198	0,224	-1,672	1,915	-0,816*	0,430
_m2	0,046	0,193	-0,007	0,105	-1,231	2,418	-0,293	0,613
_m3	2,533**	1,114	-2,53***	0,860	10,845	10,193	-5,959**	2,697
_m4	-2,144*	1,300	5,719**	2,365	-3,948	13,161	2,980	2,186
_m5	2,205**	1,125	-5,220**	2,367	-4,789	11,155	-2,908*	1,679
_m6	1,926*	1,004	0,209	1,635	0,664	0,445	-1,321	2,051
_m7	-0,549*	0,321	1,523**	0,693	-0,105	3,285	0,251	0,168
_m8	1,463***	0,299	1,263***	0,441	-0,621	4,421	2,007**	0,880
_m9	-0,180	0,139	0,304	0,257	-1,513	1,703	-0,157	0,396
Ordenada	4,188***	0,077	2,898***	0,169	-0,088	2,523	2,423***	0,712

Nota: EER: error estándar robusto. Los asteriscos indican significatividad estadística: *** 1%, ** 5% y * 10%.

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Tabla A4g

Ecuaciones de ingresos corregidas por sesgo de selección endógeno. Argentina, 2003/2012

Variables	AR		AnR		IP		InP	
	β	EER	β	EER	β	EER	β	EER
s	0,060***	0,001	0,054***	0,001	0,065***	0,007	0,059***	0,001
exp	0,015***	0,001	0,007***	0,001	0,020***	0,007	0,010***	0,002
exp2	-0,000***	0,000	-0,000***	0,000	-0,000**	0,000	-0,000***	0,000
varon	0,161***	0,014	0,313***	0,018	-0,113	0,092	0,424***	0,025
IH	0,390***	0,007	0,605***	0,004	0,331***	0,029	0,489***	0,006
r_noa	-0,090***	0,005	-0,294***	0,007	-0,276***	0,037	-0,312***	0,012
r_nea	-0,149***	0,005	-0,296***	0,009	-0,356***	0,056	-0,404***	0,014
r_cuyo	-0,045***	0,006	-0,108***	0,009	-0,235***	0,056	-0,181***	0,014
r_pam	0,006	0,005	0,006	0,007	-0,144***	0,037	0,025**	0,013
r_sur	0,324***	0,005	0,137***	0,009	0,122**	0,056	0,287***	0,016
migra_1n	-0,007*	0,004	0,019***	0,007	0,003	0,043	0,022*	0,012
migra_2n	0,025***	0,004	0,038***	0,006	0,023	0,038	0,029***	0,010
migra_3n	-0,080***	0,009	0,025**	0,012	-0,095	0,094	0,013	0,016
migra_1r	0,024**	0,011	0,026*	0,015	-0,077	0,108	-0,049	0,038
migra_2r	0,057***	0,008	0,102***	0,015	-0,035	0,070	0,016	0,030
migra_3r	0,119***	0,028	0,048**	0,025	0,307*	0,166	0,090*	0,052
bi0506	0,236***	0,004	0,135***	0,006	0,202***	0,039	0,207***	0,012
bi0708	0,312***	0,004	0,253***	0,006	0,177***	0,043	0,324***	0,012
bi0910	0,345***	0,005	0,308***	0,005	0,182***	0,043	0,333***	0,012
bi1112	0,353***	0,005	0,348***	0,008	0,134***	0,047	0,362***	0,013
_m1	-0,100***	0,021	-0,347***	0,067	0,517	0,597	-1,103***	0,135
_m2	-0,099	0,071	-0,071**	0,032	1,001	0,661	-0,452**	0,178
_m3	0,458**	0,184	-0,061	0,142	-0,008	1,329	-1,559***	0,321
_m4	-3,373**	1,677	0,812	1,477	-3,392	5,889	0,007	1,406
_m5	2,371**	1,135	-1,596	1,012	3,657	4,090	-1,272	0,884
_m6	0,946***	0,273	-1,209***	0,352	0,123	0,109	-0,286	0,474
_m7	-0,483**	0,189	0,623***	0,195	-1,226	0,836	0,132***	0,049
_m8	1,537***	0,087	1,320***	0,104	1,124*	0,668	1,568***	0,199
_m9	-0,074	0,055	-0,210*	0,083	1,035*	0,579	-0,487***	0,143
_cons	4,196***	0,040	2,878***	0,050	4,863***	0,782	2,139***	0,206
_cons	4,188***	0,077	2,898***	0,169	-0,088	2,523	2,423***	0,712

Nota: EER: error estándar robusto. Los asteriscos indican significatividad estadística: *** 1%, ** 5% y * 10%.

Fuente: Construcción propia con datos de INDEC-EPH.

Apéndice. Revisión de la Literatura

En este Apéndice se revisa la literatura sobre segmentación, con especial énfasis en los estudios realizados para la Argentina.

El documento se organiza en torno a las visiones acerca de la naturaleza de la informalidad, reconociendo dos posturas claramente diferenciadas y una que pretende ser una síntesis de las anteriores. La primera visión, denominada aquí “visión neoclásica”, pone el acento en la elección del trabajador y en su característica como agente maximizador de utilidad. La segunda, denominada aquí “estructuralista”, pone el acento en el sector informal como respuesta de la población ante una economía formal que crece a un ritmo menor que la demanda y que no alcanza a satisfacer a la misma con puestos de trabajo de calidad. Por último, la visión denominada ecléctica, que reconoce heterogeneidad dentro del sector informal y que sostiene que una parte de la informalidad responde a la destacada por la visión neoclásica y parte a la visión estructuralista.

Por último, el apéndice concluye con una mención a las consecuencias que sobre la política pública puede tener el adscribirse a una u otra postura conceptual.

A. La literatura relevante

El trabajo de Bosch y Maloney (2010) avanza en tres direcciones: a) interpretar las transiciones laborales a partir de un modelo simple de búsqueda de empleo; b) comparar los mercados laborales de Argentina, Brasil y México; c) examinar el rol del sector informal definido como la falta de cobertura de los beneficios del empleo formal. Es este último aspecto el que interesa más a los fines de la presente investigación. Dicen los autores que se pueden alcanzar conclusiones muy útiles acerca de este último punto examinando las transiciones del mercado de trabajo, y sostienen que si los trabajadores que están en el SI muestran una dinámica similar a la de los desempleados, entonces las políticas públicas deberán apuntar a las distorsiones existentes en el SF; mientras que si la dinámica se parece más a la que experimentan los trabajadores del SF entonces la política deberá orientarse a entender el análisis costo-beneficio que realizan los agentes económicos al elegir el sector de actividad.

Este estudio analiza también la composición del SI en las sucesivas fases del ciclo económico. Ellos encuentran que una sustancial parte del SI, particularmente los trabajadores por cuenta propia, entran voluntariamente al sector y que los trabajadores asalariados se ajustan más a la visión alternativa de

refugio ante la falta de empleo. Las transiciones examinadas aquí reconocen los siguientes estados: inactividad, desempleo, cuenta propia, asalariado formal y asalariado informal.

Entre los patrones de movilidad encontrados están las transiciones $EF \leftrightarrow EI$. Muestra primero que la duración en cada estado tiene el siguiente orden: $EF > CP > AI$. También encuentra que $(EF \rightarrow CP) < (AI \rightarrow CP) < (AI \rightarrow EF)$. También encuentran que el flujo $(AI \rightarrow EF)$ es mucho más elevado que el flujo inverso $(EF \rightarrow AI)$.

Simetría de las transiciones. Los trabajadores responden en ambas direcciones de manera similar de acuerdo a la disponibilidad de empleos en los sectores de destino.

En un apartado los autores se dedican a analizar los diferenciales de tasas de transición por sexo y edad. Encuentran que la razón $(CP \rightarrow AI)/(AI \rightarrow CP)$, es mucho más elevada entre los jóvenes (16-24) comparados con los adultos (24-39) y (40-59), mientras que la razón $(EF \rightarrow CP)/(CP \rightarrow EF)$ es mucho más elevada entre los adultos. También es mayor entre los adultos $(AI \rightarrow EF)/(EF \rightarrow AI)$, con excepción de Brasil. Dicen los autores de que este último resultado es compatible con la deseabilidad del trabajo asalariado formal, en relación con el informal.

Mirando las razones de las tasas de transición ellos encuentran también que el trabajo por cuenta propia es preferido por los adultos y argumentan que esto se debe a que recién en edades avanzadas se ha acumulado el capital suficiente y necesario para iniciar una actividad independiente. En este sentido, afirman, los recursos financieros y la experiencia adquirida se conjugan y ayudan a que un trabajador adulto tenga una ventaja comparativa para el empleo independiente. Pero advierten que esto también puede interpretarse como que los trabajadores adultos tienen cada vez menos empleos formales disponibles porque son menos productivos. No obstante, los autores dicen que los flujos $U \rightarrow CP$, $AI \rightarrow CP$ y $AF \rightarrow CP$ aumentan con la edad, mientras que los flujos $U \rightarrow AI$, $CP \rightarrow AI$ y $AF \rightarrow AI$, disminuyen con la edad. Esto muestra que los dos “sectores informales” cumplen roles diferentes: el sector de Cuenta Propia no es de libre acceso y los jóvenes encuentran dificultades para acceder al mismo, mientras que la propensión $U \rightarrow AF$ decrecen con la edad, mostrando que los costos de contratación son cada vez más elevados.

El artículo de Cain (1976) es uno de los primeros en presentar el tema de manera sistemática. Este autor se pregunta cuál es el punto de partida de la crítica a la economía laboral neoclásica, respondiéndose de la siguiente manera:

- a. La teoría de la demanda de trabajo basada en el principio de la productividad marginal decreciente. Este principio se deriva del supuesto de maximización de beneficio por parte de la firma.

- b. La teoría de la oferta de trabajo basada en el principio de la maximización de la utilidad de los trabajadores.

Cain (1976) identifica dos grandes grupos de economistas laborales: los neoclásicos y los segmentaristas (SLM: *Segmented Labor Market*). Los temas de confrontación son la teoría, la evidencia empírica y la política pública que se deriva de ambos.

Resultados del mercado de trabajo que no pueden ser examinados con un marco neoclásico.

- Pobreza persistente: los pobres están confinados a desempeñarse en el sector secundario del mercado de trabajo. Para eliminar la pobreza es necesario eliminar las barreras que le impiden el acceso al sector primario. Es decir, hay dos segmentos del mercado de trabajo: el primario y el secundario y no hay movilidad desde el segundo hacia el primero.
- Desigualdad de ingresos persistente. Los ingresos están más desigualmente distribuidos que otras variables que representan las habilidades: IQ, educación, etc.
- Los programas educativos y de capacitación fallan en sus intentos por mejorar la distribución del ingreso y la pobreza. La relación entre la educación/capacitación y los ingresos es espuria.
- Los empleadores usan la educación para ocultar prácticas discriminatorias e irracionales en la contratación de personal. El componente “informativo” de la educación es más importante que el componente “inversión”. La educación filtra por color, raza, sector social, etc.
- Hay discriminación en el mercado de trabajo.
- El desempleo no puede ser explicado con un marco neoclásico, modelo en el que no existe desempleo involuntario.
- Los trabajadores en el capitalismo están alienados y eso se refleja en la insatisfacción que manifiestan y que trasciende la esfera de los salarios y las remuneraciones.

En otros estudios pioneros de segmentación (tales como los de Lucas, Thurow (1976) Gordon, D. (1977); Piore (1979) aparecen hipótesis como las siguientes: Los trabajadores compiten por los puestos y no por el salario: “*job competition*” versus “*wage competition*”. El número y el tipo de empleos están tecnológicamente determinados. La calificación de los trabajadores (su dotación de capital humano) y los salarios ofrecidos (o los salarios de reserva) son irrelevantes para determinar el tipo y la cantidad de empleos que se ofrecen. Factores institucionales inciden en la determinación de la tasa salarial.

El mercado de trabajo tiene dos segmentos claramente diferenciados: el primario compuesto por empleos en firmas grandes y sindicalizadas, con carreras ascendente de salarios y promoción a puestos superiores, mejores condiciones de trabajo y mayor estabilidad. El segmento secundario con empleos de bajos salarios, trabajadores discriminados y puestos inestables.

En la Argentina son varios los estudios que abordan el fenómeno de la informalidad laboral y que lo relacionan ya sea con la visión neoclásica o con la visión estructuralista.

Dentro de lo que podría denominarse la visión neoclásica Patrap y Quintín (2003) evalúan la brecha salarial entre trabajadores formales e informales. Los resultados de un test paramétrico muestran una diferencia favorable al sector formal que permanece aun controlando por características tanto de los trabajadores como de la firma. Por otro lado, los resultados obtenidos con métodos semi-parámétricos sugieren que no existen diferencias significativas en las medidas de satisfacción laboral entre los dos sectores. Esto último implica que la hipótesis neoclásica (mercados laborales competitivos) no puede ser rechazada. Resumiendo, la brecha salarial existe, persiste aun luego de comparar trabajadores observacionalmente idénticos, pero esas diferencias serían de equilibrio.

Con una visión de lo que aquí se ha llamado estructuralismo Beccaria *et al.* (2007) consideran que la informalidad es sólo una manifestación de un mercado laboral que no genera puestos de trabajo de calidad requeridos por la demanda, en un contexto de insuficiente acumulación de capital físico y de políticas públicas no adecuadas. El principal objetivo de este estudio es analizar, para el período 1993-2005, la existencia de un diferencial salarial asociado a la informalidad. Para explorar la hipótesis de segmentación del mercado de trabajo, Beccaria *et al.* (2007) estiman brechas individuales de ingreso que permitan responder en qué medida la informalidad constituye una fuente de bajos ingresos adicional a los factores tradicionalmente considerados en la determinación de las remuneraciones. Los resultados demuestran que la penalización promedio de la informalidad se ha incrementado desde 1993 y que la intensidad del diferencial de remuneraciones asociado a la informalidad, sugiere la presencia de segmentación en el mercado laboral argentino.

Waisgrais (2001) llega a conclusiones similares pero lo hace con información dinámica. Este autor examina si los empleos del sector formal (empleos de buena calidad) son accesibles para los trabajadores que desarrollan sus actividades en la economía informal. Los resultados obtenidos a partir de matrices de transición convalidan parcialmente la hipótesis de segmentación del mercado laboral en Argentina porque los movimientos desde la economía informal hacia la formal son muy limitados en términos de probabilidades.

Hay otra postura, que podría denominarse “visión ecléctica” (por ejemplo Arias y Sosa Escudero, 2007) que examina la relación entre informalidad laboral, ingresos relativos entre formales e informales y desempleo. Siguiendo una cohorte de individuos a lo largo de tres décadas, 1985-2003, estos autores construyeron *pseudo* paneles para el GBA a partir de los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Estos datos permiten implementar el método *Panel VAR* en el análisis empírico. El estudio muestra evidencia a favor de la visión de la exclusión o de segmentación cuando las unidades de observación son los asalariados informales. Por lo tanto, los resultados son consistentes con la idea que esos trabajadores son empujados hacia la informalidad no por una elección individual sino más bien por las decisiones de la firma y las pérdidas de oportunidades de empleo que se presentan cuando los niveles de desocupación son elevados. Aunque la hipótesis voluntaria parece cumplirse para la mayoría de los independientes, existe un grupo minoritario de ellos que a pesar de aspirar a un puesto asalariado formal son expulsados hacia el sector informal que les sirve como “refugio” durante los períodos de desaceleración o crisis económicas.

En una dirección similar a la anterior Alzúa (2008) se propone testar la existencia de dualismo en el mercado laboral argentino en el período 1975 a 2001 sin definición *ex-ante* del sector (formal/informal) de pertenencia. La estrategia empírica es un *endogenous switching model* con régimen desconocido. Explora primero las disparidades de remuneraciones para luego analizar la existencia de barreras a la entrada a puestos de trabajo en el sector primario. Para esto realiza un test de racionamiento mediante una regla de asignación que indica que los trabajadores se emplean en el sector que maximiza su utilidad. Los resultados encontrados aportan evidencia de dualismo en el mercado laboral argentino para ambos períodos considerados, dado que la hipótesis de libre elección del sector (formal/informal) es rechazada.

El trabajo de Alzúa (2008) contiene algunos planteamientos interesantes dado el objeto del presente documento: a) la segmentación se expresa no sólo en brechas salariales entre trabajadores de distintos segmentos, sino también en diferencias de retornos a la educación y a la experiencia, las dos variables independientes principales de las ecuaciones de salarios. La autora sostiene que el “sector primario” puede caracterizarse como compuesto por individuos que perciben salarios elevados y altos retornos al capital humano; el “sector secundario” por individuos que perciben salarios bajos y bajos retornos al capital humano. Además, y como una característica central: los trabajadores que están en el sector secundario no pueden trasladarse al sector primario por la existencia de barreras a la entrada. Entonces, un test de segmentación implica dos pasos: a) probar la existencia de dos diferentes mecanismos de fijación de salarios; b) probar la existencia de barreras a la entrada al sector primario. Además Alzúa reconoce dos maneras de probar la existencia de segmentación, ya sea mediante: (i) el

análisis de características del puesto⁶; (ii) la definición ex-ante de los sectores y la posterior estimación de ecuaciones de ingresos (Osterman, 1982; Paz, 2008); y (iii) la estimación de la pertenencia del trabajador a un sector cuyo mecanismo de fijación del salario no puede ser observado por el investigador. La autora elige esta última alternativa.

Es lo que Bosch y Maloney (2010) usarán luego para decir que el ingreso a las ocupaciones por cuenta propia sí tienen barreras a la entrada: capital financiero (emprendedurismo) y humano (experiencia).

Arias y Khamis (2008) examinan cómo afecta un mercado laboral competitivo y segmentado la elección de participación y los ingresos de los trabajadores formales e informales. A partir de datos provenientes de la EPH y del Módulo de informalidad diseñado en el cuarto trimestre de 2005 para el GBA, emplea algunos modelos econométricos de efectos tratamiento marginales y encuentra que los resultados son consistentes tanto con la hipótesis de ventaja comparativa, cuando se observan las diferencias de ingreso ente los empleados formales y los trabajadores independientes, como con la visión de segmentación cuando se consideran a los asalariados informales.

Recientemente, Maloney (2010) emplea un conjunto de estadísticas para analizar desde el punto de vista dinámico el mercado laboral argentino, mexicano y brasilero considerando un modelo de búsqueda que permita mejorar su interpretación. A partir de datos de panel para la Argentina, Brasil y México, el autor analiza la razón de ser y la naturaleza del sector informal en esos países encontrando evidencia a favor de la visión voluntaria de informalidad para el trabajo independiente pero no para asalariado. Los resultados también revelan que si bien existen diferencias en los indicadores asociados con la rigidez del mercado laboral en Argentina, Brasil y México, estos países son remarcablemente similares en sus patrones de transición y duración sectorial.

Por otra parte, Fiess, Fugazza y Maloney (2011) examinan el impacto de las fluctuaciones macroeconómicas en el autoempleo informal. Para ello utilizan un enfoque de cointegración, a partir del cual estiman un modelo VAR con los microdatos correspondiente a diversas encuestas: la *Pesquisa Mensual de Emprego* (PME) para Brasil desde 1983 al 2002, la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) para México de 1987 a 2004, la Encuesta Nacional de Hogares (ENH) de Colombia desde 1985 hasta 2004 y la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para la Argentina de 1985 a 2003. Los resultados sugieren que existen períodos en lo que la expansión del autoempleo informal es consistente con mercado laborales duales. Sin embargo, en un gran número de años, el trabajo independiente

⁶ Por ejemplo, computando diferencias de salarios entre ramas de actividad o entre ocupaciones (Dickens y Katz, 1987).

informal se comporta pro-cíclicamente lo que sugiere que un gran componente del empleo en el sector informal no debería ser visto como inferior o conformado por ocupados excluidos de los puestos en el sector formal. Los autores argumentan que los diferentes tipos de *shocks* interactúan con distintos contextos institucionales para producir diversos patrones de co-movimientos entre las variables de interés: el salario relativo, el tamaño relativo del sector informal y el tipo de cambio real. En consecuencia, Fiess, Fugazza y Maloney (2011) sostienen que los patrones encontrados indican que el comportamiento procíclico o contracíclico del sector informal depende del sector en el que se originan los *shocks* y de la presencia de rigideces salariales.

Asimismo, Loayza y Rigolini (2011) examinan las tendencias y los ciclos del autoempleo informal en 54 países de América Latina entre ellos Argentina, a partir de datos anuales de la OIT, durante 1984-2008. Los autores estiman un sistema de ecuaciones no lineales para examinar las relaciones de largo plazo entre el autoempleo informal y las variables sugeridas por la teoría así como para analizar si las fluctuaciones de corto plazo en el trabajo independiente informal dependen de los ciclos de crecimiento económico. Los resultados señalan que, mientras en el largo plazo el trabajo independiente informal está determinado por las tendencias en los costos de oportunidad de la formalidad y la distribución de calificación de los trabajadores, en el corto plazo, el autoempleo informal se comporta contracíclicamente, en forma consistente con la hipótesis de segmentación.

B. Implicancias para la política pública

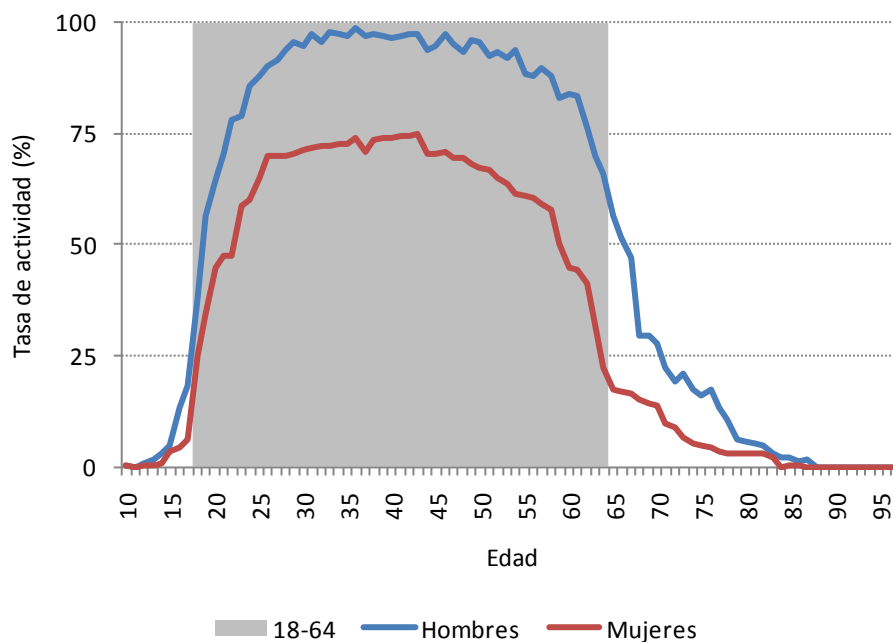
Por la teoría del capital humano, también denominada aquí visión neoclásica, los individuos deben tener las herramientas y los incentivos necesarios para adquirir las calificaciones que le permitan acceder a los mejores puestos de trabajo.

De la teoría estructuralista: si el sector primario está racionado y algunos grupos (mujeres, minorías étnicas, etc.) pueden presentar barreras no económicas entonces los programas de entrenamiento no eliminan las barreras a la entrada al sector primario. En este caso son preferibles los programas de mantenimiento de ingresos dirigidos a los grupos racionados.

Apéndice metodológico

Las remuneraciones examinadas en este informe corresponden a la población comprendida entre los 18 y los 64 años de edad. La decisión de tomar estos cortes responde a las siguientes razones: a) los 18 años es la edad modal de ingreso en el mercado de trabajo en la Argentina (Paz y Jiménez, 2010); b) los 65 años es la edad prevista por la ley para la jubilación de los hombres. Las mujeres a los 60 años. En el gráfico A.1 se muestra el perfil de participación económica en la Argentina para el bienio 2011/2012.

Gráfico A.1
Tasas de actividad por edad y sexo
Agglomerados urbanos de Argentina, bienio 2011/12



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

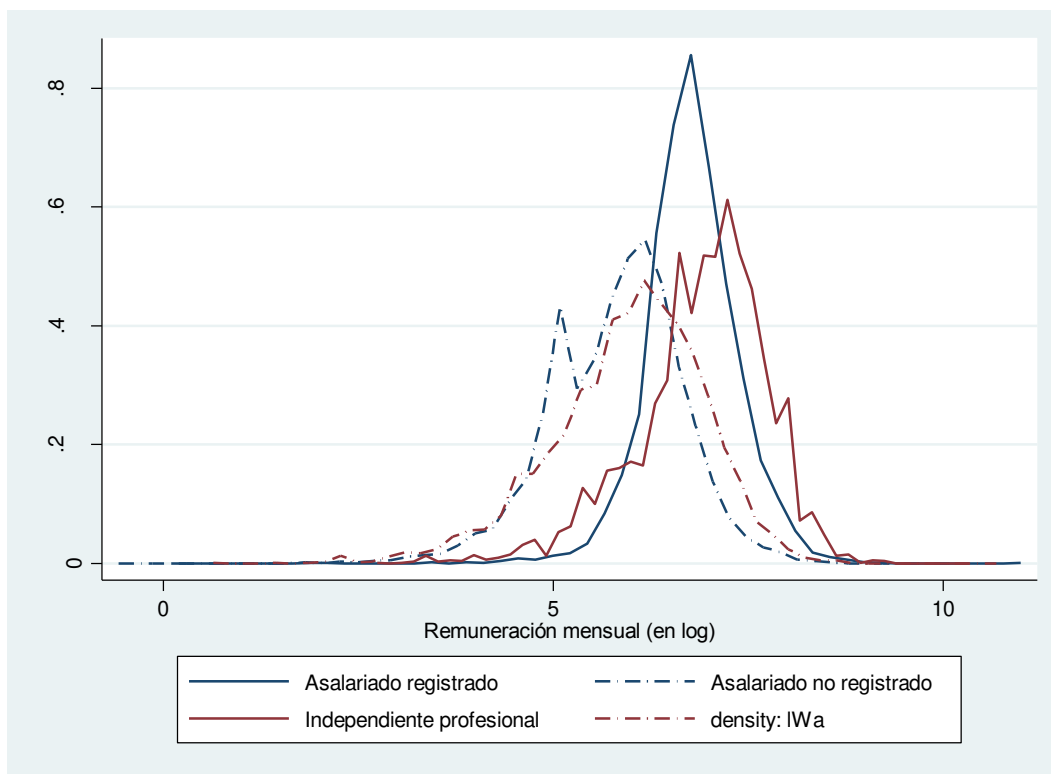
Como puede apreciarse claramente, las edades consideradas para los cortes incluyen la masa más importante de activos del país, tanto de hombres como de mujeres. El gráfico también ilustra la necesidad de considerar el género en el análisis y prestar atención a los problemas derivados de la selección muestral.

Dentro de los ocupados, el cómputo de las brechas de remuneraciones se ha basado en las remuneraciones mensuales y se han tomado aquellos individuos que trabajan 35 horas por semana o más. Es decir, quedaron fuera de la comparación aquéllos trabajadores a tiempo parcial, los que serán considerados en otras aproximaciones.

Los ingresos fueron ajustados por Paridad de Poder de Compra del Consumidor (PPCC). Este ajuste se hizo teniendo en cuenta el índice (IPPC) elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2002). El supuesto en este caso es que no han variado las diferencias de precios entre regiones estadísticas desde el momento del cálculo realizado por INDEC.

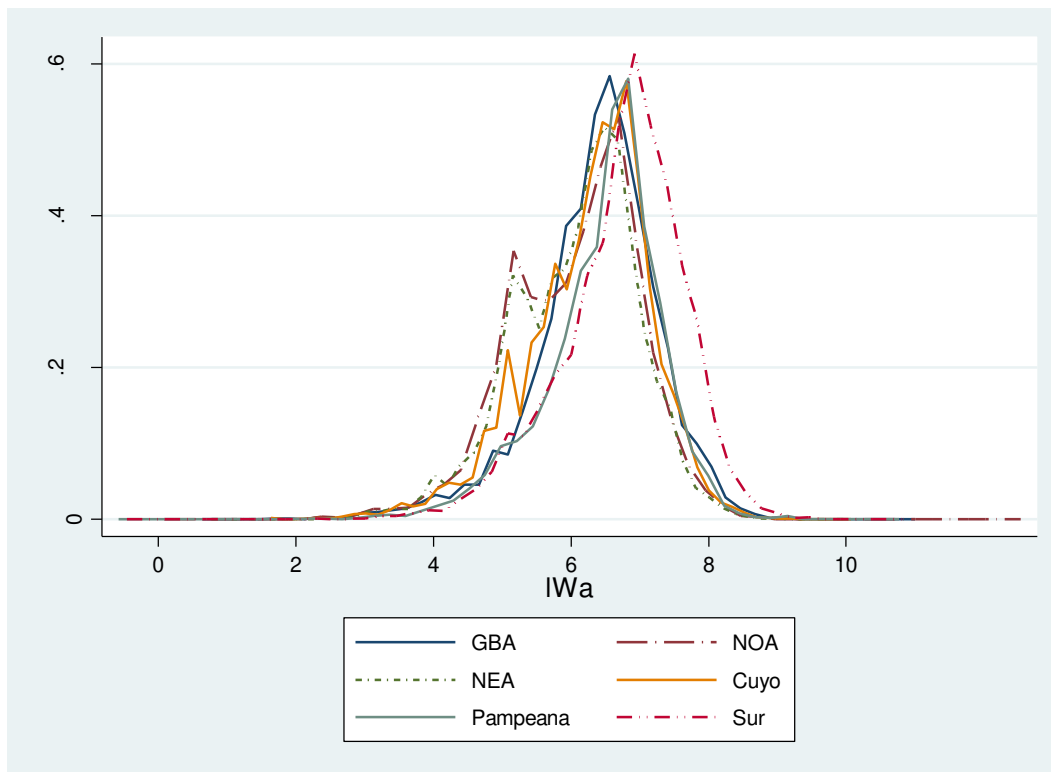
Apéndice de Gráficos - Sección IV

Gráfico A.1
Remuneración mensual para cuatro grupos de trabajadores
Argentina, bienio 2013/12 (pool)



Fuente: Cómputos propios con micro-datos de la EPH.

Gráfico A.2
Remuneración mensual para seis regiones
Argentina, bienio 2013/12 (pool)



Fuente: Cómputos propios con micro-datos de la EPH.

Gráfico A.3: Remuneración promedio para 4 sectores del mercado laboral. Argentina, regiones, 2011/12

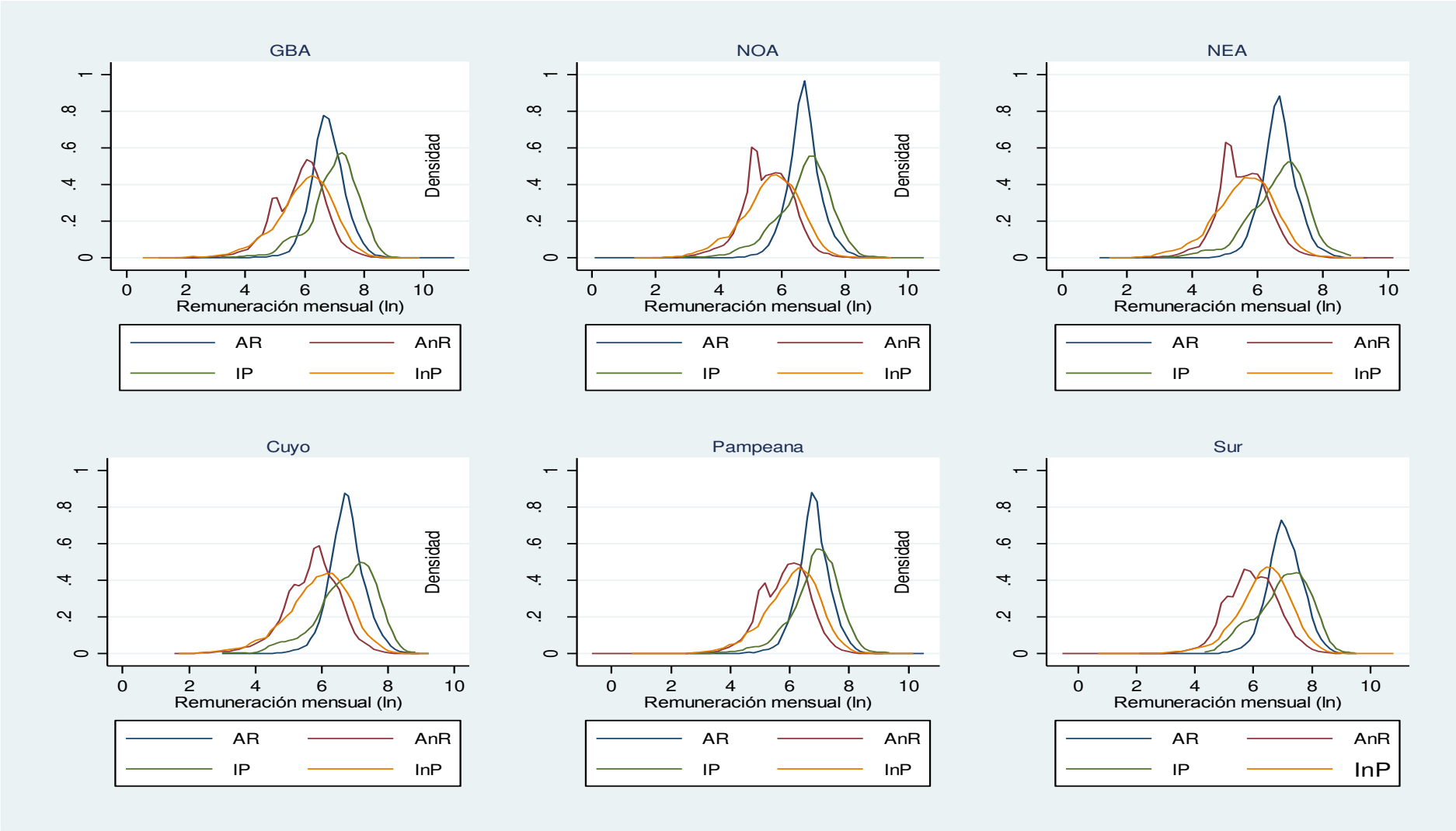


Gráfico A.4: Remuneración promedio para 4 sectores del mercado laboral. Argentina, jurisdicciones 2011/12

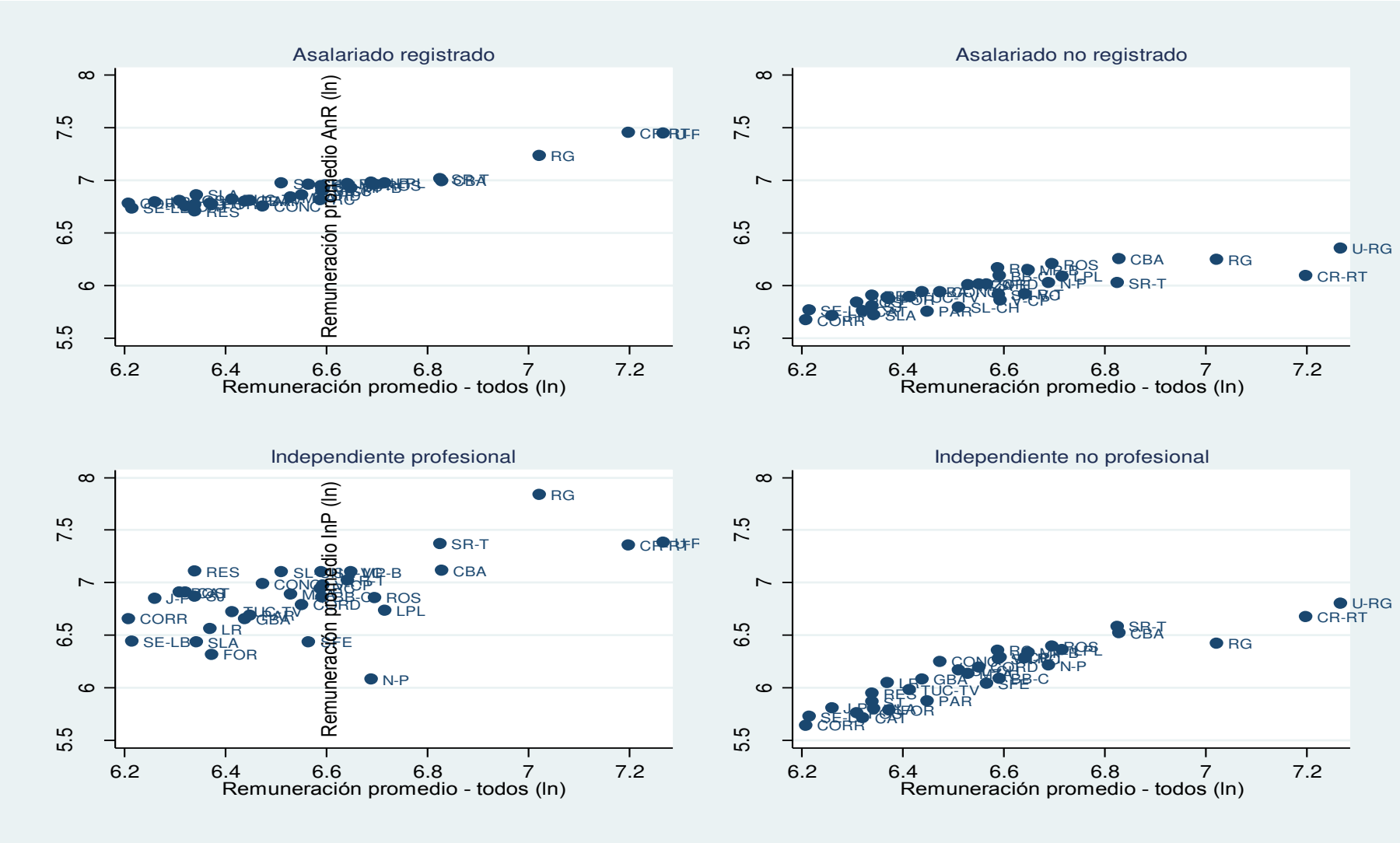
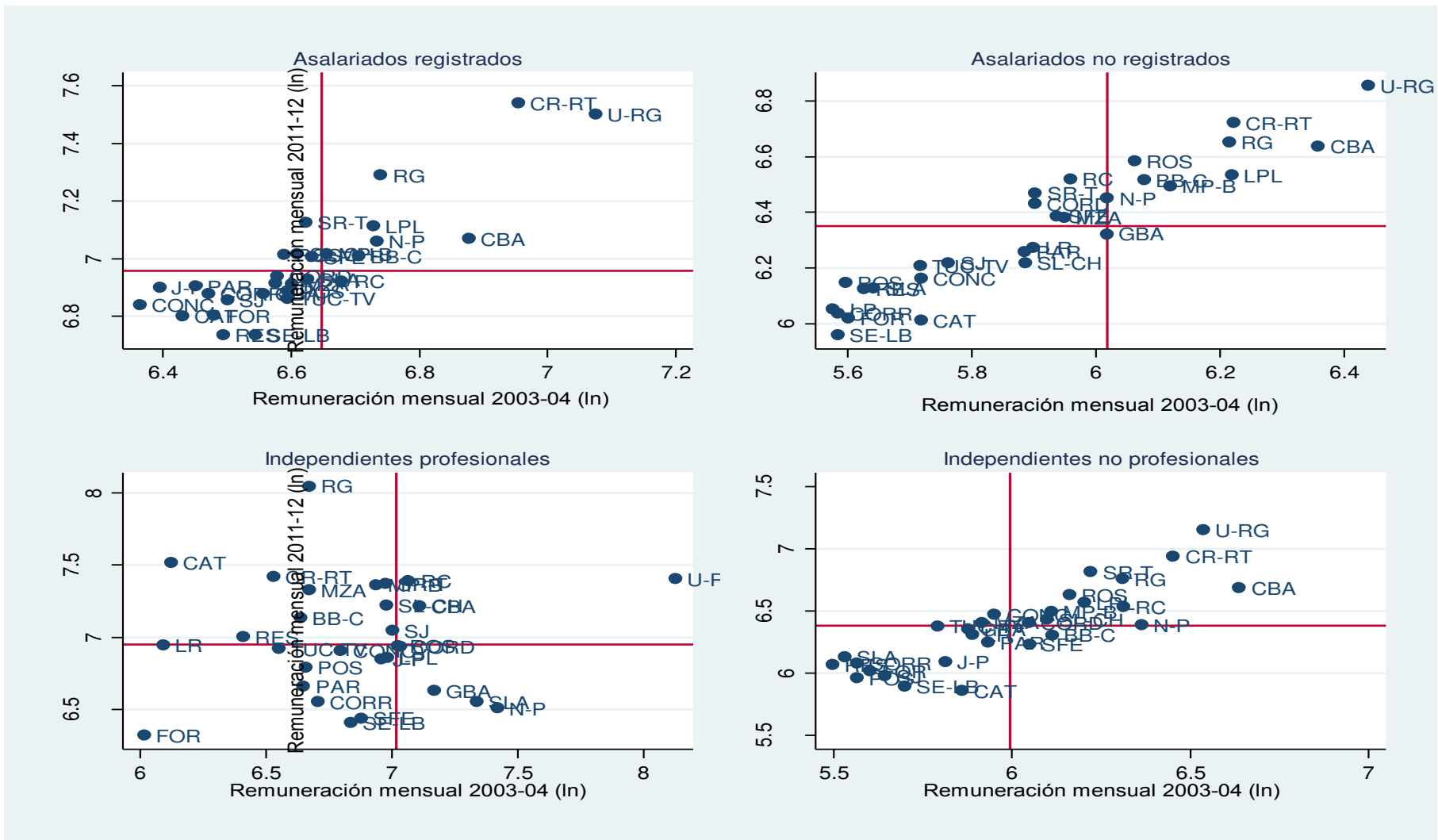
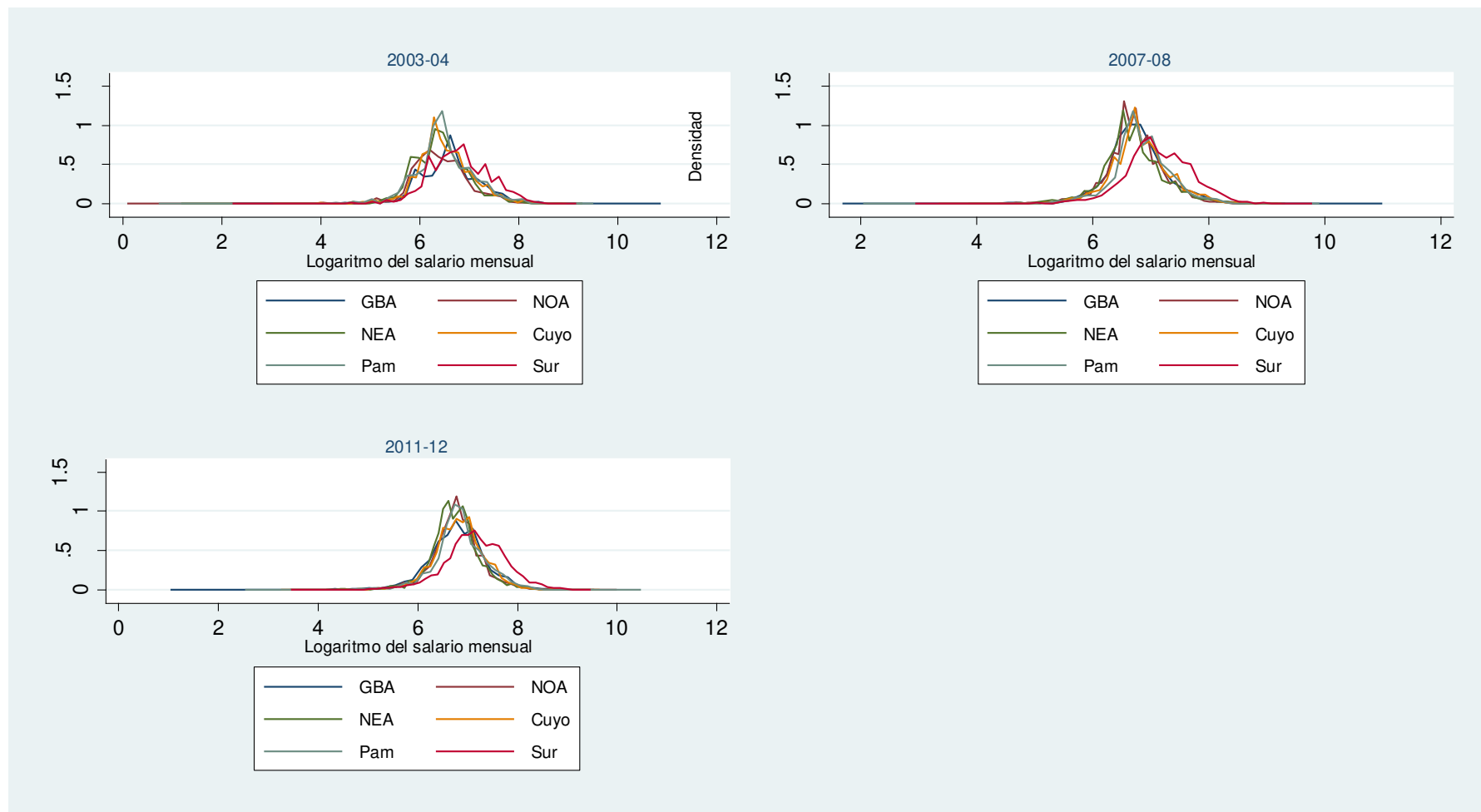


Gráfico A.4: Posición de las jurisdicciones de Argentina entre dos bienes: 2003/04 y 2011/12



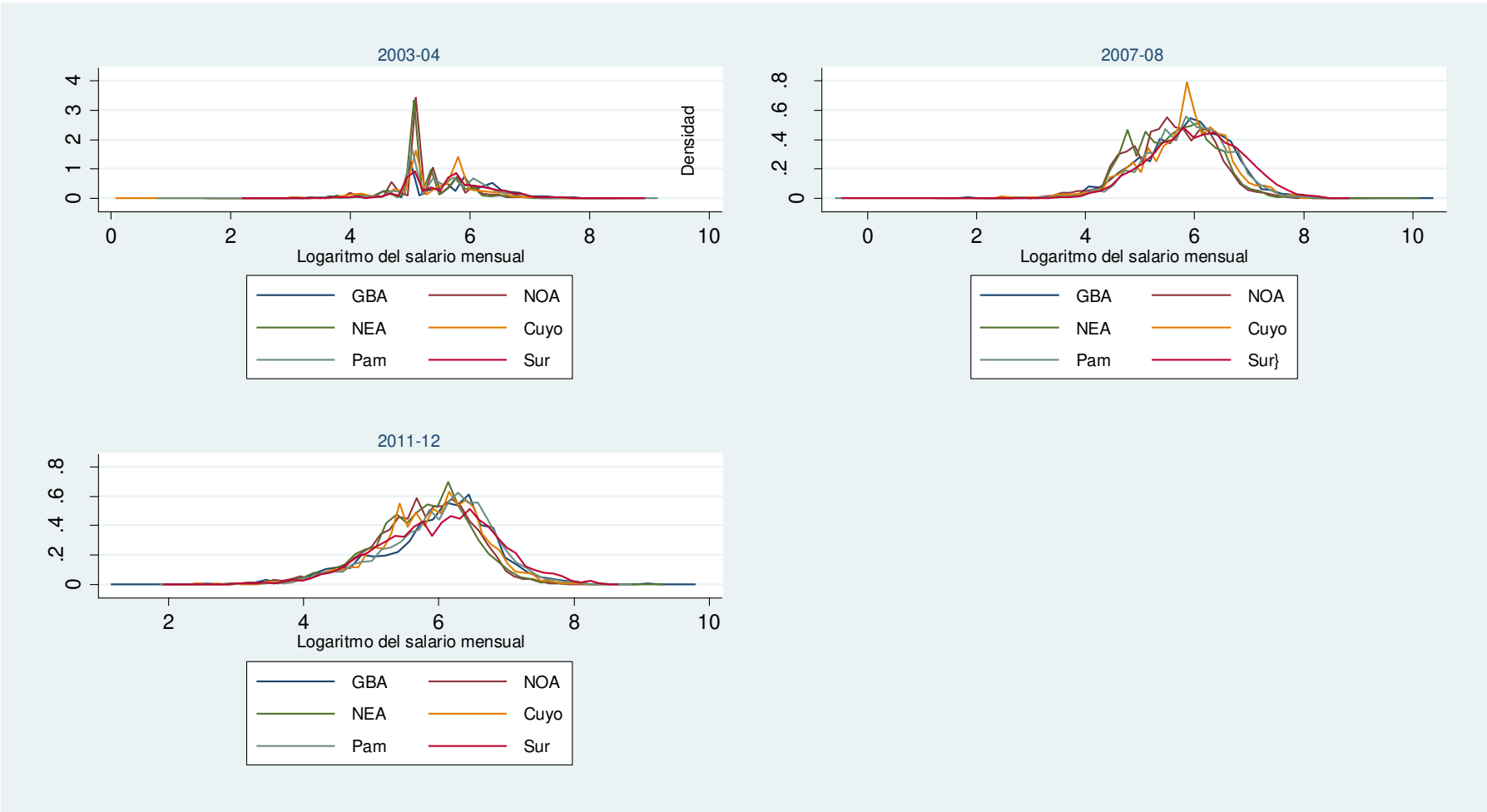
Apéndice de Gráficos - Sección V

Gráfico AV.1a: Evolución de de loa ingresos de asalariados registrados, trienios 2003-04, 2007-08 y 2011-12 por regiones.



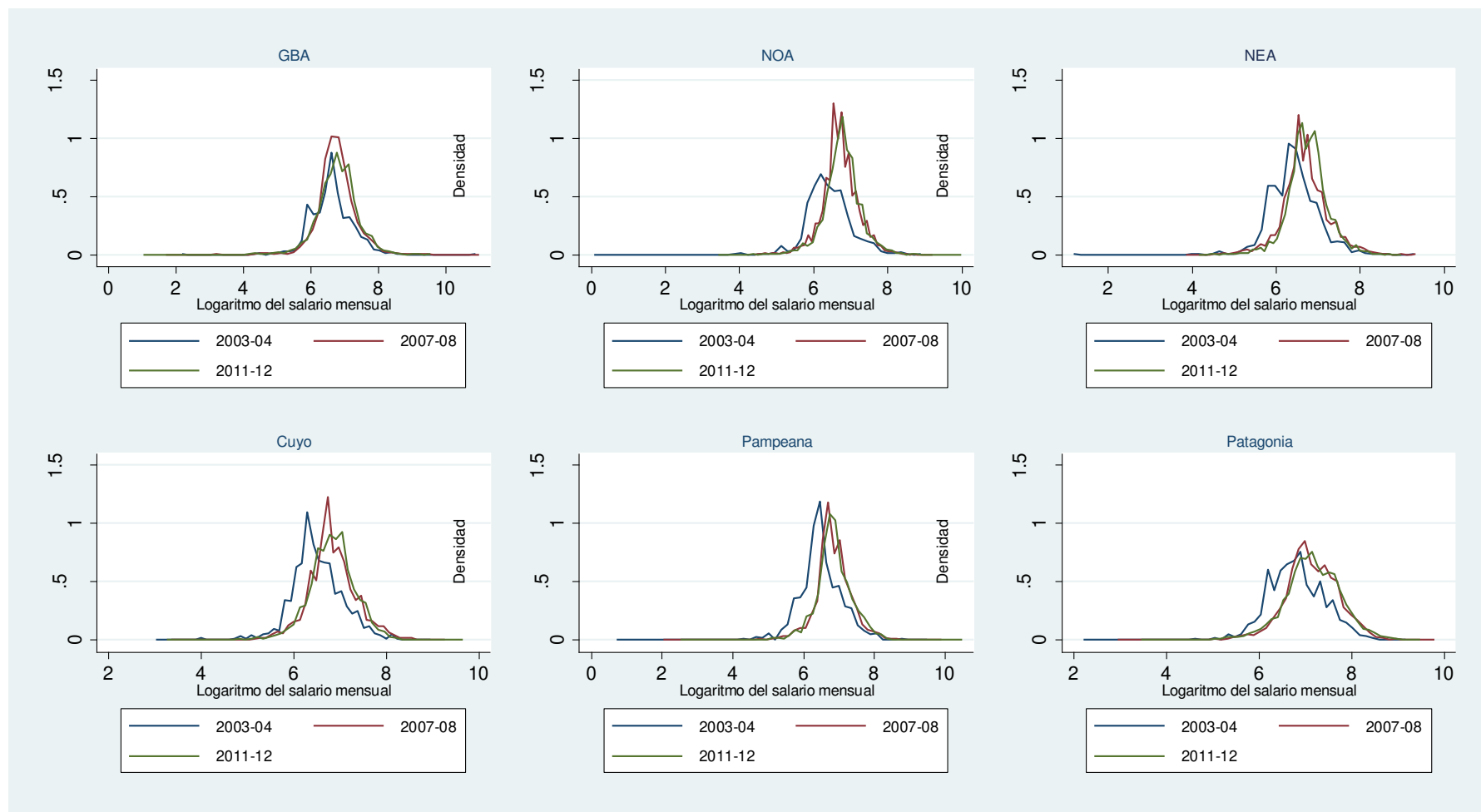
Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

Gráfico AV.1b: Evolución de de loa ingresos de asalariados no registrados, trienios 2003-04, 2007-08 y 2011-12 por regiones.



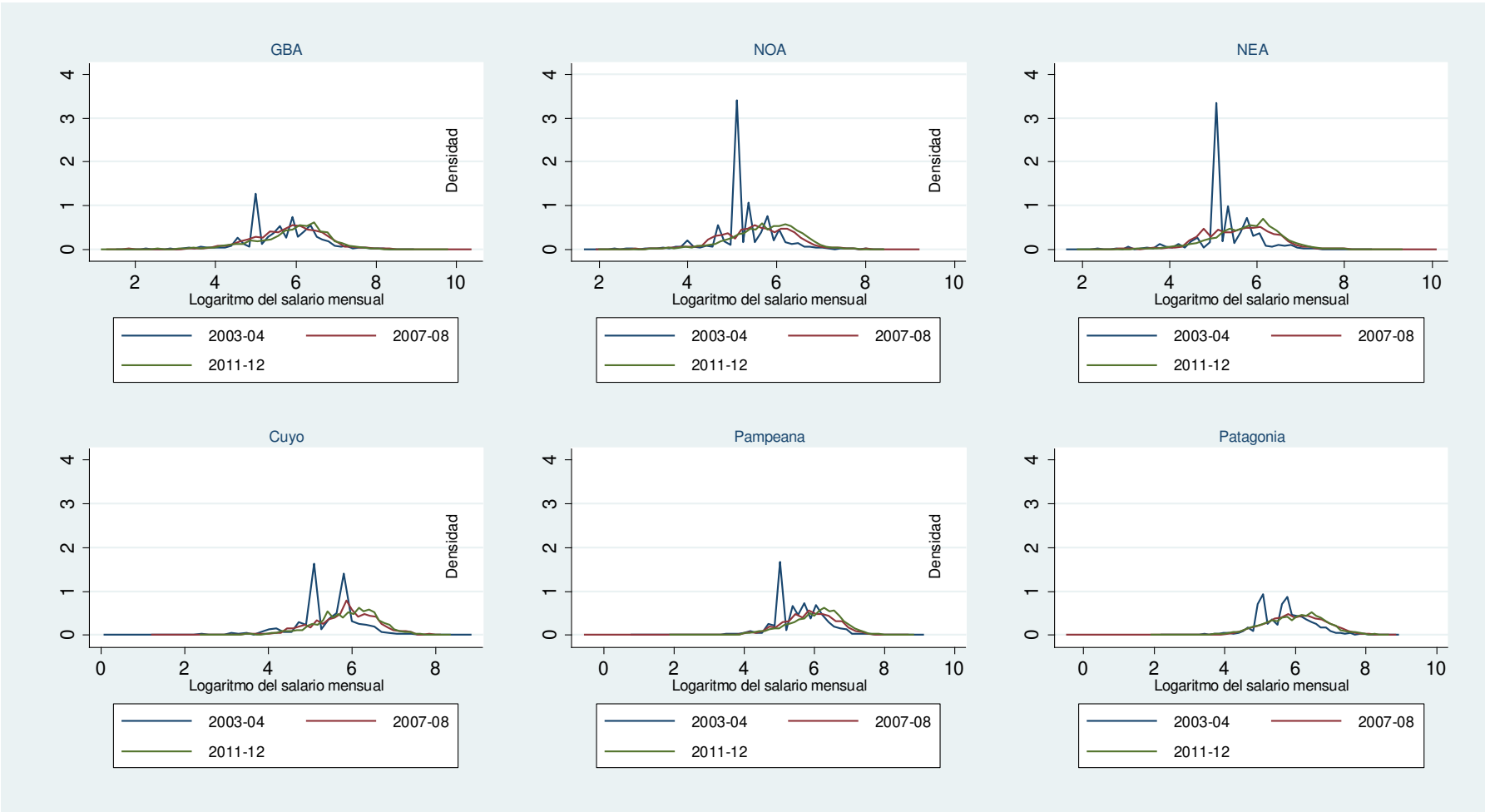
Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

Gráfico AV.2a: Evolución de de loa ingresos de asalariados registrados, trienios 2003-04, 2007-08 y 2011-12 por regiones.



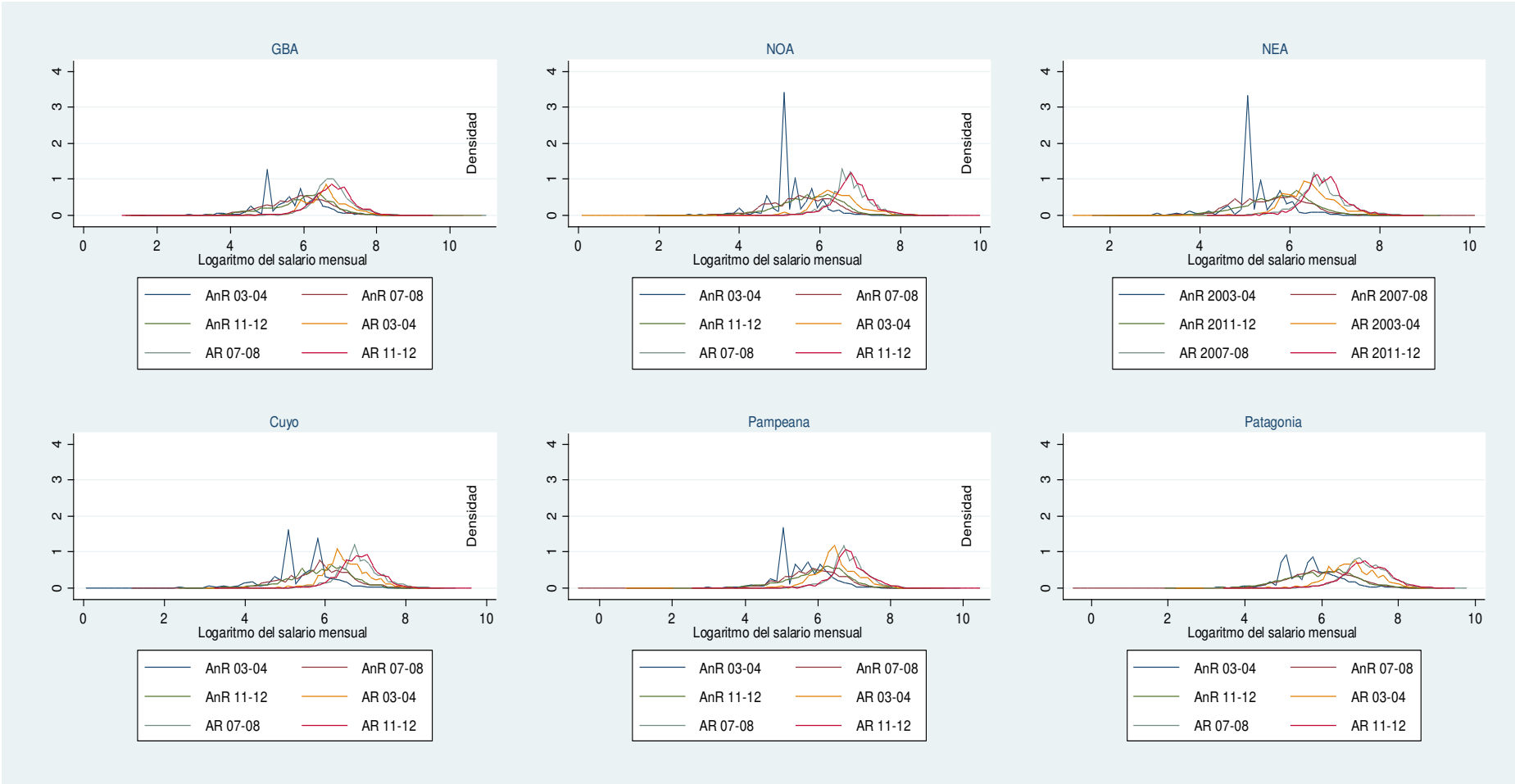
Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

Gráfico AV.1b: Evolución de de loa ingresos de asalariados no registrados, trienios 2003-04, 2007-08 y 2011-12 por regiones.



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

Gráfico AV.3a: Evolución de de loa ingresos de asalariados registrados no registrados, trienios 2003-04, 2007-08 y 2011-12 por regiones.



Fuente: Construcción propia con datos de INDEC, EPH.

Apéndice de Tablas Sección IV

Tabla A.1. Coeficiente de correlación (Spearman) posiciones de los aglomerados urbanos según el ingreso mensual percibido por ocupados en los distintos sectores económicos.

Asalariados registrados	2003-04	2005-06	2007-08	2009-10	2011-12
2003-04	1.000				
2005-06	0.911***	1.000			
2007-08	0.861***	0.925***	1.000		
2009-10	0.831***	0.882***	0.892***	1.000	
2011-12	0.847***	0.860***	0.843***	0.9067***	1.000
Asalariados no registrados					
2003-04	1.000				
2005-06	0.957***	1.000			
2007-08	0.951***	0.941***	1.000		
2009-10	0.923***	0.929***	0.963***	1.000	
2011-12	0.948***	0.937***	0.941***	0.940***	1.000
Independientes profesionales					
2003-04	1.000				
2005-06	0.123	1.000			
2007-08	0.145	0.098	1.000		
2009-10	0.138	0.093	0.189	1.000	
2011-12	-0.049	0.105	0.4256**	0.222	1.000
Independientes no profesionales					
2003-04	1.000				
2005-06	0.916***	1.000			
2007-08	0.942***	0.933***	1.000		
2009-10	0.885***	0.921***	0.920***	1.000	
2011-12	0.960***	0.974***	0.963***	0.956***	1.000

Nota: Significativamente diferente de cero al: ***1%; **5%; *1%. Sin asterisco, no puede rechazarse la hipótesis de ausencia de correlación. Fuente: Cómputos propios con datos de INDEC-EPH.

Referencias

- Alcaraz, C.; Chiquiar, D.; Salcedo, A. (2012): *Informality and Segmentation in the Mexican Labor Market*. Mimeo, Banco de México.
- Alzúa, M. L. (2008): *Are Informal Workers Secondary Workers?: Evidence for Argentina*. CEDLAS, Documento de Trabajo N° 73, La Plata.
- Arias, O. y Sosa Escudero, W. (2007): *Assessing Trends in Informality in Argentina: A Cohorts Panel VAR Approach*. Mimeo, World Bank y CEDLAS.
- Beccaria, L. y Groisman, F. (2008): "Informality and Labor Market Segmentation: The Case of Argentina" *Anales: Asociación Argentina de Economía Política*, XLIII Reunión Anual.
- Bertranou, F. (2012): *Employment quality and segmented labor markets in Argentina 1990-2011*. Presentation in Employment Quality in Segmented Labour Markets. Research Workshop 10-11 December 2012. ILO, Geneva.
- Bosch, M. y Maloney, W. (2010): "Comparative analysis of labor market dynamics using Markov process: An application to informality" *Labour*, 17: 621-631.
- Cain, G. (1976): "The Challenge of Segmented Labor Market Theories to Orthodox Theory: A Survey" *Journal of Economic Literature*, vol. 14: 1215-1257.
- Dewan, S. y Peek, P. (2007): *Beyond the Employment/Unemployment Dichotomy: Measuring the Quality of Employment in Low Income Countries*. Policy Integration and Statistics Department. International Labour Office, Geneva.
- Dickens, W. y Katz, L. (1987): *Inter-Industry Wage Differences and Theories of Wages Determinations*. NBER, Working Paper Nro. 2271.
- Dickens, W. y Lang, K. (1985): *A Test of Dual Labor Market Theory*. NBER, Working Paper Nro. 1314.
- Fiess, N.; Fugazza, M. y Maloney, W. (2008): *Informality and Macroeconomic Fluctuations*. IZA Discussion Paper No. 3519.
- Fields, G., (2009): "Segmented labor market models in developing countries", en H. Kincaid and D. Ross (Eds.) *The Oxford handbook of philosophy of economics*: 476-510. Oxford: Oxford University Press.
- Gasparini, L. y Tornarolli, L. (2007): *Labor Informality in Latin American and the Caribbean: Patterns and Trends from Household Surveys Microdata*. CEDLAS, Documento de Trabajo N° 46, La Plata.
- Günther, I. y Launov, A. (2007): *Competitive and Segmented Informal Labor Market*. IZA Working Paper.
- Infante, R. y Sunkel, G. (2004): *Chile. Trabajo decente y calidad de vida familiar, 1990-2000*. Oficina Internacional del Trabajo. Santiago.
- Jiménez, M. (2011): *La Economía Informal y el Mercado Laboral en la Argentina: Un Análisis desde la Perspectiva del Trabajo Decente*. CEDLAS, Documento de trabajo N° 116. La Plata.
- Knight, J. (1979): "Job Competition, Occupational Production Functions, and Filtering Down" *Oxford Economic Papers* 31(2): 187-204.
- Knight, J. y Sabot, H. (1981): "The Returns to Education: Increasing with experience or Decreasing with Expansion?" *Oxford Bulletin of Economics and Statistics* Volume 43, Issue 1, pages 51-71.
- Knight, J. y Sabot, H. (1987): "Educational Policy and Labour Productivity: An Output Accounting Exercise" *The Economic Journal* (97)385:199-214
- Maloney, W. (1999): "Does informality imply segmentation in urban labour markets? Evidence from sectoral transitions in Mexico" *The World Bank Economic Review* 13(2): 275-302. The World Bank. Washington D.C.
- Osterman, P. (1975): "An Empirical Study of Labor Market Segmentation" *Ind. Lab. Relat. Rev.*, 28(4): 508-523.
- Posso, Ch. (2010): "Calidad del empleo y segmentación laboral: un análisis para el mercado laboral colombiano 2001-2006" *Desarrollo y Sociedad*, primer semestre: 191-234.

- Pratap, S. y Quintin, E. (2003): *Are Labor Markets Segmented in Argentina? A Semiparametric Approach*. Mimeo, Instituto Tecnológico Autónomo de México and Federal Reserve Bank of Dallas.
- Waisgrais, S. (2001). *Segmentación del Mercado de Trabajo en Argentina: una Aproximación a Través de la Economía Informal*. Asociación Argentina de Especialista en Estudios del trabajo (ASET). Disponible en: www.aset.org.ar.
- Weller, J. y Roethlisberger, C. (2011): *La calidad del empleo en América Latina*. CEPAL, Serie Macroeconomía del Desarrollo N° 110, Santiago.
- Zenou, Y. (2007): *Urban Labor Economic Theory* Willey, Chapter 25.